

INFOBILA

LA ASOCIACION MEXICANA DE BIBLIOTECARIOS

se honra en invitar a usted

a las

TERCERAS JORNADAS  
MEXICANAS DE BIBLIOTECONOMIA

que bajo los auspicios de la

SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA

se efectuarán en la

CIUDAD DE MEXICO

del 5 al 8 de Diciembre de 1960

Lunes 5 a las 10 horas

Sala Basave de la

BIBLIOTECA DE MEXICO  
(Plaza de la Ciudadela No. 6)

SOLEMNE INAUGURACION

por el señor

DOCTOR JAIME TORRES BODET  
Secretario de Educación Pública

con la asistencia de distinguidos bibliotecarios  
del Continente Americano

De las 12 horas en adelante  
inscripción y entrega de credenciales  
Cuota \$ 20.00

Lunes 5, 16 horas

#### PRIMERA SESION

Sala Basave de la Biblioteca de México. (1)

SITUACION DE LAS BIBLIOTECAS ESCOLARES DE PRIMERA Y SEGUNDA ENSEÑANZA EN MEXICO, por la Srita. Leonor Llach, Jefe del Departamento de Bibliotecas, Secretaría de Educación Pública.

LA BIBLIOTECA A TRAVES DE LOS DIFERENTES GRADOS ESCOLARES, por el Prof. Celerino Cano, Presidente del Consejo Técnico Nacional, Secretaría de Educación Pública.

Martes 6, 10 horas.

#### SEGUNDA SESION

OCHO AÑOS DE SERVICIO BIBLIOTECARIO A LOS NIÑOS DE LA CIUDAD DE MEXICO, por la Srita. Aurora Labastida, Jefe de la Sección Infantil de la Biblioteca Benjamín Franklin.

SEGERENCIAS PARA EL ESTABLECIMIENTO DE UN SERVICIO BIBLIOTECARIO RURAL EN MEXICO, por la Sra. Josefina Mayol, Directora de la Biblioteca del Centro Regional de Educación Fundamental para la América Latina.

16 horas.

#### TERCERA SESION

FUNCION Y ORGANIZACION DE LA BIBLIOTECA EN LA ESCUELA PRIMARIA, por la Srita. Eugenia Shepperd, Directora del Centro Infantil A.C.

FUNCION Y ORGANIZACION DE LA BIBLIOTECA EN LA ESCUELA SECUNDARIA, por la Sra. Betty B. de Aguirre, Bibliotecaria del Colegio Americano.

Miercoles 7, 10 horas.

#### CUARTA SESION

INTEGRACION DEL ACERVO PARA LA BIBLIOTECA EN LA ESCUELA PRIMARIA Y SECUNDARIA, por la Profa. MARIA DE LA LUZ LOPEZ ORTIZ, Catedrática de la Escuela Normal Superior.

LAS PUBLICACIONES MEXICANAS PARA NIÑOS, por la Profa. Helia Paz Rivera, Catedrática de la Escuela Nacional de Bibliotecarios y Archivistas.

(1) Todas las Sesiones se celebrarán en la Biblioteca de México.

Miercoles 7, 16 horas,

QUINTA SESION

PREPARACION PROFESIONAL DEL MAESTRO BIBLIOTECARIO, por el Prof. Roberto A. Gordillo, Director de la Escuela Nacional de Bibliotecarios y Archivistas, Subdirector de la Biblioteca del Mexico City College.

NECESIDAD DE CREAR UN ORGANISMO COORDINADOR DEL SERVICIO BIBLIOTECARIO EN LAS ESCUELAS PRIMARIAS Y SECUNDARIAS DEL PAIS, por la Dra. María Teresa Chávez C., Directora de la Biblioteca de México y Catedrática de la Escuela Nacional de Bibliotecarios y Archivistas, y del Colegio de Biblioteconomía de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Jueves 8, 10 horas,

SEXTA SESION

ESCUELA NACIONAL DE BIBLIOTECARIOS Y ARCHIVISTAS  
San Ildefonso No. 40

Mesa Redonda sobre los Planes de Estudio de las Escuelas de Biblioteconomía de la América Latina, por Directores y Profesores de las Escuelas de Biblioteconomía de la América Latina.

16 horas.

SEPTIMA SESION

BIBLIOTECA DE MEXICO

EL TRABAJO BIBLIOTECARIO PARA NIÑOS EN EL INTERIOR DE LA REPUBLICA Y EN LA AMERICA LATINA, por colegas mexicanos y especialistas de diversos países del Continente.

18 horas

SESION DE CLAUSURA  
INFORME FINAL  
RECOMENDACIONES FINALES  
RECEPCION

México, D. F., Noviembre de 1960

El Presidente:  
Roberto A. Gordillo

La Presidenta de la Comisión de  
Planeación de Juntas,

El Secretario:  
Pedro Zamora R.

Conferencias y Congresos:  
Dra. María Teresa Chávez C.

REGLAMENTO DE LAS  
TERCERAS JORNADAS MEXICANAS DE BIBLIOTECONOMIA .

oooooooooooo

a) INSCRIPCION Y CUOTA

Todas las personas que deseen participar en las Jornadas deberán - inscribirse el lunes 5 de diciembre a partir de las 12 horas en la Secretaría de la Biblioteca de México. LA CUOTA ES DE VEINTE PE--SOS.

b) DISCUSIONES

Todas las personas inscritas en las Jornadas tienen derecho a formular preguntas y a participar en las discusiones que sigan a la - presentación de los trabajos, después de cuya lectura se abrirá el registro, el que se cerrará antes de comenzar la discusión. Esta - se limitará a treinta minutos. Ninguna intervención personal exce- derá de cinco minutos. La Presidencia es la autoridad que decidi- rá sobre el desarrollo de la sesión.

c) INFORMACION

Toda información que quiera hacerse del conocimiento de la Asam---blea deberá ser presentada a la Secretaría o a la Relatoría con la debida anticipación. Las personas que porten distintivo amarillo estarán a disposición de los participantes para proporcionar la in- formación que soliciten.

LA COMISION ORGANIZADORA

PROGRAMA DE LA INAUGURACION DE LAS TERCERAS JORNADAS  
MEXICANAS DE BIBLIOTECONOMIA

Lunes 9 de diciembre a las 10 horas  
BIBLIOTECA DE MEXICO

BAJO LA PRESIDENCIA DEL SR. DR. JAIME TORRES BODET,  
Secretario de Educación Pública

- - - - -

PROGRAMA:

- I. El propósito de las Terceras Jornadas, por Roberto A. Gordillo, Presidente de la Asociación Mexicana de Bibliotecarios.
- II. Lo que ha ocurrido entre las segundas y las Terceras Jornadas, Informe por el Secretario de la Asociación, Prof. Pedro Zamora R.
- III. Saludo del señor Carlos Víctor Penna, Sub-Jefe de la Oficina de la UNESCO para el Hemisferio Occidental.
- IV. Palabras por el Dr. Alberto Villalón, Director de la Escuela de Biblioteconomía de la Universidad de Chile.
- V. Inauguración, por el Dr. Jaime Torres Bodet.
- VI. Recorrido por la exposición de libros para niños y adolescentes editados en México.

PROPOSITOS DE LAS TERCERAS JORNADAS

Por el Prof. Roberto A. Gordillo

SEÑOR DOCTOR DON JAIME TORRES BODET, Secretario de Educación Pública;

Honorables integrantes del presidium;

Distinguidos bibliotecarios del extranjero;

Colegas mexicanos:

Antes de exponer los propósitos de estas Terceras Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía, considero un deber y un honor hacer la presentación de distinguidos colegas extranjeros que han aceptado acompañarnos durante los próximos cuatro días:

de Cuba, la Directora de la Biblioteca Nacional  
del Uruguay, el Director de la Biblioteca Nacional  
del Perú, el Jefe del Departamento Técnico y profesor de la Escuela de Bibliotecarios de esa Institución  
de Chile, el Director de la Escuela de Biblioteconomía de la Universidad de Chile  
de Panamá, la Directora de la Biblioteca de la Universidad de Panamá  
de Costa Rica, El organizador de la futura Escuela de Biblioteconomía de la Universidad de Costa Rica  
de Guatemala, Director de la Biblioteca de la Univ. de Sn. Carlos  
de Bolivia, de la Biblioteca de Yacimientos Petr. Fisc. Bolivianos  
del Ecuador, el Director del Depto. Editorial del Ministerio de Educación  
del Paraguay, el Jefe de Enseñanza Secundaria del Ministerio de Educación Pública  
de las Islas Vírgenes, la Jefe del Servicio Bibliotecario de Haití,  
de los Estados Unidos de Norteamérica,  
de la UNESCO, el Sub-Jefe de la Oficina del Hemisferio Occidental, con sede en La Habana  
de la UNION PANAMERICANA, la Sud-Directora de la Biblioteca Conmemorativa de Colón

-----  
Los colegas mexicanos que se distinguen por su labor en el interior de la república,  
El Presidente de la Asociación de Bibliotecas y Bibliotecarios de Universidades e Institutos de Enseñanza Superior de la República Mexicana;  
El organizador de la Asociación de Bibliotecarios de Yucatán;  
El Organizador de la Asociación de Bibliotecarios de Chihuahua;

El Director de la Biblioteca Universitaria Alfonso Reyes, de la -  
Universidad de Nuevo León.

- - - - -

Mis compañeros con quienes comparto la grave responsabilidad de -  
la organización de estas Jornadas:

El Vice-Presidente, Dr. Armando M. Sandoval

El Secretario, Prof. Pedro Zamora R.

La pro-secretaria, Srita. María Guilbot B.

La tesorera, Profa. Guadalupe Monroy B.

La pro-tesorera, Srita. Catalina Vélez

Miembros del Consejo técnico:

Srita. Elvia Barberena  
Sra. Raisa B. de Datshkovsky  
Srita. Noemí Robles D.  
Sr. Jorge Arellano Trejo.

PRESIDENTES DE COMISIONES;

de Admisión de socios: Sra. Raisa B. de Datshkovsky

de Prensa y Publicidad, Sra. Jovita T. de Zubaran

de Organización de juhtas, conferencias y congresos, Ma. Teresa -  
Chávez

de Finanzas, Sra. Mary D. Parsons

de Honor y Justicia, maestro Tobías Chávez

de Fomento Bibliotecario, Srita. Leonor Llach

de Bibliografía, Dr. J. Ignacio Manteón

de Relaciones con el Interior de la república, Prof. Pablo Velás-  
quez G.

de Elecciones, Sr. Guillermo Guzmán R.

- - - - -

Quiero agregar mi personal agradecimiento a la Dra. María Teresa  
Chávez por habernos concedido que seala Biblioteca de México la -  
sede de esta reunión nacional.

El mismo voto de gratitud a las editores mexicanos que han parti-  
cipado en la exposición del libro mexicano para niños y adolescen-  
tes.

En esta semana se cumplen cuatro años de la celebración de las primeras Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía, Bibliografía y Canje en esta ciudad de México. En la segunda semana de diciembre de 1956 nos reunimos, primordialmente, con el objeto de enterarnos de cuál era la situación real de las bibliotecas en la república y de discutir, en forma global, algunos de los problemas vitales del servicio bibliotecario. Se logró, en aquella ocasión, el establecimiento de lazos de amistad e intercambio profesional entre colegas mexicanos, y se tuvo la oportunidad de aprovechar los conocimientos que varios colegas del extranjero nos brindaron.

En abril de 1959, en la ciudad de San Luis Potosí, las segundas Jornadas delimitaron su programa a los problemas relacionados con la educación del bibliotecario, legislación bibliotecaria, la biblioteca universitaria y la bibliografía nacional. Esta reunión fue celebrada conjuntamente con la Asociación de Bibliotecas y Bibliotecarios de Universidades e Institutos de Enseñanza Superior, filial de la Asociación Mexicana de Bibliotecarios.

En esta tercera ocasión habremos de concentrar nuestros trabajos en un aspecto vital del servicio bibliotecario en el país; nos dedicaremos a analizar el servicio bibliotecario en las escuelas primarias y secundarias y a sugerir, después de la intervención de los ponentes y de quienes deseen hacerlo en las discusiones correspondientes, la forma más adecuada para lograr su establecimiento donde no existan, su buen funcionamiento y su integración al sistema educativo nacional.

En lo personal, y de acuerdo con la opinión de los colegas integrantes de la Directiva, del Consejo Técnico y de los Presidentes de Comisiones de la Asociación Mexicana de Bibliotecarios, la biblioteca en la escuela primaria y en la secundaria constituye lo que podríamos llamar la base de la pirámide de los servicios bibliotecarios que más tarde pueden integrar un sistema nacional organizado debidamente.

Como padre de familia, y en nuestra profesión existen centenares de padres y madres de familia, como mexicano y como bibliotecario, creo vehementemente que estábamos postponiendo inexplicablemente los intereses tan sagrados como ignorados de nuestra niñez y de nuestros adolescentes en nuestras reuniones nacionales anteriores. Creo que habíamos dado por buena la idea de que alguien se encargaba ya de atender este renglón tan importante dentro de la educación de nuestros hijos. Pero pláticas, tanto formales como informales, sostenidas en el seno de nuestra asociación han venido a dar luz sobre la situación en que se encuentran los servicios bibliotecarios en las escuelas de primera y segunda enseñanzas y a fortalecer la idea de dedicar a ese importante sector del tesoro de la patria estas terceras jornadas. Otro signo que ha favorecido la dedicación de estas jornadas a los niños y a los adolescentes de México es el popularmente llamado PLAN DE ONCE AÑOS PARA MEJORAR LA ENSEÑANZA PRIMARIA EN LA REPUBLICA MEXICANA aprobado en Querétaro por el señor Presidente de la República en diciembre del año próximo pasado. En ese documento se establecen los principios para mantener en constante auge y mejoramiento la enseñanza primaria hasta 1970, fecha en la que se espera haber llegado a un equilibrio tal que la niñez mexicana cuente con profesores y aulas suficientes para sus necesidades.

A través de una lectura detenida de tan importante documento - se descubre que la Comisión redactora considera muy sabiamente - que "El aula sola, aún servida por un maestro capaz, no puede lle- nar los anhelos de nuestro pueblo. Son necesarios cierto número de auditorios, de pequeños teatros y centros de reunión, de bi- - bliotecas de uso común, de instalaciones deportivas, de centros - educativos que sirvan de estímulo y de mejoramiento a profesores y alumnos. Por ello, el Plan prevee que en las ciudades, pueblos de importancia, comunidades agrarias en que puedan existir escue- las de gran número de aulas, se construyan esas instalaciones pa- ra el servicio común educativo"

Es del contenido de este párrafo tan importante del plan men- cionado, de donde la Asociación Mexicana de Bibliotecarios partió para programar estas Terceras Jornadas Mexicanas de Bibliotecono- mía. Durante estos cuatro días de trabajo se analizará la situa- ción bajo las que funcionan las bibliotecas escolares existentes; se escuchará del profesor don Celerino Cano lo que significa la - biblioteca a través de los diferentes grados escolares; se expon- drá la experiencia de ocho años de servicio bibliotecario a los - niños de la ciudad de México, como consecuencia del deficiente -- servicio en las bibliotecas escolares; se presentarán las sugeren- cias básicas para el establecimiento de un servicio bibliotecario rural en el país, dado el notable atraso que existe a este respec- to; se describirán las funciones de la biblioteca en la escuela - primaria y en la secundaria, insistiendo en que sus actividades - en beneficio de los alumnos y de los maestros, deben constituir - una parte del todo integral de la educación en esos niveles; se - presentarán ideas sobre la integración del acervo para la biblio- teca en la escuela primaria y secundaria; se hará un análisis de lo que producen las prensas mexicanas para ampliar el horizonte - de los niños y de los adolescentes.

Como corolario de estos análisis y sugerencias se esbozará la forma de poder lograrse la preparación profesional del profesor - bibliotecario que se encargue satisfactoriamente de las labores - inminentemente activas de la biblioteca en la escuela primaria y secundaria. Finalmente se delinearán la naturaleza y funciones de un organismo que coordine y dirija el servicio bibliotecario en - las escuelas.

Al mismo tiempo se ha aprovechado la estancia de connotados di- rectores y profesores de escuelas de bibliotecarios del continente para discutir la forma en que puedan mejorarse los planes de es- tudio en las escuelas de biblioteconomía de América Latina, y pue- dan preparar excelentes profesores-bibliotecarios.

Y si bien es cierto que muchas de las discusiones tendrán como meta la biblioteca ideal en las escuelas primarias y secundarias del país, la aportación que nuestra asociación brinde al gobierno mexicano habrá de estar fundamentada en la experiencia que han -- tenido nuestros colegas en el interior de la república y en la - América Latina. La presencia y aportación de estos distinguidos - colegas dará a las recomendaciones finales de estas jornadas la - fuerza que nace del contacto con la realidad en el trabajo biblio- tecario de nuestra América. Por la contribución que nos dejen - durante su estancia, distinguidos colegas del continente, México les quedará eternamente agradecido.

Parece ser esta la primera oportunidad que haya tenido la Asociación Mexicana de Bibliotecarios para dedicar sus terceras jornadas a la discusión y planificación de un servicio que ya ha sido considerado como necesario dentro del plan de once años destinado a resolver el problema de la educación primaria en el país.

Creemos que ninguna asociación profesional mexicana ha tenido la oportunidad de cooperar en tiempo tan apropiado como el presente. Todavía quedan diez años para que el plan mencionado cumpla su misión y nosotros creemos firmemente que todas nuestras recomendaciones habrán de estar apegadas a la realidad social y económica de México y que será un gran honor para la Asociación Mexicana de Bibliotecarios el ser tomada en cuenta para la realización del plan en su más amplio contenido. Nosotros no nos hemos detenido en el estudio y posible organización del servicio bibliotecario en la escuela primaria, porque consideramos --y esto ya lo han dicho pensadores como nuestro actual Secretario de Educación Pública, don Jaime Torres Bodet y otros de partes lejanas del mundo, -- que en la adolescencia se necesita de guías espirituales y morales para el encauzamiento de la energía y la vocación de esos futuros ciudadanos.

Es por esto que, si ha de lograrse un servicio bibliotecario organizado y coherente en la escuela primaria, no podrá descuidarse su establecimiento en el paso inmediato que es de vital importancia en la vida del individuo.

Puede afirmarse que si un país dedica lo mejor de sus recursos para atender y resolver las necesidades de su niñez y de su juventud su futuro está garantizado.

Abrigamos la certeza más absoluta de que México no podrá fundamentar su progreso sobre bases firmes y duraderas si la educación primaria y secundaria no constituyen la verdadera base de la educación nacional. Al mismo tiempo abrigamos la convicción de que no existirá educación nacional verdaderamente integral si no se incluye la biblioteca dentro del aparato educativo como elemento activo, creador, orientador de las funciones de toda buena escuela.

Señor Don Jaime Torres Bodet, con la esperanza de contribuir con un grano de arena indispensable en la educación nacional, saludo en su persona a la Secretaría de Educación Pública que nos ha brindado su apoyo para la realización de estos trabajos; ofrezco a usted lo mejor de nuestro pensamiento y voluntad; y doy, a nombre de la Asociación Mexicana de Bibliotecarios, la más cordial bienvenida a los colegas que nos acompañarán en el transcurso de nuestras deliberaciones.

## LO QUE HA OCURRIDO ENTRE LAS SEGUNDAS Y LAS TERCERAS JORNADAS

Por el Prof. Pedro Zamora R.  
Secretario de la Asociación Mexicana de Bibliotecarios

Señor Secretario de Educación Pública,  
Honorables Miembros del Presidium,  
Estimados Colegas Bibliotecarios del Continente Americano,  
Colegas Mexicanos:

Es un deber muy grato, el dirigirme a ustedes en mi calidad de Secretario de la Asociación, para informar brevemente sobre las actividades de la Asociación Mexicana de Bibliotecarios, desde las Segundas Jornadas, celebradas en la ciudad de San Luis Potosí el mes de abril del año próximo pasado.

A pesar de que lo que hemos hecho es poco, en comparación con lo mucho que nos queda por hacer, los logros alcanzados, son sin duda alguna muy favorables y optimistas y justifican plenamente el tiempo y esfuerzo que implican la organización de estas Jornadas.

De las Recomendaciones finales de las Segundas Jornadas, las relacionadas con la Educación Bibliotecaria se están realizando con éxito. Las dos Escuelas de Bibliotecarios; El Colegio de Biblioteconomía de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de México y la Escuela Nacional de Bibliotecarios y Archivistas de la Secretaría de Educación Pública se ajustan a los requisitos de las Escuelas Profesionales. Como consecuencia de la recomendación que señalaba la urgencia de establecer cursos intensivos de biblioteconomía en un nivel profesional, el Mexico City College a partir del 2 de enero de 1961, iniciará cursos intensivos en español con duración de un año, para la formación de bibliotecarios de México y de Latinoamérica.

Respecto a la recomendación relativa a la necesidad imprescindible de que la biblioteconomía sea reconocida como profesión y que se promulgue una legislación bibliotecaria, podemos informar que, a mediados del año pasado, se presentó un memorial a la Dirección General de Profesiones, en donde se exponían los motivos por los cuales se consideraba que la maestría de Archivonomía y Biblioteconomía debían ser reconocidas como profesiones, posteriormente, el Prof. Gordillo, Presidente de la Asociación ha celebrado dos pláticas con resultados encaminados a soluciones favorables.

La recomendación referente a la creación de un Instituto Nacional de Bibliografía ya es una realidad, El Instituto Nacional de Bibliografía de la Biblioteca Nacional fué creado el año pasado y el resultado de sus actividades ha sido la publicación de la Bibliografía Jurídica de la Nueva España en el siglo XVI, así como "Los expedientes de Licenciados y Bachilleres de la Real y Pontificia Universidad de México," El anuario de obras publicadas en México en 1958 ya se encuentra en prensa.

Como resultado de las pláticas que el Presidente de la Asociación, tuvo con el Vice-presidente de la Bowker Co. de Nueva York, la obra "México Bibliográfico 1957-60", compilado por la Srta. Josefina Berroa, saldrá de las prensas a principios de 1961.

La ratificación del convenio de canje por parte del Gobierno de México de los tratados celebrados en la Convención sobre el canje de publicaciones oficiales y documentos gubernamentales entre estados aprobada por la Conferencia General de la UNESCO en su décima reunión se encuentra en trámite. La Asociación considera -- que los muchos beneficios que esta actividad puede rendir a nuestro país y con la buena voluntad e interés de nuestras autoridades se llegará a resultados favorables.

Uno de los principales objetivos de la Asociación: de unir a los bibliotecarios del país, comienza a realizarse, la Asociación cuenta ya con tres asociaciones de bibliotecarios afiliadas, la Asociación de Bibliotecas y Bibliotecarios de Universidades e Institutos de Enseñanza Superior de la República Mexicana. La Asociación de Bibliotecarios de Yucatán y la Asociación de Bibliotecarios de Chihuahua.

La Asociación estuvo representada en la Conferencia Anual de la American Library Association, celebrada en la ciudad de Montreal en el mes de junio del presente año. En la 3a. Asamblea de la Asociación de Bibliotecas y bibliotecarios de Universidades e Institutos de Enseñanza Superior, celebrada en mayo, la 26a. Conferencia General de la Federación Internacional de Documentación celebrada en Rio de Janeiro en el mes de julio del presente año y en el Seminario Latinoamericano de Bibliografía, Documentación y Canje de Publicaciones que acaba de celebrarse en esta ciudad.

Nuestra labor de bibliotecarios, creadora, callada y permanente, comienza a dejar de ser ignorada, con gran orgullo podemos decir que en México ya se ha reconocido que tanto las bibliotecas públicas, las escolares, las científicas y de Educación Superior, tienen un objetivo común al de la Educación e Investigación nacional y que es necesario que sus servicios se desarrollen y adapten de acuerdo con las exigencias de la enseñanza e investigación nacional para complementarlos y suplementarlas.

Prueba de lo anterior es la presencia, comprensión e interés de las altas autoridades educativas en estas Jornadas representadas en la persona del Dr. Jaime Torres Bodet, quien ya desde el año de 1924 ha demostrado su interés y comprensión a nuestros problemas al haber aceptado en aquel entonces la Presidencia Honoraria de la entonces Asociación de Bibliotecarios Mexicanos. La participación en nuestros trabajos del Presidente del Consejo Técnico Nacional de la SEP y de la Jefe del Departamento de Bibliotecas de la misma Secretaría corrobora lo anteriormente expresado.

Para terminar quiero repetir las palabras que el Dr. Torres Bodet expresó en 1950, acerca de la importancia de las bibliotecas: "En todo período de grandes adelantos en las ciencias y en el saber, hay siempre el peligro de que los intelectuales se hallen privados del contacto con el pueblo, y que este permanezca ignorante de lo que están haciendo sus dirigentes intelectuales. Entre los diversos tipos de servicio que el hombre civilizado ideó para evitar ese peligro, pocos hay que ofrezcan más amplias posibilidades y mayor necesidad de ser desarrollados que los diversos servicios a que constituyen las bibliotecas públicas".

Colegas bibliotecarios, en México existe el clima propicio para el desarrollo de nuestras actividades, agrupémonos en el trabajo y demostremos con nuestro interés, conocimiento y responsabilidad.

DISCURSO PRONUNCIADO POR EL SR. DOCTOR ALBERTO VILLALON,  
Director de la Escuela de Biblioteconomía de la  
Universidad de Chile

COLEGAS PROFESORES, BIBLIOTECARIOS Y ALUMNOS:

Gracias a la iniciativa de la Asociación Mexicana de Bibliotecarios, un grupo de delegados extranjeros al Seminario Regional de Bibliografía, Documentación y Canje de Publicaciones, clausurado ayer, tiene el privilegio de asistir a estas Terceras Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía.

Este gesto de la Asociación permitirá ilustrar con algunas experiencias de otros países de América Latina los debates sobre los temas que constituyen la agenda. Pero, más que ello, permitirá un cordial diálogo continental, en el cual, sin diferencias de nacionalidades y como un preludio a una futura patria común, buscaremos con madurez, soluciones técnicas adecuadas a nuestra realidad.

En un plano más universal, estas Jornadas demuestran que los bibliotecarios mexicanos comprenden la necesidad del perfeccionamiento profesional y que la autoridad educacional, que patrocina este encuentro, sabe que los servicios bibliotecarios organizados científicamente, son elemento indispensable para la docencia y la investigación y, por tanto, para el desarrollo cultural, científico-tecnológico, industrial y económico, de todo grupo social.

La ceremonia denominada "commencement" en las universidades de Europa y de los Estados Unidos, tiene una profunda significación. La escuela no entrega un diploma que acredite el término de los estudios. Por el contrario, la interpretación legítima que debe darse a un título profesional o a un grado académico es aquella que establece que la escuela entrega a la sociedad un nuevo estudiante, un joven o una muchacha que han aprendido a razonar, que conocen las obras básicas y los grandes valores humanos de su especialidad, que tienen una visión equilibrada del desarrollo cultural y científico de la humanidad y que, plétóricos de ideales de confraternidad y justicia, terminan la concurrencia regular a las aulas para iniciar una activa vida de ciudadanos.

A menudo se habla de la belleza de la juventud, pero no siempre se especifican razones. Entre otras cosas, ser joven significa aceptar el reto de la historia; escudriñar el pasado con respeto y libertad; comprender que la escuela no enseña fórmulas mágicas que solucionen los problemas de nuestro tiempo; buscar, con ahínco y pasión, con imaginación y sin prejuicios, caminos que conduzcan hacia la dignidad del hombre, el imperio de la justicia, la presencia del arte.

Pero, para cumplir esta tarea con honra, la juventud necesita capacitarse permanentemente. El desarrollo vertiginoso de la ciencia hace que el conocimiento de reestructura a diario y la comunicación instantánea entre los hombres posibilita el control de todo el progreso humano. El trabajo diario realizado con amor y no como rutina, con sentido dinámico y de servicio, buscando en cada acto nuestra propia superación; las lecturas sobre nuevas experiencias y técnicas; los cursos para graduados; los seminarios,

jornadas, mesas redondas y conferencias, etc., son todas armas - que responden al imperativo recién señalado de capacitarse permanentemente.

Por ello, se que estas Terceras Jornadas demuestran la juventud y el sentido de responsabilidad de los bibliotecarios mexicanos. Los colegas de América Latina les expresamos, pues, nuestras felicitaciones y formulamos votos sinceros por el éxito de este encuentro.

Sin embargo, nosotros no podemos continuar luchando solos. Todos los grupos de la sociedad deben ayudar a este movimiento, con el que sólo buscamos servir a la colectividad y contribuir al progreso de nuestros países. Por ejemplo, si trabajamos permanentemente por elevar el nivel de la enseñanza y formar mejores bibliotecarios, el Estado debe reglamentar el ejercicio de la profesión. Quiero informarles, a este respecto, que hace unas pocas semanas el Poder Legislativo de Chile ha acordado una Ley por la cual se establece, en síntesis, que para ocupar un cargo de bibliotecario en cualquiera institución fiseal, semi-fiscal o de administración autónoma, se necesita estar en posesión del título de bibliotecario válidamente emitido.

La presencia en estas Jornadas del Señor Secretario de Educación Pública y el patrocinio del mismo Ministerio, nos están demostrando el interés de la autoridad por una actividad que ha servido siempre para evaluar la cultura de un pueblo.

Amigos mexicanos:

Seguid luchando con fé; demostrad, a través de buenos servicios, la verdad de nuestros postulados; el diálogo prometedor ha sido iniciado.

LISTA DE PERSONAS REGISTRADAS EN LAS TERCERAS JORNADAS  
DE BIBLIOTECONOMIA

DEL EXTRANJERO:

Chile

Alberto Villalón Galdames  
Simón González 6727,  
Santiago, Chile.

Costa Rica

Efraín Rojas Rojas  
Biblioteca de la Universidad de Costa Rica,  
Ciudad Universitaria,  
Costa Rica, A.C.

Cuba

María Teresa Freyre de Andrade Velázquez,  
'G 573,  
Vedado,  
Habana, Cuba.

Carlos Victor Penna,  
17 y M,  
Focsa, Vedado,  
Habana, Cuba.

Estados Unidos del Norte

Ann H. Benson,  
85 Manor Drive,  
Newark, N.J.

Marietta Daniels,  
3025 Ontario Rd. N.W.,  
Washington 9, D.C.

Guatemala

Benjamín Godoy Ch.,  
12 Calle 15-47,  
Guatemala 1, Guatemala, A.C.

Islas Vírgenes

Enid M. Baa,  
Charlotte Amalie,  
St. Thomas, Islas Vírgenes.

Panamá

Carmen D. De Herrera  
Ave. Cuba 29-21 Apto. 3  
Panamá, Rep. de Panamá.

Perú

Ricardo Arbulú Vargas,  
Biblioteca Nacional del Perú,  
Lima, Perú.

El Salvador

Francisco Jovel-Méndez,  
Av. Independencia 59-60. Piso,  
Mexico, D. F.

DE LOS ESTADOS DE LA REPUBLICA

Guanajuato

Gustavo Cano Cabrera,  
Insurgentes 153,  
Celaya, Gto.

Rufina Rios Dom ínguez,  
Perdis 13,  
Jantetelco, Mor.

Susan Joyce Treadwell,  
Unidad de Servicio Los Amigos,  
Jantetelco, Mor.

Hidalgo

Alfonso Castillo López,  
Biblioteca Pública "Felipe Angeles"  
Molango, Hgo.

Nuevo León

Estado de México

Ana María Soto Fernández,  
José Ives Limantour 68,  
Ciudad Satélite,  
Estado de México.

Luis Astey V.  
Martín de Zavala Sur 760-202,  
Monterrey, N.L.

Miguel Montemayor G.  
Alvarez Norte 456,  
Monterrey, N.L.

Humberto Jiménez Fernández,  
Cuauhtémoc 124,  
Tlalnepantla, Méx.,

Oaxaca

Estela González Vda. de Valenzuela,  
Cuitlahuac 8,  
Tlalnepantla, Méx.,

Manuel Sánchez Limón,  
- Galeana 43,  
Huajuapán de León, Oax.

María Teresa Ramírez García,  
M. Bravo 9,  
Oaxaca, Oax.

Michoacan

Estela García de León Ibarra,  
Alamo 84,  
Morelia, Mich.

Puebla

Josefina Mayol,  
C.R.E.F.A.L.  
Patzcuaro, Mich.

Rafael Arellano Valdovinos,  
10 Norte 1802,  
Puebla, Pue.

Clemencia Márquez Muñoz,  
Juárez 6,  
Huauchinango, Pue.

Morelos

Edith Berguido D.  
Unidad de Servicio Los Amigos,  
Jantetelco, Mor.

Rogelia Olavarrieta de Romero,  
4 Poniente 4502,  
Puebla, Pue.

Agustina Medina Gutiérrez,  
Matamoros 70,  
Jantetelco, Mor.

San Luis Potosí, S.L.P.

Lucía M. Loredó Flores,

Av. Carlos Diez Gutiérrez 114,  
San Luis Potosí, S.L.P.

Tamaulipas

Leonor Treviño de Martínez,  
18 Hidalgo y Juárez 137,  
Ciudad Victoria, Tamps.

Veracruz

Amalia del Castillo,  
Rodríguez Cano 4,  
Colonia Miguel Alemán, Ver.

Clara Luz Lagos Cházro y Báez,  
M. Gutiérrez Nájera, Ver.

Yucatán

Rodolfo Ruz Menéndez,  
Calle 64 No. 451,  
Mérida, Yuc.

DEL DISTRITO FEDERAL

María Teresa Lara de Acevedo,  
Unidad Esperanza, Edificio 7  
Depto. 736, México 12, D. F.

Concepción Alonso Selles,  
Dr. Márquez Sterling 25-4.  
México 1, D.F.

Angel Alvarez Puig,  
Asturias No. 244-10,  
México 13, D.F.

Josefina L. de Alvarez,  
Shakespeare 53-1,  
México 5, D.F.

Alicia María Ancona Hernández,  
Chiapas 38 A,  
México 7, D.F.

David N. Arce,  
Masaryk 14-7,  
México 5, D.F.

Jorge Arellano Trejo,  
Manz. 6 Lote 137,  
México 21, D.F.

Paulina Azcoitia Jacobi,  
Multifamiliar Tlalpan,  
Edificio 3-A 408,  
México 22, D.F.

Concepción Bandala,  
Santa María la Ribera 71-7,  
México 4, D.F.

Elvia Barberena,  
Ave. Azcapotzalco 218,  
México 16, D.F.

Josefina Berroa,  
Coahuila 147-203,  
México 7, D.F.

Clementina Luna Vda. de Bribies-  
ca,  
Tlacotalpan 15-1,  
México 7, D.F.

Georgette Cador,  
Teololo 251,  
México 20, D.F.

Oscar Camarillo Ramírez,  
González Obregón 32,  
México 1, D.F.

María del Carmen Campero,  
Durango 128,  
México 7, D.F.

Manuel Carrasco Nieto,  
Plaza de la Ciudadela No. 6,  
México 1, D.F.

Angela Aguilar de Carrillo,  
la. de Mina 143-1,  
México 3, D.F.

José Luis Castro Aguirre,  
Calle del Colegio Salesiano 68-1,  
México 17, D.F.

Laura Elena Cava Palacios,  
Gutenberg 60-8,  
México 10, D.F.

Carmen Contreras Velasco,  
Berna 26,  
México 6, D.F.

Irma Cordera Cicero,  
Edison 28-7,  
México 1, D.F.

Juan Figueroa Yebra,  
Altamirano 77-3,  
México 4, D.F.

Jorge Abel Cuéllar Téllez,  
San Marcos 35,  
México 16, D.F.

María Elena Flores de La Vega,  
Hamburgo 115,  
México 6, D.F.

Tobias Chávez,  
9o. Tramo Avenida 2 No. 216,  
San Pedro de los Pinos 18, D.F.

Inés García Jiménez,  
Pino 65-7,  
México 4, D.F.

María Teresa Chávez Campomanes,  
Mina No. 113,  
México 3, D.F.

Beatriz Isabel García Nevárez,  
2a. del Secreto 23-5,  
México 20, D.F.

Adelina Chávez Chávez,  
José María Correa 310,  
México 13, D.F.

Florentina García Velázquez,  
Prolog. Guerrero 19-A,  
México 3, D.F.

Guadalupe Castañeda Vda. de Chávez,  
J. G. Icazbalceta 69-1,  
México 4, D.F.

María Dolores T. de García,  
Nicolas San Juan 125-5,  
México 12, D.F.

Raisa B. de Datschkovsky,  
Monte Caucazo No. 1289,  
México 10, D.F.

Beatriz Massa de Gil,  
Cerrada del Risco 140,  
México 20, D.F.

Cecilia Domínguez,  
Saturnino Herrán No. 19,  
México 19, D.F.

María Isabel González García,  
Poniente 62 No. 3710,  
México 16, D.F.

Concepción Domínguez Ornelas,  
Nacional 11-10,  
México 1, D.F.

Luz María Torres de González,  
Bertha 195,  
México 13, D.F.

Carmen Donousoro D.  
Av. Veracruz 56,  
México 7, D.F.

J. Othón Gordillo,  
Ave. Tamulipas 23,  
Cuajimalpa, 18, D.F.

Clara Hörner Vda. de Escudero,  
Puebla 377-9,  
México 7, D.F.

Roberto A. Gordillo,  
Ave. Juárez 18,  
Cuajimalpa 18, D.F.

Guadalupe Estrada Ruiz  
Congreso 104,  
México 9, D.F.

María Guilbot Bouillet,  
Cuautemo No. 102-4,  
México 7, D.F.

María de los Angeles Farías Balleza,  
Mina 49-7,  
México 3, D.F.

Carlos Gutiérrez Gómez,  
Nogal 42-6,  
México 4, D.F.

Luz María Ferretis,  
C.U.P.A. J330,  
México 12, D.F.

Aurea Guzmán Muñoz,  
Platino 52,  
México 2, D.F.

Guillermo Guzmán Ruiz,  
Platino 52,  
México 2, D.F.

José Ignacio Mantecón Navasal,  
Veracruz 56-1,  
México 7, D.F.

Ana María Hernández Terán,  
San Luis Potosí 180-A,  
México 7, D.F.

Consuelo Márquez Espinosa,  
Alzate 33,  
México 4, D.F.

Esther Herrán Rubio,  
Bucareli 128-D,  
México 3, D.F.

María Antonieta Márquez Ricaño,  
Hermosillo 19-7,  
México 7, D.F.

Esther Elena Jiménez D.  
Ave. Revolución 23-621,  
México 18, D.F.

Herminia del Carmen Matus M.  
Lago Garda 150,  
México 17, D.F.

Virginia Juárez Santamaría M.  
Ave. Niños Héros 53-17,  
México 7, D.F.

Enrique Maya Sánchez,  
Sec. de Educación Pública,  
México 1, D.F.

Aurora Labastida,  
Monterrey 310-E,  
México 7, D.F.

María Médez Bolio,  
Dr. Lucio 217-4,  
México 7, D.F.

Marina Legarreta,  
Artemio del Valle Arizpe 22,  
México 12, D.F.

Alicia Perales de Mercado,  
Ave. Eugenia 1505,  
México 13, D.F.

Gonzalo León González,  
Cozumel 51-B,  
México 7, D.F.

Blanca Estela Miyamoto Matsumoto,  
Guatemala 128,  
México 1, D.F.

Nadia Levi de Levi  
Arquitectura 17,  
México 20, D.F.

Cruz Monja Gómez,  
Calle 1 No. 378-4,  
México 15, D.F.

María de los Angeles López Ortega,  
Ave. Col. del Valle 321,  
México 12, D.F.

Guadalupe Monroy Baigén,  
Dr. Rio de la Loza 85,  
México 7, D.F.

María de la Luz López Ortega,  
Enrico Martínez 25,  
México 1, D.F.

Lizardo Morales Sáenz,  
Rebsamen 585-16,  
México 12, D.F.

Dolores Becerril de López,  
Velázquez de León 4,  
México 4, D.F.

Rosa María Muñoz,  
Ave. Central 33,  
Col. Unidad Modelo,  
México 13, D.F.

Leonor Llach,  
Naranjo 139,  
México 4, D.F.

Juan Manuel Muzquiz Carrello,  
Secretaría de Educación Pública,  
México 1, D.F.

Susana Macías Ramírez,  
Carretera Toluca - Km. 18-1/2  
México 10, D.F.

Juanita Nicoalu Basil,  
Gutenberg 60-8,  
México 10, D.F.

Luz María Nieto,  
Liverpool 11-4,  
México 6, D.F.

María Engracia Rimáu M.  
C.U.P.A. J327,  
México 12, D.F.

Elena Ruiz Couto Vda. de Ochoa,  
Xochicalco 333-9,  
México 12, D.F.

Noemí Robles D.  
Calzada Simón 70-4,  
México 13, D.F.

María Luisa E. Vda. de Olaguibel,  
Dresde 4-6,  
México 6, D.F.

Dr. Agustín Rodríguez López,  
Eligio Ancona 190,  
México 4, D.F.

Manuel Oropeza Castro,  
Ave. 1o. de Mayo 70-109,  
San Pedro de los Pinos,  
México 18, D.F.

Guadalupe Rojas,  
Bengalia No. 1,  
México 13, D.F.

Raquel Ortega,  
Secreto No. 1,  
México 20, D.F.

Jesus Rosas de los Santos,  
Joaquín Romo 8,  
Tlalpan 22, D.F.

Ana Luisa G. de Ortiz,  
Amur 28-4,  
México 5, D.F.

Alicia Rowe,  
Varsovia 12-404,  
México 6, D.F.

Rebeca Bolaños Cacho Vda. de  
Pardo,  
Goya 4,  
México 19, D.F.

María Eugenia Sada,  
Pirámides 64,  
México 16, D.F.

Mary D. Parsons,  
Goldsmith 39A,  
México 5, D.F.

Concepción V. de Saldaña,  
Volga 64-D,  
México 5, D.F.

Margarita Pérez Poiré,  
Díaz Mirón 198,  
México 4, D.F.

J. Encarnación Sánchez López,  
Jazmines No. 14,  
México 12, D.F.

Amelia Pizano L.  
Sta. María la Ribera 108-302,  
México 4, D.F.

Armando M. Sandoval Caldera,  
Campestre 27,  
México 20, D.F.

Rafaela Ramos Laurent,  
Mimosa 9,  
México 21, D.F.

Mercedes Sandoval Rojas,  
Flazuela de la Asunción No. 30,  
Xochimilco, D.F.

Esperanza Rendón Alvarado,  
López Cotilla 709,  
México 12, D.F.

Mauda Sandvig  
Insurgentes Sur 76,  
México, D.F.

Guadalupe Reyes Ramírez,  
Pennsylvania 60-16,  
México 18, D.F.

Eugenia Shepperd,  
Av. Coyoacán 322-12,  
México 12, D.F.

Hortensia Silva Arellano,  
Insurgentes Norte 78-119,  
México 4, D.F.

Héctor Sousa Salazar,  
Abasolo 69,  
México 8, D.F.

Celia Tovar Rodríguez,  
Mult. Libertad D-4, 505,  
México 2, D.F.

María de la Luz Ugalde Castillo,  
Castilla 78,  
Azcapotzalco 16, D.F.

Luz María Uribe Ortiz,  
Manta 663,  
México 14, D.F.

Albertina Velasco Arce,  
Calle 17 No. 95,  
San Pedro de los Pinos,  
México 18, D.F.

Pablo Velázquez Gallardo,  
Querétaro 162-402,  
México 6, D.F.

Catalina Vélez Díaz,  
Mult. Pres. Alemán, C-429,  
México 12, D.F.

María Catalina Vera Bustos,  
Lago Cuitzeo 154,  
México 17, D.F.

Ana María R. de Vilchis  
Mitla 103-7,  
México 12, D.F.

María Zamudio Cisneros,  
Calle Cerro Lote 12, Manzana 20,  
Prol. Las Águilas,  
México 20, D.F.

Lorenzo Zavala Flores,  
Calle 22-387,  
México 15, D.F.

Sofía Zermeño G.  
Hernández Leal 21,  
Coyoacán 21, D.F.

Jovita T. de Zubaran,  
Calzada de Tlalpan 1092,  
México 13, D.F.

BIBLIOTECAS ESCOLARES DE PRIMERA Y SEGUNDA ENSEÑANZA  
EN MEXICO. SITUACION ACTUAL

Por la Srta. Leonor Llach,  
Jefe del Departamento de Bibliotecas.

Antes de entrar en materia respecto a las bibliotecas escolares, hay que hacer algunas consideraciones generales sobre la situación de todas las bibliotecas y por consiguiente del Departamento del que dependen en la Secretaría de Educación Pública.

Ultimamente se ha dicho mucho que las bibliotecas están mal y hasta algunas personas que llevan años de cobrar el sueldo como bibliotecarios sin trabajar, las critican. Para algo ha de servir esta maravillosa libertad de expresión de que disfrutamos. Es tan agradable decir lo que nos viene en gana, aunque sea la más inconsciente de las tonterías o la más injusta de las acusaciones.

Pero la realidad hay que puntualizarla. Son mayores los problemas administrativos que los técnicos y tal vez, más difíciles de resolver.

Muchas bibliotecas están en locales en donde no deberían estar, pero si no se puede conseguir un edificio adecuado para instalarlas, es mejor que se queden donde están. Aunque pequeño, dan un servicio.

El personal de las bibliotecas es como todo el personal de las unidades burocráticas. Hay personas extraordinariamente útiles, responsables y encariñadas con su trabajo, que lo desempeñan eficientemente a pesar del poco sueldo que reciben. Hay otras que siempre tienen una razón para no cumplir. Yo he encontrado en algunos bibliotecarios y empleados administrativos la más amplia y hasta cordial colaboración. Son leales a su trabajo, que es lo que debe ser un trabajador. No hablo de lealtad personal porque creo que el jefe que sobrepone la servil adhesión personal del trabajador a la capacidad en la labor que realiza busca sólo asegurar su situación, no el resultado de sus actividades.

Todos los que han teorizado sobre los problemas de trabajo, llegan a la conclusión de que el trabajador da más rendimiento cuando se siente seguro; pero entre nosotros sucede lo contrario: un trabajador que mientras es supernumerario o interino presta excelentes servicios, en cuanto es de base empieza a crear problemas. Claro que hay excepciones, muy respetables; pero ésta es la regla general.

Además, entre incapacitados, enfermos, comisionados y francamente inútiles, que forman un buen número, el personal con que se cuenta se reduce considerablemente.

Si a esto se agrega que hubo un tiempo, cuando el Departamento de Bibliotecas estaba intercalado en otra dependencia, que se convirtió en una sucursal de la beneficencia donde encontraban acomodo las parientas viudas que no tenían primaria, los recomendados de-

buena familia sin ganas de hacer nada, algunos vivos que necesitaban completarse el sueldo y estudiantes a quienes sólo importaba su carrera y tomaban el empleo como una beca, se comprenderá el lastre que se viene arrastrando y que no está en manos de un Jefe de Departamento quitar.

Se tuvo y se tiene todavía, desgradadamente, la idea de que cualquiera puede ser bibliotecario, si se entiende por eso sentarse frente a los libros y dar el que piden cuando se sabe donde está o negarlo si no se tiene idea de lo que es. Es sorprendente la naturalidad con que piden el empleo de bibliotecario personas que carecen no sólo de los conocimientos especiales, sino de la más elemental cultura, porque si bien una persona culta puede fácilmente asimilar los conocimientos que requiere el manejo de la biblioteca, no sucede lo mismo con el que no es capaz de distinguir un libro de historia de uno de filosofía.

Hay otro problema: como el sueldo es pequeño, todos los empleados necesitan tener otro puesto, y la persona que labra 12 o 16 horas diarias, sólo sirve en el primer trabajo que realiza; en el último acaba durmiéndose. El empleado, a menos que haya escalado una posición alta, necesita varios empleos para poder vivir y ésa es otra de las razones del mal servicio.

Otro escollo lo constituyen los libros. Ninguna biblioteca tiene todos los libros que necesitan los lectores y cuando se solicitan no hay dinero para comprarlos, puesto que el presupuesto de la Secretaría de Educación tiene una partida general para compra de libros, a donde se cargan los pedidos de todas las dependencias y es notoriamente insuficiente para que las bibliotecas puedan tener la dotación que requieren, no sólo de libros para estudiantes que forman la mayor parte de su público, sino también para investigadores o para quienes deseen conocer alguna obra muy comentada de actualidad.

Aparte de las bibliotecas públicas, que son las más controladas y que a pesar de las dificultades con que se trabaja pueden dar un servicio efectivo y tienen una gran cantidad de lectores, dependen del Departamento doce bibliotecas en escuelas primarias y diecisiete en escuelas secundarias. Esas bibliotecas, situadas en un salón interior de la escuela, a donde no tiene acceso más que el personal y el alumnado de la misma dan un servicio que no es todo lo satisfactorio que quisiéramos. Están abiertas a las mismas horas en que está abierta la escuela; en el programa de estudios no hay una hora para biblioteca; así es que los alumnos van allí cuando faltan los maestros, rápidamente a la hora del recreo, o castigados cuando llegan tarde o no llevan las boletas firmadas por sus padres. A veces el castigo es de una hora o dos; pero en ocasiones es de toda la mañana y el bibliotecario no encuentra la forma de entretener a esa criatura todo el tiempo en que permanece en la biblioteca, cuando ya se ha cansado de leer y de estar quieta.

En las escuelas se suspenden las labores con más frecuencia -- que en las oficinas y en esos casos, el personal de la biblioteca

no puede trabajar. Tiene también, por lo general, descanso el sá bado y un período de vacaciones como el de los maestros, al igual que el personal administrativo y de servidumbre de las escuelas. Esto crea una situación de privilegio -si es que podemos llamar - privilegio a dejar de trabajar- para un grupo de empleados, que - obliga a hacer concesiones a otros para establecer un nivel de -- justicia.

Hay directores de escuelas a quienes interesa la biblioteca y a pesar de los problemas que surgen, le dan su ayuda, pero hay -- otros a quienes molesta porque ocupa un salón que necesitan para un grupo y no dan ni aceptan cooperación.

Cuando me di cuenta de las dificultades que se presentaban en varias de las bibliotecas escolares, traté de arreglarlas sobre - el terreno, pero las experiencias que tuve fueron muy desagrada-- bles. La directora de una escuela primaria a quien fuí a ver me dijo, sin dejarme hablar: "que la atienda el secretario" y salió de la dirección sin importarle lo que yo tuviera que decirle. Me anuncié con un Director General y esperé durante una hora sin que se me diera ninguna razón. Después de ese tiempo me fuí y no supe nunca si aquel señor se acordó de que yo quería hablarle. Un empleado de mi oficina trató de arreglar ~~me~~ el director de una - escuela secundaria el problema que había por el local de la biblio teca y el director, encerrado en su despacho, le mandó decir que no lo podía recibir.

En vista del éxito obtenido pensé que los problemas de esas bi bliotecas tendrían que resolverse mediante un plan general que la superioridad aprobara.

Como yo nunca he sentido la vanidad de los puestos que acciden talmente he ocupado y mi oficina no tiene puerta para que pueda - hablarme todo el que quiera, no entiendo las actitudes de esos di rectores. Lo menos que puede esperar el pueblo del gobierno revo lucionario es que los funcionarios lo oigan, y considero que en - eso está el más elemental deber que tenemos todos, cualquiera que sea nuestra categoría.

Tal vez también por ese sentido del mando, se presentan proble mas en las escuelas entre los directores y los bibliotecarios. De éstos algunos tratan de limar las esperezas, pero otros las apro vechan para rehuir toda autoridad. En algunas escuelas piensan - que el bibliotecario debe tener funciones de prefecto, de maestro suplente, de todo lo que les falta en un momento dado. Yo no cul po a los directores por esa apreciación. Todos tratamos de suplir lo que nos falta con lo que tenemos, y si no es ésta la más ade-- cuada solución, sí es la más fácil.

En general, cuando el bibliotecario que trabaja dentro de una escuela, sobre todo si es primaria, desea hacer propaganda para - la biblioteca y despertar el interés de los alumnos y sus fami liares hacia los libros, se encuentra con la oposición de los -- maestros y aun de los mozos, que se niegan a cuidar la puerta ni un minuto más de lo que les corresponde para que trabajen clubes de lectura o algunos grupos que se interesen por el libro.

Indudablemente la biblioteca no llena del todo su objeto si no hace labor de extensión y no presta libros fuera del local, pero tratándose de bibliotecas públicas no tenemos personal para que se haga cargo de ese trabajo, ni libros suficientes, y en bibliotecas escolares, si el alumno extravía el libro o por cualquier razón no lo devuelve, no se cuenta con el apoyo de los maestros para recuperarlo.

No corresponde a esta ponencia precisar cual es la función de la biblioteca escolar; pero la simple exposición de los hechos, de la situación que existe actualmente, hace ver que se ha seguido un sistema que precisa modificaciones.

El Centro Regional de la Unesco en el Hemisferio Occidental -- publicó en 1956 un plan orgánico para un servicio nacional de bibliotecas escolares y allí se señalan las funciones escolar, extra escolar, informativa para el maestro y de servicio a la comunidad que debe prestar. Naturalmente, eso es lo que debe ser, pero entre nosotros no es y tal vez no pueda ser en un futuro próximo -- por falta de preparación o simplemente de deseo de hacerlo, tanto de los bibliotecarios como de los maestros, puesto que es un trabajo de cooperación; también, muy principalmente, por falta de medios.

Tengo que asentar que en ocasiones la voluntad y el entusiasmo del bibliotecario suplen hasta los conocimientos técnicos y puedo citar el caso de la biblioteca de Acapulco donde un grupo de personas inteligentes, orgullosas de servir a su ciudad y con deseos de trabajar, están dando un servicio muy eficiente. Y no quiero terminar sin agradecer a los buenos bibliotecarios, con título o sin él, la eficacia de su ayuda y la lucha que han sostenido durante mucho tiempo por la dignidad de su profesión.

Como resumen de lo tratado, me permito proponer a la consideración de ustedes algunos puntos que creo servirán para mejorar la situación.

1o.- Selección del personal. Es casi imposible quitar a los que son de base, aunque no cumplan. Pero por lo que respecta a los de nuevo ingreso, si no pueden ser técnicos, que tengan la mayor preparación posible.

2o.- Mejores sueldos para los bibliotecarios, aunque sea, como principio, para los encargados de las bibliotecas que tienen una gran responsabilidad.

3o.- Mayor aprovechamiento de las bibliotecas. - En vista de que tal vez no se cuente con medios para establecer una biblioteca en cada escuela y dada la extensión del Distrito Federal y de la República - pues también trabajamos en los Estados - es necesario obtener el mayor rendimiento de las bibliotecas existentes, por lo que algunas de las que están en el interior de una escuela podrían dar servicio a varias y aun a la comunidad si se las cambiara a un salón que tuviera fácil acceso a la calle para que no alteren la disciplina de la escuela y no afecten su trabajo las -

contingencias de suspensiones de labores, fuera del calendario --  
oficial.

40.- Dotar a las bibliotecas del material necesario, ya sean  
libros u otros medios de información que aconsejen los técnicos y  
agencias especializadas en este ramo.

## LA BIBLIOTECA A TRAVES DE LOS DIFERENTES GRADOS ESCOLARES

Por el Prof. Celerino Cano,  
Presidente del Consejo Técnico Nacional

Suele ser útil la intervención de una persona de buena voluntad en menesteros que le son ajenos porque, a riesgo de incurrir en apreciaciones superadas, es posible que cuando menos subraye aspectos no suficientemente conocidos o arroje alguna luz sobre otros dignos de mayor atención.

Por ser ese mi caso, he tomado las debidas precauciones. Fuera de mis visitas atentas -muy atentas, eso sí- a bibliotecas particulares y públicas, me he preguntado qué podría yo ofrecer de mi cosecha.

Mi perplejidad reprodujo el pasaje de un delicioso prólogo, el del Quijote: "muchas veces tomé la pluma, y muchas la dejé, por no saber lo que escribiría."

Dentro de mis limitaciones personales y de las derivadas del vertiginoso rodar de la vida moderna acabé por asomarme a la bibliografía. Aclaro: únicamente a las referencias bibliográficas más importantes.

Gratamente sorprendido de las maravillas escritas aquí, en México, y en el extranjero, comencé a entrar en confianza.

Experimenté una sincera adhesión a la biblioteca destinada a los presos. Más tarde, mi sensibilidad quedó fuertemente sacudida cuando me informé que, aun para los niños convalescientes, se arregla una sala cómoda y agradable, en donde hacen acto de presencia flores, cuadros, revistas o libros estimulantes.

Ambos datos, me hicieron recordar que en México, sin tales propósitos, la Secretaría de Educación Pública ha iniciado una campaña de construcción, no de bibliotecas, sino de salas de lectura, menos comprometedoras que las primeras, aunque con un servicio de mayor amplitud.

Al llegar a este paralelo, adquiero mayor firmeza.

Si, en un principio, me pareció una extraordinaria singularidad hablar de asuntos que exploro por primera vez, a partir de este momento, no sufriremos el menor desconcierto: ustedes porque escuchan gentilmente la voz de quien, si no la tiene, reconoce que debería tener, tan solo por un decoroso imperativo, una relación directa con el problema; y yo, porque disfruto del extraordinario privilegio de fijar mi criterio, en torno de cuestiones que anhelaría nos fueran comunes de por vida.

En efecto, ¿podría haber una hermandad más íntima que entre la escuela y la biblioteca? ¿No constituyen el maestro y el bibliotecario, los términos de una ecuación perfecta?

Aunque tales preguntas me las debía haber formulado antes, al enterarme del esmero de nuestros bibliotecarios, al advertir las numerosas tareas que se echan encima y, sobre todo, al tomar como suyo el problema del lector, a fin de señalarle estudios e informaciones similares o conexos que, de otra suerte, habrían pasado inadvertidos, declaro que adquirieron más vida y renovada significación cuando leí en autores mexicanos y extranjeros la función encomendada al BIBLIOTECARIO. ¡Cómo no hemos de estar -maestros y bibliotecarios- plena y vigorosamente identificados!

Y cuando veo ya con claridad la trascendencia de que marchen - del brazo dos grandes aunque modestos servidores de la cultura, - en mi mesa de trabajo se agitan, como impulsados por un aliento - imponderable, algunos folletos y papeles.

En uso de ellos, encuentro lo que ha de considerarse como un - camino que recorrerán los niños y jóvenes de hoy. Es lo que de-- ben esperar de un buen servicio de bibliotecas, tan admirablemen-- te compendiado por la conferencia de Sao Paulo (Brasil), en 1951.

Según dicho cuerpo colegiado, la biblioteca no ha de quedarse en el suministro de informes, de libros y de otros materiales, si no que ha de salir al encuentro de las necesidades intelectuales de los lectores, y ha de estimular en ellos "la libertad de expresión, así como favorecer la crítica constructiva de los problemas sociales"; ha de "dar al hombre una formación que le permita ejercer, dentro de la colectividad, una actividad creadora y trabajar por la mayor comprensión entre los individuos, los grupos y las - naciones"; y, por último, ha de "completar la obra de los centros de enseñanza, ofreciendo a la población la posibilidad de seguir instruyéndose".

Tomemos tan afortunadas formulaciones, al establecer nuestro - criterio en lo que concierne a las bibliotecas de los diversos -- niveles educativos.

Otro de los documentos que consulto, uno de la UNESCO, sostiene la igualdad para el Acceso a los Libros... y vuelvo a mi anada realidad. Me recrea pensar en el decreto del 12 de febrero de -- 1959, antecedente de los libros de texto gratuitos.

En la exposición de motivos del ordenamiento indicado, afirma el señor Presidente de la República... "tenderán -dichos libros- a desarrollar armónicamente las facultades de los educandos, a -- prepararlos para la vida práctica, a fomentar en ellos la con---- ciencia de la solidaridad humana, a orientarlos hacia las virtu-- des cívicas y, muy principalmente, a inculcarles el amor a la -- patria, alimentado con el conocimiento cabal de los grandes he--- chos históricos que han dado fundamento a la evolución democrá--- tica de nuestro país".

Siete millones de niños mexicanos están adquiriendo -gracias - a esa medida- los libros que necesitan. Es decir, se ha comenza-- do a echar la base de una estructura cultural.

Pues bien -y esto es lo importante en una reunión de maestros

y bibliotecarios-: los libros de texto gratuitos no están hechos para el simple acto de leer o de recibir pasivamente la lección. Desde el primer año ponen al alumno en condiciones de actuar por cuenta propia. EL CUADERNO DE TRABAJO lo inicia y lo conduce delicadamente para que más tarde- según la bella frase de Saint-John Perse - pueda ser "nutrito con la sal de la soledad".

Y esto tiene su alcance -como lo veremos después- para formar un ambiente favorable hacia el acervo bibliográfico: la conservación de nuestras existencias para hacer posible el acceso a los libros.

Porque necesitamos hacer conciencia entre autoridades, bibliotecarios, maestros y sociedad en general que no resentimos tanto la falta de libros -cuando menos en las ciudades- sino su deficiente aprovechamiento.

Ya se comprenderá que no vengo a plantear la desorbitada solicitud de caudales para remediar de golpe la situación o para operar milagros.

Lo que me mueve -y en gran manera- es conjugar tres hechos: -- año con año se van a repartir gratuitamente -en toda la extensión del país- 16 millones de libros entre los niños de educación primaria; en las bibliotecas oficiales y descentralizadas tenemos -- los más ricos tesoros bibliográficos; y, por último, de ninguna manera es despreciable lo que cuenta, en esta materia, el esfuerzo particular.

¿Qué conviene hacer? A partir del momento en que empieza el niño a manejar libros, es indispensable que el espíritu del bibliotecario entre en acción, para salvar tan valioso tesoro. Muchos maestros lo han iniciado, es verdad; pero un refuerzo con la autoridad técnica del bibliotecario consumará la obra.

Como el libro de texto, sirve durante el día a los niños, y - durante las noches y aun en los días de descanso a millones de obreros y campesinos -que contrarrestan las fatigas de la jornada diaria, con la lectura de sus bellas páginas- hay que gritar a todos los rumbos, con la autoridad señorial del maestro y del bibliotecario, que para despertar en los niños el respeto y el cariño de las riquezas bibliográficas, es necesario habituarlos a conservar los libros: un forro o un remache adicional, garantizarán la existencia de los mismos hasta por treinta años.

Precaución mínima que, superada con otras, acabaría con el "pilastré" que Gillette en riestre, consuma la más cruel mutilación de las bibliotecas, para dar lugar al muchacho identificado con el bello pensamiento que alguna vez leí en nuestra Biblioteca Nacional: "Sólo a los genios está permitido hacer anotaciones en las páginas de los libros, pero eso únicamente en los que son de su propiedad".

Cuando cada niño, adolescente o joven, sean representantes de semejante actitud, la campaña que me estoy permitiendo esbozar, -

se podrá iniciar bajo los más prósperos auspicios.

Si, desde el punto de vista general, lo anterior tiene el mayor alcance, no lo es menos desde la educación propiamente dicha.

No hay que batir palmas, sin embargo, cuando hayamos realizado ésta u otra enmienda. Lo importante es que nos encaminemos, con mayor denuedo a despertar actitudes creadoras.

En el ángulo más bello de la casa, en el sitio más luminoso de un corredor, colocará el niño del primero, del segundo y del tercer año el libro o los libros con que cuente. Ni siquiera nos preocuparemos por llamar biblioteca a dicho lugar, no obstante que tampoco habría inconveniente en llamarlo así. Es fuerza que la biblioteca o la simple colección de cuadernos de láminas, de revistas infantiles o de libros aparezcan en el sitio más cómodo, en el más tranquilo, en el más agradable, en el más conveniente. Por algo decía Cicerón que "es privilegio de la belleza el no poderse divorciar del bien".

Con más o menos diferencias, en torno de estas preocupaciones de carácter general, irán del brazo maestros y bibliotecarios, -- con pareja responsabilidad y con igual gloria.

A continuación -o tal vez al mismo tiempo- se les presentará el problema de la dotación.

Torrentes de libros nos vienen del pasado. Asedio de nuevos libros sufrimos en la actualidad. ¿Qué libros conviene recomendar?

He aquí una de las más graves preguntas planteadas a los responsables de fijar el mínimo cultural para las diversas edades.

Yo diría -y lo diría tan solo para que lo analizaran expertos- que hasta el tercer año de la escuela primaria la biblioteca deberá ser tomada como medio de entretenimiento y de recreación, más que con fines didácticos. Cuadros, esquemas, un ramo de flores o una planta, un pájaro que trine o una bella audición musical, podrán constituir el mejor marco de una biblioteca inicial - en que niños de 6, 7 y 8 años encuentren los mejores estímulos para el juego sano, la vida higiénica y la conducta adecuada.

En el cuarto año seguiríamos persiguiendo el sentido estimulante más que el aspecto informativo; pero iríamos también en busca de formas propias y funciones definidas de la biblioteca. No debemos olvidar que la inmensa, la abrumadora mayoría, en México y en otros muchos países, no alcanza otro grado escolar. Por lo mismo, daríamos entrada, en este grado escolar, a libros de sano humorismo, de narraciones y aventuras, de leyendas; de los libros que hablen de nuestras bellezas naturales, de los que ofrezcan las páginas más brillantes de nuestra historia, de los que contengan los tesoros de la literatura infantil, y de los que pongan a los alumnos en los umbrales de la ciencia y de la técnica de nuestros días.

A partir del quinto año, los actos de desprendimiento y generosidad, los viajes, las biografías, los deportes, las descripciones de la vida de otros pueblos, podrían constituir los títulos de la biblioteca personal del alumno, del grupo o de la escuela.

En el sexto año se daría entrada a narraciones de tipo social, histórico o geográfico, así como a esos bellos libros que ponen al alcance de los niños los grandes descubrimientos e inventos o los más fascinantes esquemas de la ciencia.

¡Cuánta cautela reclama preparar el tránsito de los intereses puramente recreativos, hacia los de tipo científico, como en el caso de la Biblioteca del primer año de secundaria, cuyo núcleo debe estar constituido también, por lecturas amenas, revistas y láminas, así como por libros de lectura complementaria y de consulta de los estudios que en él se cursen!

En el segundo año de educación secundaria, además de seleccionar lo más valioso de cuanto queda consignado con referencia al primero, deberá estar orientada a enriquecer el acervo de la biblioteca individual, y a iniciar o ampliar al servicio de la biblioteca de la escuela.

Para el tercer año de la educación secundaria, maestros y bibliotecarios se dedicarán a poner al servicio de los alumnos todos los recursos con que cuente la biblioteca, buscando aquellos que resulten más apropiados para su desarrollo intelectual y moral, sin olvidar que en este grado los alumnos deben adquirir el conocimiento de las posibilidades y el debido aprovechamiento de cualquier biblioteca.

En la Escuela Preparatoria o Vocacional, la Biblioteca escolar, sin descuidar el aspecto recreativo y formativo, debe incluir las obras complementarias y de consulta que requiere cada grado.

Soy partidario de que las bibliotecas para instituciones superiores incluyan, preferentemente, los libros de consulta y, sobre todo, las revistas contemporáneas porque los estudios, las investigaciones y los descubrimientos llegan en forma tardía si se espera la edición de obras didácticas. En cambio, al concentrar las principales publicaciones de la especialidad en distintos idiomas, catedráticos y estudiantes estarán constantemente informados de los últimos avances de las materias que constituyen su propio campo de actividad.

La relación sometida al ilustrado juicio de ustedes, sólo da cuenta de una de mis preocupaciones: la de considerar el problema bibliotecario, no en forma aislada sino en relación con los distintos aspectos de la cultura.

Muchos problemas quedan por analizar. De ello me doy clara cuenta; pero no es mi propósito como lo declararé desde un principio-entrar en el campo de la exclusiva competencia de esta honorable Asamblea.

Si, en compensación de tales faltas, se me permitieran algunas reiteraciones, las consignaría en la siguiente forma:

- a) Es indispensable llevar al espíritu del Bibliotecario a cada uno de los niveles del Sistema Educativo Nacional;
- b) Por elemental correspondencia, es urgente que el pensamiento del Maestro se haga sentir en toda Biblioteca;
- c) La coordinación de los diversos grados de la educación, desde el Jardín de Niños hasta las Universidades y demás instituciones de alta cultura, descansa en buena parte en la función de las Bibliotecas;
- d) A fin de llenar cumplidamente la misión señalada en el inciso anterior, al constituir la biblioteca "tipo" de cada grado escolar, se tendrán en cuenta las condiciones de higiene física y mental, las demandas de la educación estética, los requerimientos de cada enseñanza y la necesidad de establecer una rigurosa selección, con el objeto de que en las bibliotecas de las instituciones educativas, sólo se aloje lo mejor que ha producido el espíritu humano.

Para el caso de que mis palabras pudieran conducir a una acción práctica, sería conveniente someterlas al estudio de una comisión integrada con los más altos representantes:

- a) del Departamento de Bibliotecas;
- b) de las Artes del Libro;
- c) de la Sociedad de Higiene Mental;
- d) de la parte literaria;
- e) del grado o tipo de educación a que se destine, en cada caso, la biblioteca y, por último,
- f) de la Asociación Mexicana de Bibliotecarios, como iniciadora y coordinadora de dicha tarea.

OCHO AÑOS DE SERVICIO BIBLIOTECARIO A LOS NIÑOS  
DE LA CIUDAD DE MEXICO.

Por la Srta. Aurora Labastida, Jefe de la  
Sección Infantil de la Biblioteca  
Benjamín Franklin

Querido auditorio:

He tenido el honor de ser invitada por la ASOCIACION MEXICANA DE BIBLIOTECARIOS para contar a ustedes un cuento. Si, porque -- para mi es como un cuento, y un cuento muy hermoso, el de mi vida con los niños a través de la BIBLIOTECA BENJAMIN FRANKLIN. Nunca antes había tenido la más remota idea, de la vital importancia -- que tiene la Biblioteca en la vida de los niños, en su formación, en su educación... Pienso que tiene tanta importancia para ellos, como la misma escuela.

Los niños de la ciudad de México, empezaron a disfrutar de una biblioteca pública propia para ellos, con la fundación de la Biblioteca Benjamín Franklin con su Departamento Infantil y Juvenil desde 1942. Recuerdo que fué la señorita María Teresa Chávez, la primera en tener a su cargo este Departamento, y es a ella precisamente a quien debo el privilegio de haber entrado a formar parte del personal de tan querida Biblioteca. Otras bibliotecarias especializadas que vinieron de los Estados Unidos, tuvieron en sus manos el Departamento Infantil, y cada una, fué dejando la huella de su ingenio, de sus conocimientos, de su talento y de su arte -- para tratar a los niños. Cuando llegó la señorita Eva Anttonen, a quien después cariñosamente llamamos Toni, pasé yo definitivamente al servicio del Departamento Infantil de la Biblioteca.

Para los niños, Toni ha sido como un personaje de leyenda que llegó de muy lejanas tierras con su equipaje lleno de muy ricos -- tesoros que repartir entre ellos. Para mí, que me sentía tan fascinada como los niños con sus artes y cuentos, ha sido una gran -- maestra, que me ha enseñado las ciencias y las artes mágicas que se necesitan para ser una bibliotecaria de niños. Supo transmitir me su entusiasmo, su interés, y me confió algunos secretos. Tuve la suerte de ser elegida para narrar los cuentos en español, y desde entonces, hará unos 12 años, soy la narradora de cuentos. Se fué Toni, y quedó Marie de Molli, artista de gusto exquisito, que con su aspecto era para los niños el hada de los cuentos que al -- conjuro de su varita mágica todo lo transformaba. Ella también -- dejó sus dones... Más tarde vino la señora Currier, cuando se hizo el cambio de Reforma a Niza 53, donde estamos ahora. Hubo entonces muchos cambios, y en aquella época tuve la oportunidad de tomar un curso de Literatura Infantil en el Mexico City College. Cuando salió la señora Currier, hace más o menos ocho años, fui -- informada amablemente por la señora Sandvig, nuestra directora -- hasta la fecha, de que se había acordado dejar en mis manos la dirección del Departamento Infantil y Juvenil. No se imaginan ustedes la emoción que yo sentí al considerar la enorme importancia y

responsabilidad de la tarea que se ponía en mis manos. Y como -- siempre he querido mucho a los niños, y desde pequeña guardaba el secreto ideal de hacer algo muy grande por ellos, ví con esto la oportunidad de llevar a cabo ese ideal con el que tanto había soñado... Mas no era tarea fácil... La Biblioteca Infantil estaba ya en mis manos, sí. Pero ¿en qué condiciones la había yo recibido?, ¿cómo y con qué material iba a desempeñar mi trabajo? Estábamos pasando por una época difícil. La Biblioteca acababa de quedar convertida en un centro de información de los Estados Unidos. Daba la impresión de que nadie se interesaba por los niños. Sólo podríamos tener en adelante libros de autores americanos. En inglés, una colección hermosa aunque reducida, porque obras muy valiosas de la Literatura Infantil habían sido descartadas por -- ese motivo. Eso sí, la mayor parte de los libros para niños editados en los Estados Unidos, reúnen muchas cualidades, están impresos en muy buen papel con tipo de letra grande y claro cuando son para los más pequeños, muy bien empastados y con bellísimas ilustraciones. Pero la mayoría de las traducciones al español -- son tan pobres, en papel tan corriente, que desilusionan, y por -- más que se quieran cuidar no duran nada. Así que hemos venido pa -- deciendo desde hace mucho tiempo por la falta de libros en español. Algunas veces, mis jefes han estado dispuestos a comprar una colección de libros de la Literatura Infantil Mexicana. Nos hemos cansado de buscar por todas partes, y sencillamente no la hay. Con los tres o cuatro autores que tal vez ellos mismos con grandes sacrificios han editado unos pocos de libros, no se alcanza a formar la Literatura Infantil Mexicana ni llena las necesidades de los niños. Uno de mis sueños dorados, ha sido ver surgir en México -- una gran casa editora, una poderosa empresa dispuesta a competir en el mundo con las mejores y más bellas ediciones para niños, y dispuesta también a estimular a escritores e ilustradores, porque estoy segura de que el talento y el arte están latentes en muchos mexicanos, y cuántos estarán dispuestos a dar su fruto para los niños cuando sientan un estímulo y vean la facilidad de poderlo hacer. Hagámos ahora un voto, elevemos una plegaria, porque este sueño dorado se realice muy pronto en México. Mientras, como decía yo a ustedes, al recibir la dirección de la Biblioteca Infantil, me encontraba con el problema de la escasez de libros en español, que hemos tratado de suplir de varios modos, con la escasez de personal, porque de cuatro que éramos en ese departamento, quedamos reducidas a dos, y con los niños, eso sí, que nunca han dejado de asistir. Mi primer propósito fué continuar la magnífica labor que había sido empezada, y dar un servicio entre dos, igual o superior al que se había dado entre cuatro. Sosteniendo así el prestigio que ya tenía la Biblioteca. Tal vez se pregunten ustedes hasta qué punto ha sido posible esto, y cómo. Yo sólo les -- haré una breve descripción de nuestras labores para que por sí -- mismos juzguen:

Recibimos los libros ya preparados por nuestro Departamento de Catalogación para ser colocados en los estantes, y las tarjetas para intercalar en nuestro catálogo público. Llevamos una estadística diaria de los libros que circulan, una estadística mensual, y un informe mensual en inglés de los grupos escolares que nos visitan. Las horas de servicio son de 9 de la mañana a 6 de la tar

de de lunes a viernes, y de 9 a 2 los sábados. Los servicios para los niños son iguales que para los mayores, sólo que los niños llenan una solicitud que ha de ser firmada por su papá o su mamá, y después leen un interesante párrafo en el que se comprometen a cuidar muy bien los libros, firman o ponen su nombre en una libreta y reciben su tarjeta especial para el préstamo de libros a domicilio. Los libros se prestan por dos semanas. Durante el año escolar, recibimos grupos por las mañanas, previo acuerdo con las escuelas. Cada grupo recibe atención especial. Durante sus primeras visitas a la Biblioteca, aprenden los niños de acuerdo con su edad y grado escolar a saber qué es una Biblioteca, para qué sirve, cómo está organizada, cómo pueden hacer uso de ella, y después escuchan un cuento. Para estos niños, se han habierto las puertas y ventanas hacia un mundo nuevo: el maravilloso mundo de los libros... Poco a poco van aprendiendo a hacer uso del catálogo y a localizar por sí mismos los libros en los estantes. ¡Qué alegría les causa hacerlo! También aprenden durante el año, a consultar diccionarios, enciclopedias y libros de referencia. Esto requiere naturalmente nuestra constante ayuda y cuidado, así como celosa vigilancia. De vez en cuando tengo que dar pláticas según los temas solicitados por los maestros, siempre que éstos vayan de acuerdo con nuestro programa. Los grupos ya habituados a hacer uso de la Biblioteca, siguen viniendo regularmente con sus maestros a hacer sus trabajos de investigación y a escuchar cuentos. Por las tardes, vienen niños de todas partes de la ciudad de México, y hasta de algunos pueblitos cercanos a hacer sus tareas. Y es entonces cuando yo quisiera tener en mis manos la lámpara de Aladino para pedirle al Genio Bibliotecas Infantiles y Juveniles, modernas, perfectamente bien equipadas, y con personal debidamente preparado y bien remunerado, para distribuir no sólo en México, sino por toda la República... No sabe duda que dá gusto ver llegar a tantos niños sedientos de saber, alegres, confiados, muchos un poco tímidos, y otros en su afán de sentirse importantes, luciendo graciosamente su ignorancia. Porque han de saber ustedes que llegan a pedirnos cada cosa, que hay que confesar que muchas veces nos han dejado boquiabiertas y completamente desorientadas. Una vez, un niño llegó pidiendo muy serio la radiografía de Sor Juana Inés de la Cruz. No es posible le dije, será la biografía, y traté de explicarle, pero a él no le gustó la palabra biografía, y la palabra vida tampoco le simpatizó, total que no logré convencerlo, y se fué sin hacer nada pero con la promesa de volver a preguntar. Al día siguiente llegó diciendo que sí era la vida de Sor Juana lo que quería el maestro, y muy tranquilamente se puso a trabajar. Hace unos cuantos días, una niña pidió la orografía de Jorge Washington y la hidrografía de Lincoln, y antes de que pudiéramos hacer ninguna aclaración, otra de sus compañeritas dijo: -Yo quiero lo mismo pero de todos los heroes de América- Tuvimos que hacer una rápida explicación de lo que quieren decir las palabras orografía e hidrografía, y seguir adelante, porque había muchísimos niños esperando su turno. Y así, podríamos seguir contando mil ocurrencias. Una cosa desagradable que también sucede, no se si por ignorancia o inconsciencia, o tal vez siguiendo el mal ejemplo de algunos mayores mal educados, o quizá porque les falta la educación bibliotecaria, es que algu-

nos diablillos que vagan por allí nos destrozan, pintan y rayan - los libros y los muebles. No es un consuelo saber que eso pasa - en casi todo el mundo, pero sí es un hecho que nos está demostrando claramente que se necesita en el mundo de más educación, de -- más cultura, de mayor consciencia y sentido de responsabilidad y comprensión, para poder vivir en un mundo mejor... Y ¿cuál será - la manera más certera de lograrlo?, me he preguntado muchas veces, y a mi pregunta, ha llegado a mi mente esta respuesta: -Se ha dicho que la niñez simboliza la tierra nueva y fértil de cada Na--- ción. Y la tierra nos da con creces lo que en ella sembramos-. Entonces es la niñez del mundo la luz y la esperanza del futuro. Y es por eso que yo siento un deseo infinito, de que todos los pa dres, maestros y bibliotecarios de uno a otro confín, nos sintamos hábiles jardineros, y nos dediquemos a sembrar en la hermosa tierra confiada a nuestro cuidado, en lugar de las semillas de vi cios, odios y rencores que sin querer el viento levanta y lleva - por todos lados, las semillas de PAZ AMOR ARMONIA SABIDURIA Y COM PRENCION que un día deben empezar a dar maravillosas flores y fru tos... En esa forma cada uno de nosotros estaremos cumpliendo con una tarea sagrada, y laborando por un mundo mejor. Esa es la --- esencia de nuestra labor al tratar de dar un buen servicio a los niños en la Biblioteca Benjamín Franklin.

Al llegar a estas fechas cada año, termina nuestro servicio -- con las escuelas, pero no con los niños. Ellos esperan siempre - una sorpresa, un programa especial para las vacaciones, un concu rso, una fiesta, premios, tal vez algunos dulces, y cada año hay - que preparar algo especial para ellos relacionándolo siempre con los libros. Y en nuestros ratos de ocio, tenemos cosas muy varia das que hacer: como preparar carteles, exposiciones, mandar re-- cordatorios, preparar las biografías que en mimeógrafo distribuimos entre los niños y maestros, y el pequeño magazine "Ricardín" que con la colaboración de los niños ha sido durante todos estos años el mensajero que nos ha puesto en contacto con los niños, -- maestros y bibliotecarios de otras partes del mundo. Tuvo la -- suerte "Ricardín", de encontrarse resientemente con una hada ma-- drina: la señorita Dorotea Western que es ahora nuestra sub-direc tora, y que puso tal entusiasmo e interés en él, que logró que el último número se imprimiera en el Departamento de Prensa de la - Embajada. Cuando la señora Sandvig vió el número impreso, se intereso también y sugirió fuera mandado a los niños de todos los - empleados. "Ricardín" está de plácemes porque ha sido acogido -- con cariño y simpatía por todas partes. Y de ahora en adelante, saldrá cuatro veces al año, contando con la colaboración de muy - importantes personajes, entre ellos, nuestro distinguido artista señor Daniel Núñez, nada menos que autor de la obra: HOMENAJE DEL PUEBLO DE LOS ESTADOS UNIDOS DE AMERICA AL PUEBLO DE MEXICO, EN - EL CL ANIVERSARIO DE SU INDEPENDENCIA NACIONAL. Y la señorita -- Luz Zea, que desde hace mucho tiempo edita la revista: SABER, que la mayoría de los maestros conoce porque es preparada especialmen te para ellos.

Gracias a la confianza que todos mis superiores han depositado en mí, su apoyo y simpatía. Gracias a la colaboración de todos -

mis compañeros y compañeras, así como a la constante manifestación de cariño y confianza por parte de los niños, estos mis ocho años de dirección de la Biblioteca Infantil han estado cuajados de maravillosas experiencias. Unas tristes y otras alegres, otras llenas de grata emoción. Con ellas han brotado risas y lágrimas, -- pero todas ellas han sido benéficas. Cada una, ha traído su propia lección.

## SUGERENCIAS PARA EL ESTABLECIMIENTO DE UN SERVICIO

### BIBLIOTECARIO RURAL EN MEXICO

Por la Sra. Josefina Mayol,  
Directora de la Biblioteca del Centro Regional  
de Educación Fundamental para la América Latina.

#### LA BIBLIOTECA ESCOLAR

La educación no es obra exclusivamente del maestro. Aunque éste sea el elemento más importante, su acción pedagógica necesariamente tendrá que ser basada en muchos y diversos auxiliares, y, sin duda alguna, el instrumento de mayor valor y el más leal de sus aliados, debe ser la biblioteca escolar.

Mientras más se perfeccionen los métodos didácticos y la enseñanza obtenga mayor progreso, la importancia de la biblioteca en los centros educativos aumentará, hasta el punto de que ningún plantel docente podrá considerarse bien organizado si no posee una biblioteca funcional, que ayude eficazmente a maestros y --- alumnos en la tarea de la educación.

La biblioteca en la escuela debe ser el centro de la actividad escolar y actuar como agente coordinador de las labores escolares, proporcionando el material necesario para su desarrollo. Su función educativa debe ser activa y positiva: sus objetivos iguales a los de la escuela misma a que sirve.

#### MAESTROS Y BIBLIOTECARIOS

Para lograr el establecimiento de bibliotecas escolares que respondan a estos principios, es preciso, antes que nada, que, por una parte, los maestros reconozcan la importancia incalculable que tiene la biblioteca en la formación de los niños y jóvenes estudiantes, y que sepan utilizarla y aprovecharla al máximo, para beneficio de ellos mismos y de los educandos.

Por otra parte, los bibliotecarios tienen que comprender a fondo que la biblioteca escolar está al servicio de la educación y que posee grave responsabilidad por la contribución que debe ofrecer a la enseñanza de los alumnos. El bibliotecario deberá trabajar en íntimo contacto con el educador y éste, a su vez, -- colaborar con el bibliotecario para alcanzar las metas de la enseñanza.

#### LA BIBLIOTECA ESCOLAR RURAL

Estos argumentos a favor de la biblioteca escolar tienen validez en todos los niveles educativos, pero este trabajo está destinado a estimular e impulsar el interés por la creación de un servicio bibliotecario rural, pues si es verdad que muchas escue

las en las ciudades están necesitadas de este servicio, la necesidad es aún mayor para aquellos niños que se encuentran al margen de nuestros centros urbanos y que necesitan de una enseñanza primaria más completa y eficaz.

Desgraciadamente en nuestros países existe un porcentaje elevado de niños que abandonan la escuela antes de terminar la enseñanza primaria. Sobre todo en el medio rural las condiciones económicas de los padres obligan a retirar a sus hijos de las clases para que les ayuden a labrar la tierra y a luchar por el sustento. Los más afortunados son los que pueden llegar a cursar sexto año de primaria; lo poco que aprenden lo deben aprender bien, y los conocimientos impartidos por los maestros deberán servirles como base para una posible autoeducación durante el resto de su vida.

La educación rural debe también despertar el interés en estos niños para lograr por sí mismos un mejoramiento cultural, que no podrán obtener en forma sistemática ni académica. Esto lo podrán alcanzar solamente a través de la lectura, única herramienta de que dispondrán en el futuro.

Se sabe de la gran deficiencia en la lectura que existe entre los estudiantes y se ha probado que muchos que ya han pasado de la enseñanza secundaria no saben leer. Los programas actuales para esta enseñanza contemplan algo más que la mera técnica de aprendizaje, y consideran las prácticas de uso como parte integrante e indispensable de la enseñanza de la lectura, cuyo objetivo es formar lectores funcionales.

Es aquí en donde la biblioteca escolar puede influir grandemente en la formación de hábitos de lectura en el niño; si la colección bibliotecaria reúne materiales apropiados, interesantes y atractivos, los niños tendrán la oportunidad de ejercitar debidamente sus destrezas en este sentido, y lo que es aún más importante, se despertará en ellos el hábito de leer, que perdurará a través de toda su existencia.

Sabemos también que gran número de personas que aprenden a leer en la escuela primaria, pero que no se han llegado a convertir en verdaderos "lectores funcionales", muchas veces por falta de material de lectura, pasan a engrosar las filas de los "analfabetos por desuso" y, por lo tanto, el grave problema del analfabetismo y su resolución seguirá ocupando la consideración de autoridades y pedagogos, y gravando los fondos públicos de países que aún llamamos "insuficientemente desarrollados".

Esta es una de las razones poderosas por las cuales la biblioteca escolar rural frecuentemente tiene que desplegar una acción bilateral, abarcando una doble función: servir a la escuela y a la comunidad.

En nuestras zonas rurales las bibliotecas públicas son escasas y las pocas que existen funcionan en forma deficiente; en la

mayoría de los casos caerá sobre la biblioteca escolar la adiciona tarea de ofrecer un servicio bibliotecario a los miembros de la comunidad.

Es urgente que empecemos a preocuparnos seriamente de cómo -- pueden las escuelas llegar a atender este doble servicio. Esta preocupación no deberá ser exclusiva de cada una de las escuelas, sino que las autoridades docentes, en planos regional y nacional, deberán hacerla suya. Si toda escuela contara con los recursos necesarios para crear su propia biblioteca, no tendríamos mayores dificultades, pero esta solución ideal está muy lejos de ser realidad aun en los centros urbanos, mucho más en las pobres escuelas situadas en las zonas rurales de nuestros países.

### FACTORES DESFAVORABLES AL ESTABLECIMIENTO DE BIBLIOTECAS ESCOLARES

Son muchos los problemas que se plantean al analizar nuestro objetivo y al estudiar cuidadosamente el mejor camino para llegar a una feliz solución. Nos concretaremos a señalar los principales.

En primer lugar, tenemos que señalar la falta de reconocimiento y comprensión que existe para las bibliotecas de parte de los hombres de gobierno, de los propios maestros y del pueblo mismo. No hemos logrado todavía crear una "conciencia bibliotecaria" en nuestros dirigentes intelectuales, y de ahí la carencia de una legislación bibliotecaria adecuada que disponga la creación y organización de un servicio bibliotecario como parte del sistema educativo del país que asigne una cantidad dentro del presupuesto escolar para el mantenimiento del mismo, y que otorgue los -- derechos de protección y remuneración satisfactoria a los bibliotecarios.

En segundo término, vemos que en los países de América Latina la profesión bibliotecaria no ha alcanzado el nivel de que es -- merecedora, en gran parte por el desconocimiento que existe ---- acerca de la preparación cultural y técnica que tienen que poser las personas que se dedican a esta labor, lo que determina que los sueldos percibidos sean tan bajos, como para no hacer la carrera atractiva a los jóvenes que desean estudiar.

Por otra parte, las escuelas de bibliotecarios son pocas, y -- muchas no se ajustan en sus programas a la realidad de su país, de tal forma que son contados los estudiantes que llegan a obtener su título bibliotecario. Las escuelas normales aún no han -- contemplado la necesidad de incluir en su curriculum asignaturas sobre biblioteconomía que capaciten al maestro a ejercer la función de maestro bibliotecario.

Por último, existe el problema de la creación y organización de un eficiente sistema bibliotecario que abarque todos los plantes docentes, aun las escuelas situadas en los lugares más -- remotos. La idea de crear bibliotecas en una forma aislada todada

vía persiste en nuestro medio, aunque lo único que se ha logrado ha sido el más rotundo de los fracasos. En la misma forma, las colecciones bibliotecarias se siguen formando exclusivamente a través de solicitudes de donativos que, en su mayoría, no responden a los intereses y necesidades de los lectores. Se ignoran las grandes posibilidades que abarca la creación de un sistema de cooperación bibliotecaria que haga posible el establecimiento de una red de bibliotecas escolares que se extienda a todas las escuelas.

Cada país, desde luego, tendrá que resolver su problema de acuerdo con sus necesidades, sus recursos y ajustándose a las circunstancias y condiciones existentes.

### LA SITUACION EN MEXICO

En México el problema de servicio bibliotecario es grave, como lo es también en casi todos los países de América Latina; las bibliotecas existentes, en su gran mayoría, son bibliotecas públicas situadas en los centros urbanos más poblados, casi todas dependiendo del gobierno federal para su mantenimiento. Los gobiernos estatales y las autoridades municipales prefieren frecuentemente ignorar la necesidad del pueblo de contar con un servicio público y gratuito a que tienen derecho los ciudadanos dentro de un sistema democrático, obligado a proporcionarles igualdad de oportunidades para lograr una vida mejor.

En cuanto a las bibliotecas escolares, son pocas con las que se cuenta, aun en lugares urbanos y semiurbanos y hasta en los planteles de segunda enseñanza, en donde la investigación y el estudio imprescindiblemente requieren acceso a una colección bibliotecaria. La mayoría del estudiantado recurre a las pocas bibliotecas públicas, en donde no encuentra todo el material que necesita, los escasos libros de estudio que posee la biblioteca son en gran parte ediciones atrasadas de las cuales ni siquiera hay suficientes ejemplares para satisfacer la demanda de un grupo de alumnos, que para cumplir con las tareas asignadas por sus profesores requieren de la consulta y el estudio de un mismo libro o texto dentro de un plazo de tiempo determinado. Para agravar aún más la situación, estas bibliotecas no tienen establecido el préstamo de libros a domicilio y, por lo tanto, todos los estudiantes tratan de consultar los mismos libros al mismo tiempo.

Si todos los planteles docentes pudieran contar con su propia biblioteca, los estudiantes no solamente tendrían a su alcance los libros adecuados, sino que disfrutarían de la valiosa ayuda y orientación del maestro bibliotecario.

Además, las bibliotecas públicas podrían disminuir su responsabilidad hacia la población escolar, pudiendo dedicar mayor tiempo a estimular a la comunidad en general para que lea.

Pero si las condiciones en las ciudades y pueblos son malas,

más deplorables aún son las de la escuela rural mexicana en donde no existen, ni se abrigan esperanzas de que existan bibliotecas.

Desde luego, sabemos que no todas las deficiencias pueden ser remediadas de inmediato, sobre todo en un país como México, que es joven y que tiene una extensión territorial considerable y -- una población en rápido crecimiento; pero compete a los bibliotecarios y personas que desean ardientemente el mejoramiento cultural del país, el señalar el camino para que poco a poco las -- necesidades de su pueblo vayan siendo reconocidas y sus problemas subsanados.

La Asociación Mexicana de Bibliotecarios ha asumido esta ardua tarea, y, aunque extranjera, pero queriendo a México después -- de haber vivido y trabajado más de cinco años con una parte de -- su población rural, he aceptado su invitación para aportar algunas sugerencias acerca de la creación y organización de un servicio bibliotecario escolar rural.

Creemos que el problema bibliotecario mexicano deberá ser -- considerado en su totalidad, pues si es verdad que se carece de suficientes bibliotecas públicas y bibliotecas escolares en todos los niveles de la enseñanza, también es cierto que las escuelas rurales necesitan de atención inmediata. Hay cosas que tienen que realizarse simultáneamente; no se espera a que el niño -- sepa caminar para después enseñarle a hablar, sino que los dos -- procesos se efectúan al mismo tiempo. Necesitamos crear más bibliotecas públicas y escolares en zonas urbanas, pero al mismo -- tiempo hay que estudiar la forma de ofrecer un servicio bibliotecario público y escolar a todas las zonas rurales del país.

México es esencialmente rural, con más de tres cuartas partes de población campesina, pobre y necesitada de ayuda y recursos -- para elevar su nivel material y cultural.

La educación rural en México nació de su revolución agraria y desde esa época las escuelas rurales han constituido uno de los elementos principales para incorporar a los hombres del campo al progreso de la nación.

Sin embargo, por diversas razones políticas, económicas y sociales, que no vamos a analizar aquí, estas escuelas en la actualidad no están en condiciones de realizar a plenitud las funciones que se les han encomendado. Sería extenso anotar todos los factores que afectan una superación de la educación rural mexicana, pero sí podemos señalar que su mejoramiento dependerá en -- gran parte de la ayuda y cooperación que reciba de otras instituciones, ya sean escolares o extraescolares, y que, entre éstas, ocupando un puesto sobresaliente, está la biblioteca, institución educativa por excelencia, que dentro de la escuela y tomando como suyos los objetivos y fines de la misma, la ayude a asumir un espíritu progresista y llene las aspiraciones, los ideales y las necesidades que reclama el México nuevo.

Reconocemos que lo ideal sería la coexistencia de bibliotecas públicas y escolares en el campo, ya que ambas tienen propósitos específicos que cumplir, con funciones que no se sobrepone, -- aunque sí son complementarias. Sin embargo, al carecer de ser-- vicio bibliotecario comunal, como es lo más frecuente, la bibliot-- teca de la escuela rural puede y debe prestar sus servicios a -- todos, niños y adultos. Esto no sería una novedad, pues en los primeros decenios de su vida la escuela rural mexicana, que tuvo el sugerente nombre de "Casa del Pueblo", tenía como objetivo -- básico atender a la comunidad por entero, a hombres y mujeres, a niños, jóvenes y adultos.

Encontramos que en México la tarea de alfabetización se está llevando a cabo principalmente por los maestros de escuela en -- clases nocturnas. Si esta enseñanza es concebida en la actuali-- dad como algo más que el mero decifrar signos escritos, exigiendo la formación de "lectores funcionales", o sea, personas que -- no solamente han aprendido la técnica de la lectura, sino que han logrado incorporarla a su vida diaria, podemos afirmar que la bi-- blioteca escolar constituye un elemento de imperiosa necesidad -- en nuestra lucha contra el analfabetismo.

Indice de la necesidad de proporcionar a los recién alfabeti-- zados materiales bibliotecarios para que tengan la oportunidad -- de fijar sus habilidades y destrezas, son las salas populares de lectura que están siendo creadas por la Dirección General de Alfabetización y Enseñanza Extraescolar de la Secretaría de Educa-- ción Pública.

### LEGISLACION BIBLIOTECARIA

Atendiendo a los problemas que con anterioridad apuntamos en forma general, el primer paso a dar es convencer y orientar a -- aquellos sectores gubernamentales en cuyas manos está el destino del pueblo mexicano, de que un sistema bibliotecario escolar rural no es un lujo, sino una necesidad sentida y factor decisivo en la tarea de la educación rural y de la superación económica -- y social del pueblo; que las bibliotecas escolares no son agentes independientes, sino que deben formar parte integrante del siste-- ma educativo del país.

Hemos visto con verdadera tristeza que aun intelectuales de -- nuestra época tienden a menospreciar la acción bibliotecaria en la escuela, y que proyectos, como el de las nuevas escuelas rurales prefabricadas que actualmente se originan en el campo mexicano en donde se provee hasta el menor confort del alumno y el maes-- tro, sólo provee algunos libros pedagógicos para uso del maestro e ignora por completo la necesidad de ambos de contar con los -- materiales de lectura que amplien y enriquezcan el plan de estudios, haciendo posible la aplicación de nuevas técnicas pedagó-- gicas que desplacen "el texto único" y conviertan la enseñanza -- en un campo de investigación individual. Este método de estudio dirigido, abriría las puertas a los futuros hombres de campo a la posibilidad de un desarrollo autodidacta.

Logrado el reconocimiento gubernamental, sería cosa fácil obtener una legislación adecuada mediante la cual se incorporaría la biblioteca escolar al sistema educativo del país, y se asignaría una cantidad dentro del presupuesto escolar para el mantenimiento de la misma.

Hay muchas formas de financiar proyectos de esta naturaleza; no recaería toda la responsabilidad en el gobierno federal, ya que deberán participar igualmente los gobiernos estatales y municipales. Inclusive una disposición que asigne un pequeño porcentaje del producto de las parcelas escolares para el mantenimiento de la biblioteca, representaría una gran ayuda.

Tampoco todas las aportaciones tendrán que ser en efectivo, ya que los gobiernos, sean nacionales o locales, pueden también contribuir con libros, equipo y personal.

Como parte de esta legislación se deben incluir leyes que protejan al bibliotecario, respetándolo en su cargo y asignándoles salarios mínimos decorosos a las personas que ejerzan esta profesión.

Al mismo tiempo, los bibliotecarios mexicanos deben combatir disposiciones absurdas existentes, tales como la del control oficial de los libros que obliga al bibliotecario a pagar de su escaso peculio los libros que se pierden o se deterioran en servicio. Nada más dañino para el préstamo de libros a domicilio, -- que esta medida que se encuentra en vigor. Nunca lograremos que la lectura se convierta en parte de la vida de nuestros ciudadanos, si no permitimos que los lectores lleven a sus casas los libros que deseen leer. Naturalmente, exceptuando aquellos de gran valor o ejemplares únicos de ediciones agotadas que no pueden ser reemplazados.

Bien sabemos que de acuerdo con las leyes mexicanas los libros son considerados como bienes muebles sujetos a un control por el Estado, pero esto es un concepto erróneo de la función que debe tener el libro, ya que es tratado como algún objeto que no debe sufrir ningún cambio y se debe conservar permanentemente.

Pero si el libro cumple con sus propósitos y se dá a los lectores para que sea leído, es de suponer que esté expuesto a cierto maltrato, desgaste, deterioro y pérdida. En casi todas las bibliotecas del mundo se reconoce este hecho y se da como justificado cierta pérdida de libros si estos son utilizados debidamente y si proporcionan el beneficio para el cual fueron escritos. ¿Para qué queremos bibliotecas si sus recursos no pueden ser aprovechados al máximo?

Si bien es cierto que tenemos que lamentar casos de descuido y abusos de parte de algunos bibliotecarios, esto se ha debido principalmente a su falta de preparación, y el problema será solucionado cuando logremos capacitar a un personal bibliotecario consciente de la responsabilidad y honestidad que entraña su misión.

## CAPACITACION DE PERSONAL

La capacitación de las personas que estarán a cargo de las bibliotecas escolares, es igualmente importante. No basta solamente crear el organismo, sino que hace falta una persona que le dé vida y dirija una actividad fecunda.

La capacitación de bibliotecarios escolares en un plano profesional se está llevando a cabo en dos escuelas bibliotecarias -- existentes en México, en donde se ofrecen materias especializadas sobre literatura y bibliotecas infantiles y escolares, pero por los requisitos de entrada, la extensión de los estudios, la falta de recursos económicos, etc., son muy pocos los egresados de estas escuelas, y la demanda es mucha.

"En los cinco últimos años cerca de treinta personas han recibido sus certificados de Bibliotecarios Técnicos; solamente una persona ha recibido el título de Maestría." (1) De éstas no sabemos exactamente qué porcentaje se habrá especializado en bibliotecas infantiles y escolares, pero de la Escuela Nacional de Bibliotecarios y Archivistas solamente han egresado dos personas que se han dedicado a esta especialidad.

Es obvio que hay que tomar otro camino para poder producir personal suficiente capaz de atender las bibliotecas escolares mexicanas, y nada mejor que la formación de maestros bibliotecarios, esto es, maestros que hayan tomado algunos cursos especiales de biblioteconomía y que compartan su tiempo entre su función como pedagogos y bibliotecarios.

Esta doble función ejercida por una sola persona, es de gran valor; los conocimientos del magisterio unidos a la habilidad de organizar y dirigir una biblioteca escolar, representa "una feliz combinación". El maestro bibliotecario no solamente conoce bien los programas de estudio de la escuela, pudiendo fácilmente sincronizarlos con la colección bibliotecaria, sino que sus estudios de psicología infantil lo hacen especialmente adecuado -- para el trato con los niños, abriendo el camino para la guía y orientación que se les deben proporcionar a los pequeños lectores.

Las escuelas normales, urbanas y rurales, pueden incluir en sus programas dos tipos de adiestramiento bibliotecario: uno de carácter elemental, obligatorio para todos los futuros maestros, sobre la organización, uso y manejo de las bibliotecas, y el otro optativo, destinado a formar a quienes propiamente podríamos llamar "maestros bibliotecarios"

Los cursos bibliotecológicos en las escuelas normales, deberán ser dictados por personas profesionales, graduados de las --

(1) Proyecto para el establecimiento de la Escuela de Biblioteconomía de la Escuela de Post Graduados del Mexico City College. México 1960.

escuelas del país y con experiencia en el campo, que les permita ofrecer una sabia orientación a los alumnos.

Habría que estudiar cuidadosamente las materias y los programas de estudio bibliotecario que deben formar parte del currículum de las escuelas normales, pero en términos generales señalamos la conveniencia de impartir una instrucción al maestro para que éste pueda tener un concepto preciso y claro sobre la importancia de la biblioteca en la escuela, el papel que debe desempeñar tal organismo y cómo puede ser utilizada eficazmente en la enseñanza. El maestro bibliotecario tiene que conocer la administración y organización de la biblioteca escolar, así como el funcionamiento de un sistema de extensión bibliotecaria. Se le proporcionarán conocimientos técnicos básicos que lo capaciten para seleccionar y adquirir libros y materiales adecuados para su colección; para catalogar y clasificar los mismos mediante sistemas sencillos, y para establecer sistemas de préstamo que respondan a las necesidades de la institución a que sirve la biblioteca.

Sería aplazar por varios años la cruzada sobre establecimiento y funcionamiento de las bibliotecas escolares rurales esperar hasta que egresen los estudiantes que ahora inician su carrera en las escuelas normales. Por otra parte, los maestros en servicio que no pasaron por una escuela normal o lo hicieron cuando éstas no impartían capacitación bibliotecaria, no pueden echarse al olvido, están al frente de miles de escuelas; necesitan y merecen ser capacitados para poder atender ese servicio. Por esas razones, el Instituto Federal de Capacitación del Magisterio, tanto en sus cursos actuales como en los de perfeccionamiento que proyecta, debe, al igual que las escuelas normales, impartir generalidades de biblioteconomía a todos los maestros y formar maestros bibliotecarios. Además, bibliotecarios capaces deben participar en los Centros de Cooperación Pedagógica que regularmente se realizan en todo el país para el mejoramiento de maestros, a fin de despertar inquietudes en estos por el servicio bibliotecario en sus escuelas y darles las bases técnicas indispensables para atenderlo.

Por último, podrían establecerse cursos de vacaciones que en dos o tres períodos, organizados con la debida secuencia, formen maestros bibliotecarios entre el personal en servicio que manifieste interés.

Algunos estímulos para los maestros bibliotecarios, como gratificaciones económicas, puntos en el escalafón, etc., completarían la importante tarea de que nos ocupamos.

#### SISTEMA DE COOPERACION BIBLIOTECARIA

Como ya hemos dicho, bibliotecas y escuelas no deben ser consideradas dentro del sistema escolar como una unidad aislada, sino como un todo cuidadosamente planeado y estructurado.

Cuando la escuela pueda disponer de fondos suficientes para la creación y el mantenimiento de su propia biblioteca, es recomendable que actúe en forma autónoma. Pero esta situación pocas veces se presenta, y especialmente en las zonas rurales de México, encontramos que las escuelas no disponen de suficiente presupuesto para el mantenimiento de una biblioteca. Por lo tanto, se hace absolutamente necesario el desarrollo de un programa de cooperación bibliotecaria en donde existe una agencia central a cargo de la creación, organización y supervisión de las bibliotecas dentro de un sistema escolar.

Los sistemas organizados de bibliotecas escolares pueden ser de dos tipos, según la agencia central de donde dependan.

Existe el servicio escolar bibliotecario organizado, administrado y supervisado por un departamento especial dentro del propio sistema escolar, o tal servicio puede provenir de alguna biblioteca pública, cuyo departamento infantil se encargaría de la organización y supervisión de las bibliotecas escolares dentro de su radio de extensión.

En México las bibliotecas públicas no están, en su mayoría, -- preparadas para una actividad de extensión como la que un sistema de esta índole requiere, y aun pudiendo, su inaccesibilidad -- para zonas no urbanas hace que se descarten como posibles agencias centrales de donde pudiera emanar tal servicio. Posiblemente la mejor organización sería la de dotar a cada zona escolar de una oficina, división o departamento de bibliotecas escolares, que a su vez, dependiera, si es que se logra su creación, del -- Instituto Nacional de Bibliotecas de Escuelas Primarias y Secundarias de la República Mexicana.

La central de bibliotecas estará ligada a la inspección escolar de dicha zona, aunque los trabajos técnicos bibliotecarios -- deben ser realizados por un personal capacitado, bajo la dirección de un bibliotecario profesional.

Tal centralización resultaría altamente beneficiosa, porque -- con un sistema unificado se obtendría mejor administración, un -- servicio más eficiente y representaría economías apreciables.

El inspector y el bibliotecario, actuando de acuerdo con las normas establecidas por el Instituto, serían los responsables, -- mediante consulta con todos los miembros del sistema, de establecer una política a seguir para la totalidad de las escuelas comprendidas en cada zona escolar.

La selección y adquisición de libros y otros materiales llevadas a cabo en forma centralizada en esta agencia, por personal -- calificado, así como la compra de mayor número de volúmenes, significaría mayor descuento en el costo de los mismos y menor gasto de energías que si esta tarea se hiciera independientemente -- en cada escuela.

En estos sistemas de cooperación se hace necesaria una colec-

ción central compuesta de cierto tipo de materiales como los --  
audiovisuales, de donde sea más económico solicitar su préstamo,  
en vez de ser depositados en forma permanente en todas las escue--  
las.

Aunque las bibliotecas escolares tengan sus colecciones que --  
siempre sean de utilidad e interés, el intercambio de libros, --  
sobre todo de aquellos como cuentos, novelas, biografías, etc.,  
de valor transitorio, hace que las colecciones individuales se --  
mantengan al día, y ofrezcan a los niños la oportunidad de leer  
mayor número de libros y de más actualidad.

En el caso de los materiales audiovisuales, que por su alto --  
costo y su utilidad limitada son especialmente adecuados para ro--  
tar de comunidad en comunidad, el intercambio resulta más bene--  
ficioso.

En algunas formas de sistemas bibliotecarios centralizados, --  
el proceso técnico por el cual debe pasar el libro, como catalo--  
gación, clasificación y preparación física del mismo para presta--  
mo, se hace individualmente en cada biblioteca. Pero la tenden--  
cia va más y más hacia la centralización de estos procesos, re--  
sultando más económico, eficiente y uniforme, que personal espe--  
cializado en estas técnicas, realice este trabajo en forma tal --  
que cuando éstos se distribuyan, estén listos para su ubicación  
en los estantes, y que las tarjetas catalográficas correspondien--  
tes a cada libro, se puedan enviar simultáneamente para ser colo--  
cadas en los ficheros de cada una de las bibliotecas escolares.

## CONCLUSIONES

1. La acción pedagógica del maestro tiene que ser basada en muchos y diversos auxiliares, siendo el de mayor valor la biblioteca, que actúa como centro de la actividad escolar y que desempeña una función activa y positiva con objetivos iguales a los de la escuela a que sirve.
2. La necesidad de la biblioteca escolar en zonas rurales es imperiosa. Por razones económicas, los niños en el campo abandonan más temprano los estudios formales y tienen que depender de la lectura para una posible autoeducación en el futuro. Frecuentemente la biblioteca escolar rural tendrá que servir a la escuela y a la comunidad; su acción es factor poderoso para combatir el analfabetismo y reducir el número de "analfabetos por desuso".

La biblioteca escolar es agente positivo en la educación de adultos, y elemento indispensable en los programas de alfabetización.

3. En México, como en otros países de América Latina, el servicio bibliotecario representa un grave problema; las bibliotecas públicas son escasas y funcionan deficientemente. El número de bibliotecas escolares es reducidísimo aun en los centros urbanos y semiurbanos, y en la escuela rural mexicana prácticamente no existen, ni se abrigan esperanzas de que existan.
4. El problema bibliotecario mexicano deberá ser considerado en su totalidad. Es necesario crear más bibliotecas públicas y escolares en todas las ciudades y pueblos, pero al mismo tiempo hay que estudiar la forma de ofrecer un servicio bibliotecario público y escolar a todas las zonas rurales del país.
5. México, país esencialmente agrícola, necesita de la escuela rural para incorporar a sus hombres de campo al progreso de la nación. La biblioteca en la escuela ayudará a que ésta asuma un espíritu progresista y llene las aspiraciones, los ideales y las necesidades que reclama el México nuevo.
6. El único medio eficaz para incorporar la biblioteca escolar al sistema educativo del país, es lograr el convencimiento y la orientación de aquellos sectores gubernamentales que están en posición de obtener una legislación bibliotecaria adecuada mediante la cual la biblioteca escolar forme parte integral de sus escuelas; disfrutará de una cantidad dentro del presupuesto escolar para su mantenimiento y los bibliotecarios tendrán la protección y la remuneración satisfactorias a que tienen derecho en el ejercicio de su profesión.
7. La falta de personal capacitado para organizar y dirigir las bibliotecas escolares podría ser suplida al incluir en el cu

rriculum de las escuelas normales, urbanas y rurales, del -- Instituto de Capacitación del Magisterio, de los Centros de Cooperación Pedagógica y de Cursos de Vacaciones, cursos sobre biblioteconomía que capaciten al maestro para actuar -- como maestros bibliotecarios en la escuela.

8. El servicio bibliotecario escolar rural mexicano debe ser organizado a base de la creación de sistemas centralizados de cooperación bibliotecaria que ayuden a las pequeñas bibliotecas escolares, que no tienen o que cuentan con pocos recursos, a mantener esta importante actividad educativa.
9. Por las condiciones existentes en las zonas rurales de México la organización más adecuada, posiblemente, sea la de -- crear una oficina o sección de bibliotecas dependiente del -- Instituto Nacional de Bibliotecas de Escuelas Primarias y -- Secundarias en cada zona escolar, en la cual se realicen, -- con la dirección del Inspector y un bibliotecario profesional auxiliado de personal capacitado, los procesos técnicos de selección y adquisición de libros y otros materiales, catalogación, clasificación, etc. para todas las bibliotecas de las escuelas pertenecientes al sistema. Dicho organismo actuará como agente central de donde las bibliotecas escolares se surtan periódicamente de nuevas colecciones de libros y de la cual podrán solicitar materiales audiovisuales en calide préstamo.

# FUNCION Y ORGANIZACION DE LA BIBLIOTECA EN LA ESCUELA PRIMARIA

Por la Srta. Eugenia Shepperd  
Directora del Centro Infantil A. C.

## PRESENTACION

Señorita Jefe del Departamento de Bibliotecas,  
Señor Presidente de la Asociación Mexicana de Bibliotecarios,  
Señorita Presidenta de la Comisión de Planación,  
Señores delegados, bibliotecarios y profesores,

Colaboradores en la tarea noble, trascendente e inspiradora de ofrecer a las manos y las mentes de los niños, las riquezas del pasado y del presente, los pensamientos, el arte y los progresos materiales y humanos a través de los libros y los otros medios de difusión modernos:

Voy a presentarles, muy modesta pero sinceramente, unos cuantos conceptos y procedimientos que he experimentado, observado, leído o pensado, acerca de las funciones y el funcionamiento de la biblioteca en la escuela primaria.

## FINALIDADES

Quizá las finalidades puedan mejor definirse por medio de una serie de paradojas:

Primero, la biblioteca escolar es para ayudar al niño a mejorar sus relaciones con la escuela, el hogar y la comunidad... y permitirle escapar de la escuela, el hogar y la comunidad, primero espiritualmente y más tarde físicamente.

Segundo, es para que influyan en él, los sucesos, las ideas y las vidas del pasado y del presente... y para que él pueda influir en los del futuro.

Tercero, es para hacerlo feliz mientras lee... y proporcionarle los instrumentos con qué hacer más feliz su vida y la del prójimo.

Cuarto, es para que quede maravillado ante la vida astronómica, geológica, biológica, social y humana... y para que se sienta seguro, confiado, querido, útil e importante en este estupendo universo.

La escuela apenas puede abrir las puertas para mostrarle estos tesoros; el amor a los libros puede entregárselos, si los encuentra accesibles y ha aprendido a aprovecharlos.

## NIÑOS Y LIBROS

En los libros el niño debe encontrar todo lo que la vida le ha

ya negado: convivencia con individuos de otros niveles sociales, - actividades, ideas, lugares y tiempos; hogar feliz con familia -- amorosa y comprensiva; aventuras, hazañas y proezas; orientacio-- nes prácticas para que sepa construir, actuar y desarrollarse has-- ta lograr hacer realidad y vida de lo que primero soñó a través - de la lectura.

La lectura debe darle la forma de dirigir y satisfacer sus ins-- tintos poderosos de curiosidad, actividad, sociabilidad, predomi-- nancia y belleza.

Los cuadernos de estampas deben ofrecer a los niños preescola-- res, dibujos bonitos, versos poéticos y cuentos amenos, en lengua-- je rico y sencillo que les haga vislumbrar los misterios y mara-- villas de la naturaleza y la humanidad.

Las obras para los niños que saben leer, deben permitirles com-- partir las actividades, experiencias y comprensiones del mundo -- real y explorar el mundo de la fantasía.

Los libros para preadolescentes, deben iniciarlos en la vida - social, hogareña, recreativa, económica y vocacional, formando -- individuos preparados e independientes, amigos comprensivos y lea-- les, y ciudadanos capaces de sacrificarse para crear un mundo me-- jor.

Los libros bien escogidos harán todo esto.

### IMPROVISACION

No se diga que por falta de recursos es imposible para algunos niños tener biblioteca. En Centroamérica una maestra reunió a -- los niños bajo un árbol para que leyeran recortes de periódicos; quienquiera puede conseguir periódicos y revistas viejos de los - que sacar estampas y artículos, formando álbumes de la naturale-- za, la historia y geografía nacionales, los hombres ilustres del presente y el pasado, el arte, caricaturas interesantes y construc-- tivas, y cuentos a la altura de los niños mayores. Además, pue-- den comprarse buenos libros recreativos e informativos para párvu-- los, y de bolsillo de todos los temas para jóvenes, al precio de un boleto de cine.

Los muebles tampoco representan un problema. Los libros pue-- den colocarse en mesas, tablas o cajones; las cajas de naranjas - son del tamaño exacto para los libros de estampas, las de manza-- nas, para los libros de tamaño regular, y las de uvas, para los - libros y revistas de bolsillo; las tiras de la tapa se aprovechan para hacer un anaquel en medio de éstas. Las cajas de zapatos -- pueden utilizarse para ficheros, y las de medias para guardar los folletos, evitando que éstos se pierdan entre los libros. Los ni-- ños pueden sentarse en bancos, en cajones, o en el suelo con ta-- petes o cojines que ellos han hecho.

No es necesario al principio un salón especial; los libros --- pueden leerse en las aulas, o en el patio cuando otro turno ocu--

pa el edificio, guardarse en un cajón o alacena con candado, o -- ser llevados a casa por un maestro o padre que vive cerca, o bien ser repartidos entre los niños para su lectura.

### PRIMEROS PASOS

Lo único importante, imprescindible, es el deseo de tener una biblioteca. Este deseo se despierta entre los escolares, leyén-- doles y enseñándoles libros bien escogidos, y entre los padres de familia, mostrándoles su importancia para el desarrollo de sus -- hijos y la prevención de la delincuencia que resulta por la falta de recreo sano.

Antes de empezar, el maestro debe familiarizarse con estos li-- bros, con la clasificación decimal y con el manejo de una biblio-- teca, y planear su campaña y la organización del trabajo.

Es más fácil formar una biblioteca en cada grupo escolar antes que una grande para la escuela entera, puesto que el interés y el provecho son más inmediatos. La manera más sencilla de hacerlo -- es pedir a cada niño el precio de un libro de texto, después de acordar entre maestros, niños y padres de familia que es más pro-- vechoso comprar 50 libros diferentes para compartílos, que 50 -- iguales. Deben escogerse con anticipación los títulos, para ase-- gurar su alta calidad e interés y saber esactamente cuánto necesi-- ta aportar cada alumno.

Si los niños son de la clase media, la Sociedad de Padres de -- Familia puede preferir reunir fondos en una kermesse. En un ba-- rrio muy humilde, puede ser mejor que los niños que puedan, lle-- ven unos cuantos centavos o un peso cada semana, para ir compran-- do los libros uno por uno.

Los títulos pueden ser escogidos por el maestro, por una comi-- sión, o provenir de una colección prestada por una biblioteca pú-- blica o librería.

### DONATIVOS

Los donativos de libros pueden constituir un buen acervo para empezar, pero deben ser recibidos sólo con el derecho de dispo-- ner de ellos como sea mejor para la escuela. Si se hereda una -- colección reunida en años anteriores, también requiere depuración. No deben ofrecerse a los niños, libros mutilados, anticuados, de ideas falsas o inmorales, de letra pequeña o borrosa, demasiado -- difíciles o propios para adultos, que les harán daño y les causa-- rán disgusto y no afición a la lectura. Si por contraste, el tex-- to es bueno pero están separados los cuadernillos o sueltas las -- tapas, el libro no debe ser dado de baja sino reparado.

### REGISTRO

Ya examinado y aceptado un libro, se anota inmediatamente en -- el registro. Este tiene los renglones numerados sucesivamente; --

si son angostas las hojas, cada número ocupará un renglón continuo en ambas páginas. El número se anota al pie del anverso de la portada del libro y en la "página secreta" (esta frase encanta a los niños). En el registro se apuntan la fecha de recibimiento, el autor, el título, el tomo si hay más de uno, la editorial, el año de impresión, la procedencia, el precio si fué comprado y la clasificación, dejando al último un espacio en blanco para notas. Hay otras formas de registro, pero ésta es la única que ofrece seguridad en una escuela que no cuenta con un bibliotecario preparado.

Los nombres de los donantes y los números de registro de las obras que donaron, se ponen en orden alfabético en una tarjeta u hoja de un "Libro de Oro".

### PREPARACION DEL LIBRO

Antes de ponerse en circulación el libro, debe abrirse: separar las hojas si están unidas, luego coger el volumen verticalmente con las tapas extendidas sobre la mesa y abrir unas cuantas hojas adelante y otras atrás sucesivamente, oprimiendo ligeramente cada vez la orilla interior, hasta que se abra fácilmente.

El nombre de la escuela (y el número del grupo si es de un grupo) se estampa o escribe en los cantos, en el interior de la primera tapa, en la portada, en la "página secreta", en la última página del texto y en las ilustraciones que podrían dar tentación. La clasificación se pone en el anverso de la portada y en el lomo, a una altura convenida. Una mano ligera de barniz da doble vida al empastado.

Se hace inmediatamente la tarjeta del catálogo topográfico, anotando en el anverso las del diccionario.

### BIBLIOTECARIO

Hay que acordarse que la única finalidad de la biblioteca escolar es hacer leer el mayor número de libros buenos por el mayor número de niños. Todo el dinero y el trabajo que no conducen a este fin son malgastados. El libro que está almacenado no está sirviendo, el que no se lee cuando menos diez veces al año fué mal escogido o es mal administrado. La tarea del bibliotecario es escogerlos bien, evitar que se extravíen y lograr que los lean constantemente los niños que deban y quieran hacerlo.

Un libro de Reglamentos y Disposiciones debe unificar los procedimientos y no dejar lugar a duda acerca de las actividades y las responsabilidades. Los niños deben revisar cada año sus reglamentos de conducta en la biblioteca.

### ENSEÑANZA

A los niños les gusta sentirse expertos. Antes de tocar un libro, pueden aprender a lavarse primero las manos, a tener buena

luz en la página y no en los ojos, a voltear las hojas cogiendo -- la esquina, a sacar un volumen del estante con el dedo índice sobre el corte superior y los dedos medio y pulgar a los lados (no en el borde del lomo), a devolverlo a su lugar, a meterlo "cabeza arriba y lomo afuera", y a dejarlo a la orilla del anaquel.

Una lista debe indicar las enseñanzas apropiadas para cada año. Antes de terminar la primaria, el niño debe conocer los números -- importantes de la clasificación decimal, el uso del catálogo diccionario, las principales obras de consulta, la construcción de un libro, sus partes y la utilidad de cada una, cómo hacer una bibliografía, cómo evaluar una obra y tomar apuntes, los mejores periódicos y revistas, y las fuentes de información en la comunidad, -- tales como bibliotecas públicas, librerías y museos.

Un horario debe asegurar a cada niño, cuando menos media hora a la semana de lectura libre. Si no hay préstamo a domicilio, debe ser media hora diaria.

### BIBLIOTECA ESCOLAR

Cuando los niños han leído todas las obras en la colección de -- grupo, pueden intercambiarlas con otros grupos, como el primer paso en la formación de una biblioteca de toda la escuela.

Cuando llegue la hora de establecer ésta, es conveniente elegir un Consejo de maestros, padres de familia y niños, con comisiones permanentes de Local y Mobiliario, Libros y Materiales, Finanzas, Reglamentos y Disposiciones, y Programa; y comités especiales para planear las fiestas, campañas etc. El director y el bibliotecario formarán parte del consejo y servirán en las comisiones, pero no -- tendrán toda la responsabilidad.

Los maestros, padres de familia y niños deben sentir que la biblioteca es muy suya; y debe serlo.

Al principio es importante anotar cada pregunta y cada pedido -- no satisfechos, para saber qué cartales de instrucción deben prepararse y qué libros encargarse.

### BIBLIOTECARIOS AUXILIARES

Con orientaciones preliminares, muchas veces la Sociedad de Padres puede encargarse de la biblioteca, inclusive los sábados. O los maestros de tercer ciclo pueden turnarse, dejando sus grupos -- mientras trabajan en equipos bien organizados. Los niños mismos -- harán con gusto gran parte del trabajo: pueden preparar los libros, copiar las tarjetas para el catálogo diccionario, asear el salón, hacer álbumes de recortes, ordenar e inventariar el acervo, preparar pruebas sobre los libros y los conocimientos bibliotecarios, -- preparar anuncios y exposiciones, leer y contar cuentos a los niños pequeños, etc. Un horario exacto y una tarjeta de las actividades de cada niño auxiliar, evitará que se abuse de la buena voluntad de algunos, ocupándolos demasiado tiempo en las mismas tareas. Un club de estos alumnos, y una ceremonia anual para presen

tarles certificados, serán muy populares.

### LECTORES

Aún cuando los libros no se presten a domicilio, conviene que cada niño tenga su tarjeta en que anotar los libros leídos y su clasificación. En la biblioteca infantil hacen falta dos clasificaciones aparte de los decimales: de cuentos realistas y de fantasía. La infancia es la edad de orientación general, no de especialización; la tarjeta permite saber, por ejemplo, si un niño no lee más que mecánica, o una niña más que cuentos de hadas.

En muchas partes se concede un diploma al niño que lee durante el año determinando número y variedad de libros recomendados. En el primer año se ponen en una gráfica los nombres de los niños y una señal por cada libro leído; el color de ésta indica el tema. En el segundo año cada chico puede escribir los autores y títulos; en el segundo ciclo, agregar lo que más le gustó del libro; y en el tercer ciclo incluir la clasificación decimal, el tipo de libro (poesía, viaje, ciencia etc.), el lugar y época, los personajes principales y un breve resumen.

Despierta mucho interés indicar los libros leídos, por medio de hojas, flores o frutos en un árbol, aves, mariposas o conejitos en un paisaje, piedras o escalones en una torre, joyas en un cofre de pirata, o plumas (de papel) en un penacho que se pone el último día; o bien con una carrera, cada libro moviéndose cierta distancia por un atleta en una pista, un ciclista en un mapa, un alpinista en una montaña, un buque que da la vuelta al mundo o un cohete interplanetario.

### EXPOSICIONES

Atractivas exposiciones de libros, cambiadas cada ocho o quince días, despierta gran interés. Las nuevas adquisiciones siempre se ponen en un lugar especial, y no se prestan a domicilio durante los primeros días. Los días festivos casi siempre sugieren una colección especial de libros, y se aprovechan ocasiones como un circo, concierto o película, un objeto traído por un niño, un desastre, el viaje de un amigo, un descubrimiento o invento, o una excursión escolar. También pueden exhibirse las obras de un solo autor o ilustrador, un país o época, una ocupación o un pasatiempo, una unidad del programa de estudios, diferentes ediciones de la misma obra, libros grandes y chicos, caros y baratos, antiguos y modernos, etc. Un diorama puede representar un libro, o personajes históricos o ficticios pueden colocarse en un mapa. Una "escalera de libros" con el mismo tema tratado en varios niveles de dificultad desde un cuaderno de estampas o historieta hasta una obra técnica o literaria, permite a los niños juzgar su progreso. Apenas hay tema, ya sea tomado de los intereses infantiles, las clasificaciones decimales u otra fuente, que no se preste a una exposición llamativa de libros, recortes, estampas, y de ser posible, objetos; con pocos detalles cada vez pero con un arreglo y letrero interesantes.

La afición a la lectura puede despertarse y mostrarse también por medio de funciones: cuadros vivos, títeres, escenificaciones etc. Estos pueden ser espontáneos o cuidadosamente preparados, - en un grupo, una asamblea o públicos. Los personajes pueden salir de un libro gigantesco, aparecer a un niño dormido, pasar en un desfile o hablar entre sí. O bien, una escenificación original puede demostrar cómo un libro resuelve los problemas de un niño deportista o mecánico, una niña costurera o anfitriona, o una familia que quiere una diversión o viaje agradable para todos.

### OTRAS COLECCIONES

Hasta aquí se ha hablado exclusivamente de lecturas, que siempre deben incluir libros, folletos, estampas y recortes. Pero -- hace mucho que la biblioteca no se limita a éstos, sino que consigue para su préstamo a los niños cuanto pueda contribuir a su desarrollo sano y feliz. De acuerdo con los intereses locales, -- se incluyen juguetes, discos, películas, reproducciones de cuadros famosos, moldes para vestidos, y herramientas de jardinería y carpintería.

También se necesitan objetos reales que dan la base para entender las palabras en los libros; es decir, un museo. Además de -- modelos y artefactos de distintos lugares y épocas y especímenes de la naturaleza (ambos generalmente en dioramas que representan su ambiente natural), el museo moderno tiene máquinas que los niños pueden manejar, y plantas y animales para que sepan apreciarlos, cuidarlos y quererlos.

### LAS CLASES

Así como no hay clase que no aproveche todas estas colecciones (en inglés hay libros enteros acerca del uso de la biblioteca para mejorar la enseñanza de la economía doméstica y la música), -- tampoco habrá clase que no contribuya a la biblioteca. La de lectura, puede escoger los libros, preparar álbumes de recortes y -- hacer índices; la de lengua nacional, redactar cuentos, ensayos y versos y hacer breves descripciones de los libros para orientar a los lectores; la de escritura, pasar en limpio estas composiciones y hacer las fichas y los letreros; la de dibujo, hacer e ilustrar cubrepastas, carteles y marcadores de libros; la de geografía, hacer mapas y banderas y coleccionar y construir objetos típicos; la de historia, hacer dioramas, trajes etc., la de civismo, coleccionar recortes de la vida nacional y hacer modelos de los edificios de gobierno; la de matemáticas, escribir la historia del reloj, los números etc. y hacer gráficas de las estadísticas de la biblioteca; la de economía doméstica, coleccionar moldes de vestidos, estampas de modas y de casas, recetas de cocina etc. y coser cortinas y cojines para la biblioteca; la de trabajos manuales, -- hacer bancos, portalibros etc.

### EXTENSION

Algunos alumnos querrán formar clubes de lectores, escritores, actores, titiriteros, científicos, costureras (que cosen mientras

una de ellas lee) etc. Cada grupo ensanchará el uso de los libros para enriquecer la vida.

Algunas veces una agrupación de adultos -por ejemplo, músicos, médicos, carpinteros o protectores de animales- ofrecerá encargarse de cierta parte de los libros, materiales, especímenes y clubes.

Puesto que la biblioteca sólo puede existir con el apoyo de la comunidad, también debe contribuir a ella. Si no hay biblioteca pública, los padres de familia y vecinos pueden usar la escuela fuera de las horas de clase, y el bibliotecario siempre debe estar dispuesto a buscar obras para ayudar a resolver los problemas de cualquier individuo o grupo.

Cuanto más se aprovechen carteles, reportajes, funciones etc. para informar al público de las actividades de la biblioteca, tanto más apoyo recibirá.

La actividad culminante del año debe ser en cada escuela una Feria del Libro Infantil. Para ésta, los libros, siempre muy bien escogidos, son enviados por los editores para su venta y arreglados de manera atractiva por los padres de familia, que también se encargan de su venta; así hay la oportunidad de escoger obras para la biblioteca personal de los niños, y con las ganancias la Sociedad de Padres compra libros y materiales para la biblioteca escolar.

### ESTADÍSTICAS

Todos los materiales y las actividades de la biblioteca requieren sus estadísticas cuidadosas y detalladas, no como rutina este reotipada (pues así muchas veces se pierde de vista la función y se interfiere con el funcionamiento) sino porque sólo así es posible saber qué materiales hay y cómo se aprovechan, qué actividades se desarrollan y qué logran. Sabiendo esto con exactitud, es posible dar un informe adecuado de los servicios ofrecidos y planear cuerdamente la labor futura.

Pero ninguna estadística puede indicar el verdadero resultado de la biblioteca. Esto se verá a través de toda la vida de los educandos.

### CONCLUSIONES

En conclusión, se puede decir:

1.- Cada niño debe tener acceso fácil y prolongado a una colección abundante, variada y bien seleccionada de los libros apropiados para su edad.

2.- Cada aula debe tener una pequeña colección permanente de los mejores libros de consulta y de recreación, y colecciones cambiantes de otras obras relacionadas con las unidades estudiadas y los intereses de los niños.

3.- Cada escuela debe tener su biblioteca con bibliotecario - especializado, y horario para que cada grupo asista cuando menos una vez por semana.

4.- El acervo debe incluir libros, folletos, estampas, recortes y otros materiales como películas, discos, reproducciones -- de cuadros famosos, moldes para vestidos, juguetes, herramientas, instrumentos de música y un museo.

5.- Estos materiales deben prestarse a los niños y servir las necesidades de la comunidad si no hay biblioteca pública.

6.- Debe llevarse un registro de la lectura de cada alumno -- para mejor encauzarla, y otorgarse reconocimiento especial a los más asiduos lectores.

7.- Debe haber, desde los niños más pequeños, enseñanza en el uso de los libros, la biblioteca, y las fuentes de información - de la comunidad.

8.- Debe haber un cuerpo de niños auxiliares en la bibliote-- ca, con reconocimiento especial de su servicio, y las distintas clases deben ayudar a preparar materiales.

9.- Debe haber la oportunidad de organizar clubes de distintas clases.

10.- Debe haber exposiciones y funciones para estimular el interés en la lectura.

11.- Se necesitan estadísticas detalladas del acervo de la biblioteca y de las actividades que dirige o inspira.

12.- Debe rendirse frecuentemente informes al público acerca - de los servicios que presta la biblioteca.

## FUNCION Y ORGANIZACION DE LA BIBLIOTECA EN LA ESCUELA SECUNDARIA

Por la Sra. Betty B. de Aguirre  
Bibliotecaria del Colegio Americano

La importancia de la biblioteca en la escuela secundaria aumenta a medida que su funcionamiento es comprendido por los alumnos, maestros y directores. Nuevos métodos de enseñanza tienden a forzar a la biblioteca a ser un centro de información e investigación vital y dinámico, pero el bibliotecario debe estar preparado para tomar la iniciativa en el mejoramiento de la biblioteca, anticipándose al uso de ésta, y poniéndola al alcance de todos los miembros de la comunidad escolar. La biblioteca tiene muchas funciones que desempeñar, de las cuales todas son importantes en el proceso educativo. Probablemente la primera en importancia es la enseñanza. Nuevas teorías insisten en que el estudiante no puede estar verdaderamente educado, a menos que pueda leer ampliamente, comparar puntos de vista, y evaluar su información. Ahora ya no es suficiente con que un estudiante use su libro de texto y concorra a las clases de un maestro para aprender una asignatura. Un buen maestro da conferencias, planea los trabajos de clase de tal modo que el estudiante se ve obligado y estimulado a referirse a obras de consulta, libros nuevos, artículos en periódicos y revistas, etc. para redondear su información.

La biblioteca de la escuela secundaria en la cual esta clase de enseñanza ocurre, debe estar preparada para suministrar toda clase de materiales para completar la instrucción. Con la guía del maestro y del bibliotecario, el estudiante comprende que la biblioteca es su laboratorio y que debe considerarlo como poderoso auxiliar del salón de clase.

Además de la cooperación de maestros que reconocen la importancia de la biblioteca en el proceso de la enseñanza, el bibliotecario debe lograr que el valor de la biblioteca sea reconocido por toda la población escolar. De este modo la función secundaria de la biblioteca es dar servicio a toda la escuela: suministrando el material apropiado seleccionado con la ayuda de los maestros y estudiantes; permitiendo la circulación de libros a las clases, laboratorios y centros de estudio; ayudando tanto a maestros como a estudiantes a localizar información; circulando listas de libros con temas interesantes; guiando a los estudiantes en su lectura recreativa. Poniendo anuncios atractivos e informativos y exhibiciones de material de actualidad, la biblioteca puede participar y contribuir al desarrollo del programa escolar. El éxito de la biblioteca depende enteramente de la habilidad del bibliotecario en el desempeño de estas funciones de enseñanza y servicio. La posición del bibliotecario en la escuela es única. Debe estar compenetrado de las necesidades y objetivo de la escuela y contribuir en la realización de éstos en lo mejor de su capacidad, aunque usualmente con un presupuesto limi-

tado. Necesita conocer los problemas y funciones de todo el conjunto a fin de dar el mejor servicio. Necesita cultivar la amistad de los directores y maestros a fin de que pueda comprender sus problemas y necesidades y así guiarlos informalmente a hacer uso de los servicios que les ofrece la biblioteca. La biblioteca misma debe ser un centro de estudio, atractivo, silencioso, ordenado, y eficiente. Es importante que la biblioteca sea un centro de toda actividad de la escuela y que sea usada por todos.

Ubicada aquí en México en la Calle Sur 136 - No. 135, la Biblioteca del Colegio Americano cumple una doble función: la de lugar de enseñanza y centro de servicio en la siguiente forma: Uno de sus principales objetivos es el de ayudar al desenvolvimiento del estudiante como individuo. Durante los primeros años de la juventud, es posible guiar y estimular intereses y actividades intelectuales que durarán a través de su vida. La biblioteca del Colegio Americano, que es parte de la escuela misma, organizada del mismo modo que los "high schools" en los Estados Unidos, reconoce su obligación de proveer a los estudiantes con servicio bibliotecario que vendrá a mejorar el hábito del estudio, relacionarlos con libros de sucesos en el mundo moderno y sucesos en su vida diaria. Con un método apropiado para guiar su lectura los estudiantes aprenden a disfrutar de los libros y a adaptarse ellos mismos a las exigencias de la sociedad moderna. Muchos de los problemas de la delincuencia juvenil pueden detenerse antes de desarrollarse por medio de estimular esas mentes jóvenes con la lectura apropiada. El mero uso de una ordenada y eficiente biblioteca tiende a inculcar en los estudiantes el respeto a los derechos y privilegios de otros, así como el respeto a la propiedad pública.

La biblioteca del Colegio Americano permite a los estudiantes hacer uso de los libros por un período de dos semanas. Puesto que esto es normalmente acostumbrado por estudiantes que han asistido a escuelas en los Estados Unidos, este servicio continúa y debe continuar en esta institución. Sin embargo, en escuelas mexicanas donde la colección de libros es menor y los estudiantes no tienen facilidades en sus hogares para estudiar, este servicio puede ser ofrecido posteriormente. A fin de compensar esto, las bibliotecas escolares deben estar abiertas después de que las clases hayan terminado para que los estudiantes tengan completa oportunidad de usar la colección. Probablemente la biblioteca debe estar abierta sábados y domingos dependiendo de la ubicación de la escuela y el uso. Por el momento las bibliotecas públicas en México, como la Cervantes y la Biblioteca de México, están llenas de estudiantes que debían estar haciendo sus trabajos en la biblioteca de sus escuelas correspondientes, permitiendo así que la biblioteca pública se dedique a las necesidades de personas adultas.

La biblioteca del Colegio Americano siente la responsabilidad de ayudar a sus estudiantes en el uso de los materiales. Esto no quiere decir que el Bibliotecario haga el trabajo del estu---

dianto. Por el contrario, él debe enseñar al alumno a usar el catálogo, los libros de consulta, el índice de revistas, etc. Sin embargo, como él conoce, o debe conocer, los recursos de la biblioteca a fondo, su ayuda es frecuentemente solicitada por -- estudiantes, así como por maestros y directores. Instrucción -- formal o informal debe ser dada por el bibliotecario. Instruc-- ción formal con trabajos y proyectos de la biblioteca deben formar parte del primer año en el plan de estudios. Instrucción in-- formal debe ser dada a medida que se suscitan los problemas en -- el trabajo de clase diario. A la vez que las colecciones de li-- bros en salones de clase son frecuentemente necesarias para uso -- concentrado por ciertos períodos, la biblioteca normalmente debe ser el centro de información y tanto estudiantes como maestros -- deben aprender a ir a la biblioteca para auxiliarse en su traba-- jo. Si el total de la colección de libros es pequeña, es espe-- cialmente necesario que se concentre en un lugar de estudio ca-- llado, bien iluminado para usar sus libros y demás material. El Colegio Americano tiene un cuarto de estudio adyacente a la bi-- blioteca principal. Esto también es parte del servicio biblio-- tecario. Estamos de acuerdo en que este cuarto sea adyacente a la biblioteca pero a la vez está separado de la biblioteca prin-- cipal a fin de que las personas que no usen los libros y demás -- material de la biblioteca no ocupen el espacio destinado a las -- personas que sí necesitan de este material. Con supervisión in-- teligente y adecuada de esta sala de lectura y de la biblioteca por parte del bibliotecario, se puede lograr la separación de -- los estudiantes de acuerdo con el uso que hacen de las facilita-- des de la biblioteca.

Por lo que toca al acervo los materiales no deben solamente -- estar relacionados directamente con las materias enseñadas, sino que además debe estar bien equilibrado y cubrir todas las mate-- rias de enseñanza. Los maestros y directores tienen la obliga-- ción de trabajar con el bibliotecario en la colección de libros, magazines, y material audio-visual para enriquecer la enseñanza en clase. Por otra parte, el bibliotecario debe ver más allá de las necesidades de la clase y tener a la mano los materiales re-- lacionados con las materias que son de interés a mentes juveni-- les. El Colegio Americano hace un esfuerzo por llenar estos re-- quisitos suministrando libros no nada más en inglés, sino en es-- pañol y francés; proporcionando una colección de catálogos de -- Colegios y Universidades de Estados Unidos y material audio+vi-- sual de todos tipos. En un esfuerzo para estimular la lectura -- en los estudiantes, la biblioteca hace publicidad de sus facili-- dades. El Club de Lectores ha estado funcionando desde hace -- tiempo. Los estudiantes que integran este club leen ampliamente y en sus reuniones dan reportes de sus lecturas como parte del -- programa. Personas asociadas con el mundo de las letras dan con-- ferencias para estimular el deseo de leer en los estudiantes.

Además de estos servicios, la biblioteca del Colegio America-- no hace un intento para estimular el uso de los materiales de la biblioteca por medio de conversaciones informales con los maes-- tros de la escuela y trata de satisfacer todas las solicitudes --

de material lo más pronto posible. A fin de que los profesores se mantengan al día sobre métodos de enseñanza y teorías de educación, la biblioteca cuenta con una colección especial de libros, de modo que ellos pueden hojear los libros o usarlos fuera de la biblioteca para un estudio más intensivo.

Los párrafos anteriores han descrito más o menos una situación ideal de una biblioteca secundaria. Sin embargo, a fin de realizar la enseñanza y el servicio descritos aquí, la biblioteca debe contar con el apoyo de la administración, con la comprensión más entusiasta de la escuela a la cual está ligada y con una aportación económica adecuada. Probablemente este apoyo ya no falte una vez que las funciones de la biblioteca estén ampliamente comprendidas. La responsabilidad entonces recae sobre el bibliotecario que debe adaptarse a los materiales que tiene a la mano y demostrar lo que se puede lograr con un mínimo de libros y espacio. Esto constituye una gran oportunidad para la persona que está convencida del bien que puede obtener toda escuela por medio del uso de las facilidades de la biblioteca. Al mismo tiempo, el bibliotecario debe esforzarse por asegurar una cantidad proporcional del presupuesto de la escuela para gastos de la biblioteca. En muchas escuelas, el menor porcentaje del presupuesto está destinado a gastos de la biblioteca. Esto debe remediarse; pero aún más importante es el buen uso que debe darse a esta cantidad. Las personas encargadas de la compra de libros y otros materiales deben examinar cuidadosamente los libros antes de hacer la compra y deben considerar el uso de éstos de acuerdo con el plan de estudios de la escuela. Libros indispensables en una biblioteca son diccionarios, enciclopedias, atlas, almanaques, etc. Hay muchos libros de consulta sumamente útiles en todas las bibliotecas pero la compra de éstos debe hacerse con el presupuesto de la escuela en mente.

Puesto que el costo de estos libros es bastante alto, y puesto que su compra quizás absorbería todo el presupuesto destinado a compra de libros, el bibliotecario debe tener especial cuidado en la selección de libros anticuados y libros que son de valor dudoso después de unos años. Compras de otra clase de libros deben hacerse después de haber consultado con el maestro o maestros encargados de la materia. A veces, el bibliotecario en su esfuerzo por mejorar la biblioteca se dirige a los padres de familia y a otros miembros de la comunidad para solicitar donaciones de libros. Esto no siempre da resultados positivos, pues aunque hay veces que ésta es la forma en que llegan libros valiosos a la biblioteca, otras veces la biblioteca se llena de libros sin valor alguno. Probablemente sería mejor hacer una colecta de dinero para la compra de libros necesarios tanto para la escuela como para los estudiantes. El bibliotecario podría hacer una lista de libros necesarios con sus precios, y así pedir a los benefactores algún libro que estuviera a su alcance. Los estudiantes también deben ser estimulados para reunir dinero para la biblioteca. A fin de año, cada estudiante puede vender lo que hizo en su clase de costura o carpintería y los fondos pueden --

ser destinados a la biblioteca. Una lámina dentro del libro puede indicar quién fué el donante y así estimular regalos de libros y dinero. Los estudiantes deben ser estimulados para trabajar en la biblioteca. Ellos pueden hacer mucho por la biblioteca con sus compañeros y los padres de familia.

Todos deben tener una oportunidad de ejecutar alguna actividad dentro de la biblioteca y bajo la dirección del bibliotecario. Responsabilidad hacia la biblioteca y sus actividades de parte del estudiante crea en él el apoyo necesario para las funciones de la misma.

Las funciones de la biblioteca y los planes descritos en los párrafos anteriores asumen que el bibliotecario ha tenido preparación profesional y experiencia en la enseñanza. Este es extremadamente importante ya que nada más el maestro comprende exactamente lo que la escuela necesita. La preparación profesional del bibliotecario debe ser añadida a la formación profesional del maestro para que él puede estar compenetrado de las técnicas de la organización de materiales, evaluación, selección y pedidos de libros, la clasificación de libros, folletos, recortes y fotografías; el cuidado del equipo audio-visual y el manejo de la publicidad. Mientras que nada haya que substituya la preparación profesional, cada persona encargada de una biblioteca secundaria debería tener a la mano la obra de Mary Peacock Douglas, The Teacher-Librarian's Handbook traducida por la Dra. Ma. Teresa Chávez bajo el título El Manual del Maestro Bibliotecario publicado en México. Las sugerencias expuestas en esta ponencia y muchas otras están incluidas en este libro que constituye un instrumento de trabajo para todos los bibliotecarios de escuela secundaria. Aunque está escrita originalmente para bibliotecarios estadounidenses, los principios básicos pueden ser aplicados a cualquier situación. Este libro recomienda que el presupuesto destinado a materiales bibliotecarios se asigne de acuerdo a la inscripción. Por ejemplo, en una escuela de 500 o menos estudiantes, la asignación anual sería el equivalente de \$ 15.50 pesos por estudiante por año; de 500 a 1000 estudiantes el de \$ 12.50 pesos por año; más de 1000 estudiantes \$ 9.00 pesos por año. Probablemente hay muchas escuelas mexicanas en las cuales esta cantidad no se puede gastar en la biblioteca, pero sin embargo es una meta a la cual todos deberíamos aspirar.

El campo de la biblioteca secundaria es extremadamente fértil y aquellos que luchan y se esfuerzan por mejorar la situación, serán bien recompensados por todos los jóvenes que escogen profesiones, oficios, negocios, vida hogareña, con los conocimientos que pueden ser ganados a través de la palabra impresa.

Aquellos estudiantes que saben de los servicios de una biblioteca secundaria esperan y demandan los mismos servicios de una biblioteca pública a medida que continúan su vida de adultos. Buenos hábitos para discernir y aprender deben ser inculcados en los años de formación del individuo - en la escuela primaria y especialmente en la escuela secundaria. La biblioteca es un ele

mento muy importante en el desarrollo de estos hábitos, y debe ser reconocido por todos aquellos cuya preocupación principal es la educación.

-----

Por motivos de enfermedad la Sra. de Aguirre no pudo terminar este trabajo. Damos las gracias a la Sra. Mary D. Parsons, Directora de la Biblioteca del Mexico City College por haber aceptado encargarse de su redacción final.

# INTEGRACION DEL ACERVO PARA LA BIBLIOTECA EN LA ESCUELA PRIMARIA Y SECUNDARIA

Por la Profa. Ma. de la Luz López Ortíz  
Catedrática de la Escuela Normal Superior

La biblioteca, de las palabras bibliion- libro y theke- armario, ha sido una institución cuyos beneficios, en la enseñanza, han sido reconocidos por los educadores de todos los tiempos, debido a ello ha pasado a formar parte de los auxiliares audiovisuales o visosensoriales, en todos los países que se dedican a este tipo de estudios.

En la clasificación México, de auxiliares científicos de la enseñanza, que incluyo a continuación, se le encuentra en el primer grupo o sea el de las Experiencias Directas con la Realidad y específicamente dentro del renglón denominado Auxiliares de la actividad.

Veamos la clasificación citada:

## I. EXPERIENCIAS DIRECTAS CON LA REALIDAD

- |                                    |   |
|------------------------------------|---|
| 1.- Excursiones escolares          | viajes,<br>Boy scouts,<br>girl scouts,  |
| 2.- Objetos, especímenes y modelos | Dioramas,<br>planetario,<br>acuario,<br>terrario,<br>Visitas a museos,<br>formación del museo escolar,<br>exhibiciones y exposiciones.            |
| 3.- Auxiliares de la actividad     | Escenificaciones,<br>demostraciones,<br>marionetas,<br>clubes,<br>BIBLIOTECAS,<br>recortes y colecciones,<br>cruz roja infantil,<br>laboratorios, |

## II. AUXILIARES VISUALES

- |                        |  |
|------------------------|--|
| 4.- Material pictórico | Ilustraciones (textos)<br>tarjetas e impresos,<br>diapositivas y pictorrollos,<br>epidiascopias,<br>películas,<br>microfotografía y fotomicro--<br>grafía, |
|------------------------|--|

facsimil  
ultrafax,  
estereoscopios.

### III. AUXILIARES AUDITIVOS

Radio,  
tocadiscos,  
fonógrafos,  
magnetófonos,  
audífonos electrónicos.

### IV. AUXILIARES AUDIOVISUALES

Fonofilm (película sonora)  
televisión.

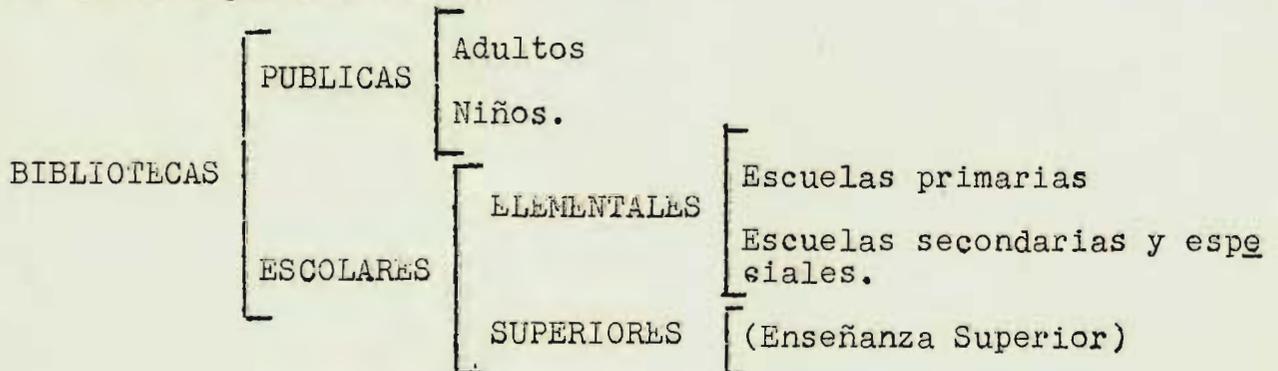
### V. SIMBOLISMOS DE REPRESENTACION PLANA

Pizarrón, cartel, carta mural, diagrama, friso, mural, gráficas,	periódico mural, caricatura, globos y mapas, historieta gráfica, textos escolares, franelógrafos, multiplicadoras.
--	--

## II. CLASIFICACION, DEFINICION, SERVICIOS Y REQUISITOS

### Clasificación

Para facilitar el estudio de las bibliotecas las hemos dividido de la siguiente manera:



Como el tema que se me ha asignado sólo se refiere a bibliotecas escolares, a continuación daré su definición.

### Definición

Se denominan escolares aquellas bibliotecas que, establecidas -

dentro del local de una escuela, se destinan al servicio directo de los alumnos y los maestros de la misma y en ocasiones a la comunidad en la que están situadas.

### Servicios

Los servicios específicos de las bibliotecas escolares, han sido fijados, desde hace mucho tiempo, por diversos tratados. A continuación citaremos algunos de los más importantes.

- a) la biblioteca escolar tendrá, como principal cometido dar mayor interés al trabajo en clase,
- b) debe ayudar a los maestros en la resolución de problemas que se presenten a la hora de la clase, o en la preparación de las asignaturas que imparte,
- c) debe ser el lugar donde los niños puedan elegir los libros que se lleven para leerlos en casa,
- d) el lugar donde encuentren acomodo y lecturas para sus ratos de ocio,
- e) el sitio donde puedan encontrar satisfacción a sus necesidades de investigación y resolución de las tareas diarias de la escuela,
- f) donde, en obras de consulta, encuentren las respuestas a diversas preguntas o dudas que les hayan quedado en el curso de las lecciones,
- g) debe ser el lugar donde escuchen narraciones o conferencias, puedan tomar parte en la lectura de obras dramáticas, en grupos de debates, clubes de lectura o actividades de extensión cultural,
- h) debe ser, además, el lugar donde el niño tenga contacto con instituciones de índole bibliográfico y que sirva para introducirlo en el uso metódico de las bibliotecas en general y de los libros en particular.
- i) tomando en cuenta el alto índice de deserción escolar, la biblioteca del tipo que nos ocupa, debe ser el enlace de la escuela con la comunidad, en cualquier medio en que se encuentre y sobre todo en el rural, donde no existen tantas distracciones que separen a sus habitantes de las tareas culturales, siendo en este caso, magníficos medios para combatir el analfabetismo, cuya cifra es muy elevada en la mayoría de nuestros países.

### Requisitos

Las bibliotecas escolares deben reunir, siempre que ello sea posible, los siguientes requisitos como mínimo:

- 1.- Disponer de un amplio local, adecuado a las necesidades de este tipo de institución,
- 2.- Contar con un personal competente y especializado para dirigir la biblioteca, ayudar a orientar, animar y educar a los jóvenes y niños lectores y organizar cuantas actividades puedan ampliar la influencia de la biblioteca.

Creo que todos estamos de acuerdo en que el responsable princi-

pal de una biblioteca escolar, debe ser un maestro especializado en biblioteconomía o sea maestro y bibliotecario; las razones que hay para afirmar tal cosa, son obvias de explicar.

Además, mi punto de vista, a este respecto es que la biblioteca escolar debe estar atendida por un maestro que no tenga grupo a su cargo, ya que, sobre todo en la ciudad de México y en la escuela primaria, no es posible atender a dos cosas simultáneamente por una serie de razones y, entre ellas, las siguientes: los grupos son muy numerosos, los salones de clase muy reducidos, el programa de estudios que cumplir, muy extenso y el horario de trabajo de un sólo turno.

Pero como puede objetarse que, dada la urgente necesidad que el país tiene de maestros no es posible distraer a uno de ellos para que se encargue exclusivamente de la biblioteca escolar, sugiero que se dedique a esta tarea, previa especialización, a alguno de los maestros que, por incapacidad u otras razones que no viene al caso mencionar, se encuentran comisionados en las escuelas como encargados de las cooperativas, el orden o la secretaría.

## EL ACERVO

Respecto a la integración del acervo de la biblioteca, creo -- que debe dividirse en dos aspectos, a saber: la composición y la formación. Me referiré a cada uno en particular,

### C o m p o s i c i ó n

Para la integración del acervo, desde el punto de vista de elección de libros que integrarán la biblioteca escolar, sobre todo -- las obras de lectura general o extensión cultural, me parece oportuno tomar como base las elocuentes palabras del Prof. Luis B. --- Prieto quien dice "los libros con que los niños o los jóvenes de--- ben iniciar sus lecturas no deben estar alejados del momento ac--- tual, a fin de que la lectura les permita interpretar la realidad vívida y comprender las obras que entusiasmaron a otras generacio--- nes, los libros cimeros de la literatura universal de todos los -- tiempos. Sin esa introducción, los libros clásicos parecerán li--- bros insulsos, fastidiosos y aburridos".

A esto podemos agregar algunas de las recomendaciones dadas a -- conocer en las diversas publicaciones de la UNESCO y de las cuales sólo voy a referirme a tres.

- 1.- los niños o jóvenes leen con verdadero anhelo los libros -- que desean leer, los que les interesan, los fascinan o los estimulan,
- 2.- el desarrollo del niño es un proceso que consiste en supe--- rar los obstáculos para lo cual es, no sólo lícito, sino -- recomendable que el niño lea siempre y de manera progresi--- va, un poco más allá de los límites de su capacidad.
- 3.- si se crea la impresión de que la lectura no es, en el fon-

do, más que un proceso de educación, pueden ocasionarse limitaciones y prejuicios nefastos, sobre todo para la asistencia posterior a las bibliotecas.

Tomando en cuenta estas características, no creo que sea necesario dar una lista de nombres de libros sino más bien de materias, lo que además de facilitar el trabajo del bibliotecario escolar haría que cada biblioteca contara con obras distintas haciendo fácil, lo que ya se propuso en trabajos anteriores, el préstamo o intercambio entre las bibliotecas escolares.

Creo que la lista que Lionel R. Mc.Colvin, incluye en su libro Servicios para niños en las bibliotecas públicas, con ligeras modificaciones, sería muy conveniente para cualquier biblioteca escolar.

Hela aquí:

1.- Libros generales de consulta

Este renglón constará de dos tipos de libros, aquellos que se destinen a ampliar los conocimientos del maestro, tanto desde el punto de vista pedagógico, como de los temas específicos de las materias que imparte y los que sirvan para ampliar los conocimientos que los alumnos hayan adquirido en clase o en el libro de texto. El número de volúmenes, en uno u otro caso, dependerá de la cantidad de maestros y alumnos que integren la escuela y de las condiciones económicas de la biblioteca.

Este punto puede ser común a las bibliotecas de primaria y secundaria.

2.- Libros para niños pequeños, de fácil lectura. (Esto sólo se refiere a la escuela primaria, ya que en la secundaria no existe este problema).

3.- Cuentos de hadas, incluyendo el folklore y cuentos de Andersen u otros autores consagrados. Estos serán elegidos de acuerdo con el desarrollo psicológico de los niños a quienes se destina la biblioteca.

4.- Leyendas. De aquí en adelante todos los libros que se enumeran pueden formar parte del acervo de cualquiera de los dos tipos de bibliotecas, claro que tomando en cuenta la edad y por lo tanto los intereses psicológicos de los alumnos que harán uso de ellos.

5.- Mitos.

6.- Héroes épicos que han dado lugar a ciclos completos de relatos de carácter literario.

7.- Exploración (descubrimiento de nuevos territorios, exploraciones, etc.)

8.- Geografía y descripciones (Geografías y revistas de viajes

en los tiempos modernos) expediciones de carácter científico.

- 9.- Ciencias en general.
- 10.- Libros sobre oficios e industrias.
- 11.- Arte, incluyendo arquitectura, escultura, modelado, pintura y dibujo.
- 12.- Música.
- 13.- Obras de teatro. Su contenido variará de acuerdo con el nivel cultural del grupo a que se destinen.
- 14.- Poesía.
- 15.- Relatos novelescos adecuados a la edad de los alumnos.
- 16.- Enciclopedias.
- 17.- Diccionarios.
- 18.- Publicaciones periódicas (revistas, periódicos, etc.)
- 19.- Álbumes sobre diversos temas.
- 20.- Libros de texto adecuados a las necesidades culturales de los alumnos y en concordancia con las listas aprobadas por la Secretaría de Educación Pública. Este tipo de libros deberá ser en cantidad suficiente como para cubrir las necesidades de aquellos alumnos que carecen de medios económicos para adquirirlos.
- 21.- Auxiliares audiovisuales o visosensoriales en general. Para la elección de este tipo de materiales puede verse cualquiera de las clasificaciones que existen, o la que aparece en la primera hoja de este trabajo.

Una recomendación general, en la elección de los libros es que de preferencia se elijan los más ilustrados, pues no debemos olvidar que, sobre todo en estos tiempos, los niños y los jóvenes son atraídos más por los libros que contienen grandes cantidades de ilustraciones que por aquellos que carecen de ellas. Claro que no quiero decir con esto que se sacrifique la calidad del libro a las ilustraciones.

### F o r m a c i ó n

La integración del acervo, desde el punto de vista de la formación, es lo más difícil, pero no imposible.

Como en los puntos anteriores, las sugerencias que inserto ya han sido citadas en trabajos anteriores y en diversas obras sobre el tema, pero creo que serán de alguna utilidad repetirlas en el -

asunto que trato.

Como introducción a este punto me permito emitir un juicio que quizá encuentre una oposición general, pero es el producto de experiencias en el campo de los auxiliares audiovisuales a que me he dedicado.

En el establecimiento de la biblioteca escolar, como en la de cualquier otra institución de este tipo, no debemos esperar sólo el subsidio de la Secretaría de Educación, pues sería imposible que éste pudiera alcanzar para instalar todas las bibliotecas escolares que se necesitan; debemos buscar otros medios para obtener los materiales necesarios para ello.

En su integración juega un papel muy importante el entusiasmo, la iniciativa y el convencimiento de la utilidad que ello representa que tenga el organizador. Creo que un ejemplo vivo de la efectividad de lo que acabo de decir lo tenemos en la escuela No. 50 de Santiago de Chile, a que hizo referencia el maestro de ese país, el día de la inauguración de estas Jornadas.

A continuación incluyo algunas sugerencias que pueden servir de base a esta tarea.

Veamos cuales son:

Subsidio.- En primer lugar son las autoridades oficiales, del estado, o del municipio, según el caso, las que deben asumir la responsabilidad de las aportaciones necesarias para la biblioteca escolar así como lo hacen de la escuela, pero además puede recurrirse a esto otro.

Donación.- La biblioteca escolar, para ser verdaderamente eficaz, necesita hacer que las personas a quienes sirva comprendan el valor de los libros y hagan uso de ellos, de esa manera se conseguirá que la patrocinen y se preocupen por su futuro, consiguiendo en ocasiones donaciones de libros o hasta de bibliotecas privadas completas. Esto puede conseguirse poniéndola al servicio de la comunidad y dando a conocer, por diversos medios, la importancia que tiene para el mejoramiento cultural de ésta y de la escuela.

La propaganda puede hacerse utilizando el periódico mural, los clubes, las conferencias, etc.

Préstamo.- Otra forma para la adquisición de los libros puede ser el préstamo de grandes colecciones de las bibliotecas públicas o de la biblioteca central, de la que ya se ha hablado mucho, por todo el período escolar. Lo mismo puede hacerse con las revistas atrasadas.

Subscripciones.- Puede aumentarse el acervo subscribiéndose a algunas publicaciones periódicas (revistas, periódicos, etc.)

Regalo.- No debe olvidarse que muchas revistas para adultos -

interesan a los jóvenes y niños, entre ellas podemos contar las de vulgarización científica, viajes, deportes, construcción de modelos, filatelia, etc., éstas pueden obtenerse gratuitamente de las personas que después de leerlas las desechan.

Canje.- Si la escuela carece de publicaciones de su propia edición, puede establecerse el canje utilizando los libros o las revistas que haya obtenido por donación o regalo y que no llenen los propósitos o las necesidades de los alumnos.

Campañas.- Como la que se hizo hace muchos años con el nombre de la colecta de la llave para construir el monumento a la madre.

Solicitudes.- Pueden solicitarse publicaciones de las diversas Secretarías de Estado como la de Salubridad, Estadística, etc. o de las Embajadas extranjeras. En este caso están una gran cantidad de Embajadas o Legaciones que, deseosas de dar a conocer la historia, geografía y costumbres de sus países, obsequian, a quien las solicitan, una gran cantidad de folletos que pueden ser útiles a la biblioteca escolar. Un ejemplo lo constituye el Servicio de Información de la Embajada de los Estados Unidos que periódicamente coloca en la mesa de la entrada de la Biblioteca Benjamín Franklin, una gran cantidad de folletos sobre biografías de héroes u hombres de ciencia y que envía gratuitamente, a los maestros, la Revista Saber que ve la luz mensualmente.

Compra.- Las escuelas pueden obtener en compra los libros que necesitan.

Elaboración.- Los alumnos del tercer ciclo, si se trata de la biblioteca de la escuela primaria, y los de los 3 años, en el caso de la secundaria, pueden elaborar álbumes de Ciencias Naturales, Historia, Geografía, Literatura, Zoología, etc., por medio de dibujos, recortes de revistas, relieves u otros medios de ilustrar, con breves explicaciones en la parte inferior del dibujo, de preferencia a máquina o con letras recortadas de los periódicos. Estos materiales son de gran utilidad si se mandan empastar, pues constituyen ejemplares únicos y sobre todo apegados al programa escolar.

Algunas biografías pueden hacerse con los recortes de los periódicos, ilustrarlas con tarjetas postales o con grabados de los libros que hayan sido desechados.

En la elaboración de estos trabajos juegan un papel muy importante las revistas extranjeras. Aun cuando están escritas en idiomas desconocidos para los alumnos y para algunos maestros, pueden sólo utilizarse las ilustraciones que son el idioma universal.

Como la biblioteca no sólo constará de libros sino también de auxiliares audiovisuales, éstos pueden obtenerse guardando para la biblioteca los mejores ejemplares elaborados por los alumnos durante el año escolar.

Las aportaciones económicas necesarias para la suscripción a

diversas publicaciones, compra de libros y otros gastos de la biblioteca pueden obtenerse en las siguientes formas:

- a) Por medio de kermeses, funciones de cine escolares, matinees, etc.
- b) Cuota fija a los alumnos, que puede ser semanal, o como el medio lo permita, previa autorización de las autoridades correspondientes.
- c) Multas por retraso en la entrega de los libros prestados.
- d) Venta, como papel, de las revistas o libros que hayan sido adquiridos con motivo de las solicitudes de que hablamos antes.
- e) Venta de los objetos recolectados como son, periódicos, metal de desecho, etc.

En este antepenultimo caso podemos encontrar oposiciones como las de Leonel R. McColvin quien dice "Tengo mis dudas sobre la conveniencia de las multas por el retraso en la devolución, incluso en las bibliotecas de adultos. Un niño normal, sano y lleno de interés y curiosidad, tan pronto como termine un libro deseará cambiarlo por otro. Si el trabajo escolar o doméstico, una enfermedad o la lentitud con que lee le impiden terminar pronto un libro, hay que ayudarle y no castigarle. Si no tiene mucho entusiasmo por la lectura, se le deberá animar y no desalentar. La imposición de multas hará probablemente que además de libros se pierdan lectores... El sistema más razonable es averiguar los motivos de la tardanza en devolver el libro en el plazo debido y ver si, por ejemplo el niño ha escogido un libro inadecuado o demasiado complicado para él."

Conservación.- Este es un renglón muy importante en la integración del acervo de las bibliotecas en general y de las escolares en particular, pues se ha calculado, en diversos países, que la vida activa del promedio de los libros, de una biblioteca infantil es de dos años, este tiempo puede prolongarse un poco más en las bibliotecas de las escuelas secundarias. Lo esencial es que si no se reponen los libros a medida que se van deteriorando, el fondo será cada vez más reducido y menos adecuado.

Cuando esto suceda deben retirarse los libros, substituirlos o repararlos, según lo amerite el caso, la reparación, en ocasiones, puede hacerse con sólo lavar las pastas, en otras cambiándoles las primeras hojas y a veces encuadernándolos.

Las reparaciones de cualquier tipo que sean, se pueden hacer en un taller de encuadernación que para el efecto existirá en la escuela. Si se trata de escuelas primarias puede establecerse para la práctica de los trabajos manuales, en el caso de las escuelas secundarias, creemos que con las reformas que están sufriendo en sus programas, contarán con talleres de todos los tipos y con ellos podrán solucionarse una gran cantidad de los problemas que confrontan las bibliotecas escolares.

## CONCLUSIONES

1.- Las bibliotecas escolares son indispensables pues entre otras cosas contribuyen a crear hábitos de lectura que llevan al alumno a ampliar su instrucción una vez que sale de la escuela, pero deben estar bien organizadas y al frente de ellas debe estar un bibliotecario que además sea maestro.

2.- El acervo de la biblioteca escolar debe estar constituido por libros de texto, consulta y lecturas generales, de acuerdo con las necesidades pedagógicas y las características psicológicas de los alumnos a quienes se destinan.

3.- La adquisición de los libros puede hacerse de muy diversas maneras, todo depende de la iniciativa y entusiasmo de sus organizadores y siempre bajo un plan previo.

4.- Uno de los aspectos más importantes de las bibliotecas escolares es el préstamo de libros a domicilio pues ello ayudará a los alumnos en la resolución de sus tareas escolares y a adquirir el hábito de la lectura. Los maestros y los habitantes de la comunidad se beneficiarán igualmente con esta práctica; además, en esa forma, cumplimos con el postulado pedagógico de que la escuela debe proyectarse hacia la comunidad y además contribuiremos a combatir el analfabetismo por desuso.

## BIBLIOGRAFIA

- Informe final de las Primeras Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía y Canje.- México, D.F. 1957.
- Segundas Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía, Bibliografía y Canje.- México, D.F. 1960.
- Prieto B. Luis.- La Magia de los Libros.- Tegucigalpa, 1955.
- Manrique de Lara Juana.- Literatura Infantil y Juvenil.- México, 1957.
- Manrique de Lara Juana.- Bibliotecas Escolares y Literatura Infantil.- México, D.F. 1947.
- Mc.Colvin Leonel.- Servicios para Niños en las Bibliotecas Públicas.- UNESCO, 1957.
- F. Fargo, Lubile.- The Library School.- American Library Association.- Chicago, 1947.
- Kinder J. S.- Audio-Visual Materials and Techniques.- Nueva York, 1959.
- Dale Edgard.- Audiovisual Aids to Instruction.- 1956.
- L. Cecil Henry.- School Library Service in the United States.- H.W. Wilson Co. N.Y. 1940.
- Konstantinov, Savich y Smirnov.- Problemas Fundamentales de la Pedagogía.- Ed. Pueblos Unidos, Montevideo, 1958.

## LAS PUBLICACIONES MEXICANAS PARA NIÑOS

Por la

Profra. Helia Paz Rivera  
Catedrática de la Escuela Nacional  
de Bibliotecarios y Archivistas

Señoras y Señores:

Es un privilegio poder desentrañar los problemas educativos de nuestra patria, pero es más grande privilegio, poder decirlos de viva voz frente a personas capaces de solucionarlos. Por eso, es para mí una gran satisfacción presentar este problema ante ustedes y sugerir algunas soluciones.

Pero antes de entrar en materia, quisiera hacer notar, que en esta investigación colaboró en forma eficaz y eficiente la Srta. Aurea Guzmán Muños, alumna pasante de maestría en la Escuela Nacional de Bibliotecarios y Archivistas. También quisiera aclarar que en el presente trabajo no han sido tomados en cuenta ni los libros de texto ni las publicaciones para niños muy pequeños.

Para que sea útil un balance de las publicaciones que en México se hacen, es necesario mirar claramente la realidad, y expresar -- después con valentía la verdad en conclusiones precisas.

Para mirar claramente la realidad que nos presenta nuestra patria en este renglón educativo, tenemos que despojar a nuestra conciencia de toda traba, de toda justificación mentirosa y de toda fantasía dañina, para que sea capaz de ponderar con exactitud lo que tenemos. He aquí precisamente lo que nos hemos propuesto en el presente trabajo, el cual ha sido hecho con limpia intención -- investigadora y el cual decimos con libre expresión patriótica, -- consciente.

En los niños la lectura recreativa es una necesidad, lo mismo -- que comer, beber o abrigarse. Para satisfacer las necesidades están los bienes o satisfactores y frente a los pequeños está la generación adulta que selecciona, dosifica y proporciona la satisfacción de estas necesidades, que, en el caso de no ser satisfechas -- retardan los procesos evolutivos de los seres en formación y hasta llegan a detener definitivamente su vida. Estamos hablando de los niños en términos genéricos, sin frontera de piel, ni de lengua, -- ni de historia. Todos los niños del mundo heredan, todos, llegan con su esperanza a una realidad histórica presente que deberá ser proyectada y superada hacia lo porvenir.

Todos los niños del mundo sienten los imperativos categóricos, todos los niños del mundo necesitan leer para crecer y madurar, -- para realizarse en los términos de su propio intrínseco valor. De todas las partes del mundo llegan libros, cuadernos, folletos, de todos los rumbos vienen, en alas de la expresión, las manifestaciones culturales de todos, para todos; y así en un vuelo sin término se intercambian las riquezas del espíritu a través del tiempo y del espacio.

56

De una universalidad bien entendida y asimilada, surge la fuerza vertical y trascendente que es la nacionalidad, como raíz propia.

Pues bien, he aquí los libros que de literatura infantil universal se editan en México:

Verne, Julio.

La vuelta al mundo en 80 días. México, Fernández Editores, 1958. 188 p. ilustr. láms. col. 18cm. (Biblioteca Iris de Paz, no. 5)

Desde luego podemos decir que el autor de esta obra es trascendente, y sus obras han pasado con igual interés por varias generaciones. Pero además de esto esta obra en especial se actualizó -- debido a la película en que tomó parte nuestro gran cómico Cantinflas.

La edición es atractiva y llena las condiciones de una publicación buena para niños, aunque podrían haberse corregido algunos -- errores perdonables en la época en que vivió el autor.

Casona, Alejandro.

Flor de Leyendas. México, Fernández Editores, 1959. 154p. ilustrs. láms. col. (Biblioteca Iris de Paz, no. 9)

Don Alejandro Casona es un escritor, así que ha parafraseado -- con toda veracidad y con auténtica belleza: El Anillo de Sakuntala, Nala y Damayanti, La muerte del Niño Muni, Las Mil y Una Noches, Lohengrin, Héctor y Aquiles, Los Nibelungos, El Cantar de Roldan, El Destierro del Mio Cid, Guillermo Tell, Dioses y Gigantes.

Todos conocemos a estos personajes, arquetipos legendarios de la literatura universal, y también sabemos que son perfectamente -- accesibles para los pequeños porque ellos mismos los desean y los buscan.

Musset, Pablo.

El Viento y la Lluvia. México, Fernández Editores. Ilustrs. 18cm. (Biblioteca Iris de Paz, no. 5)

Es un libro típico de cuentos de hadas. Realmente en esta publicación el estilo y las ilustraciones superan al tema mismo.

En la colección de "El Libro de Oro de Estampas" de la editorial Novaro, tenemos los siguientes títulos: Los Remotos Días de la Edad Media, Marco Polo.

Veamos:

Lownsbery, Eloise

Marco Polo; un relato verídico de sus aventuras en China y en otras regiones del lejano Oriente con 48 estampas a todo color. -- Ilustraciones de William J. Dugan; trad. de Sergio Pitol. Primera edición. México. E. Novaro. México. 1959.

48p. ilustrs. (Un libro de oro de estampas no. 28)

El estilo del texto está muy bien logrado y las estampas son buenas pero tenemos que considerar al analizar estas publicaciones varias circunstancias: no concuerdan las intenciones y sugerencias de pegar estampas con el tema y los intereses que debe tener el niño que las lea.

Si lo primero es el texto y el niño compra el libro por el interés de las estampas no leerá el texto y entonces la publicación no cumplirá con su cometido ya que es importante tener presente que "ningún elemento plástico de la técnica editorial puede sustituir a la expresión del lenguaje literario y que, es necesario -- continuar impulsando el arte de la lectura que una al placer Estético la fuerza de convicción del pensamiento escrito, que ayuda a formar la conciencia y la personalidad."

Existe también en este aspecto la colección Clásicos de Oro -- Ilustrados:

Wallace, Lew.

Ben-Huer; especialmente editado y compendiado por Willis Lindquist; ilustraciones de Mario Cooper y trad. de Adelina González Corral. México, Ed. Novaro México S. A., 1959. 96p. ilustrs.

Stevenson, Robert Luis

La isla del tesoro; ilustrado por Hamilton Green y trad. de Frances Ursúa de Chávez, 1959. 96p. ilustrs.

Dumas, Alejandro.

Los tres mosqueteros; ilustrado por Hamilton Green, trad. Ana Graciela B. de Nieto. México Ed. Novaro México 1959. 96p. ilustrs.

White, Anne Terry

Tom Sawyer; ilustrad. por Hans H. Helwes. Trad. Rosa María Phillips de Lizalde. México, Ed. Novaro México 1959. 96p. ilustrs.

Verne, Julio

La vuelta al mundo en 80 días, México, Ed. Novaro México, 1959. 96p. ilustrs.

Elementos de la Literatura Universal, estos libros ofrecen una traducción correcta, un lenguaje apropiado y su presentación material satisface las exigencias del pequeño lector: Letra grande, - ilustraciones, encuadernación atractiva, sencilla y resistente.

La Editorial Diana tiene.

Bach el niño creador  
Hydn el alegre niño campesino  
Mozart el niño prodigio  
Schubert el niño y sus alegres amigos  
Chopin el niño ruiseñor  
Beethoven el sacrificio de un niño  
Alicia a través del espejo  
Alicia en el país de las maravillas

Cuentos de Perrault  
Bertoldo, Bertoldino y Cacaseno  
Cuentos de Andersen  
Cuentos de Grimm  
Edward McDowell y su cabaña entre los pinos  
Gulliver en el país de los enanos  
Fábulas de esopo  
Las mil y una noches  
El pequeño Príncipe  
Fábulas de Samaniego  
Pinocho,

La colección de músicos es realmente útil, desde todos los ángulos del proceso educativo y aún cuando el interés, es un tanto cuanto particular, puede incitar en todos los niños el gusto por la música clásica que es el idioma universal de todos los tiempos.

Por lo demás toda la colección es propia para niños, su lenguaje - aún cuando son traducciones - es claro y expresivo. Su presentación es atractiva.

Hay que hacer una aclaración pertinente, la Editorial asegura que las Fábulas de Esopo traducción directa del Griego por la Srta. Campoamor, lo cual sé de buena fuente, que no es verdad.

La misma Editorial Diana tiene una obra que debemos recomendar ampliamente y enfáticamente y que es: El Maravilloso Viaje de Nils - Holgerson - Selma Lagerlof.

La Editorial Fernández tiene una edición que se llama: Colección Tesoro de Cuentos.

"Esta colección consta de 100 tomitos diferentes. Cada tomito de 16 páginas, contiene un cuento completo con numerosas ilustraciones y cubierta en colores. Las banderas de todos los países - también a colores, relatos de animales, acertijos, curiosidades, etc."

Es una pavorosa regresión a la época del Silabario de San Miguel. El tamaño 10 centímetros por 5 por ende la letra es una aberración inexplicable en la época actual. Se les presenta en un pequeño librero, desvirtuando el objeto del libro y llevando a los niños, demasiado pronto, la misma idea que tienen los nuevos ricos, cuando compran libros por metros y por colores.

De la Editorial Renacimiento:

Frances, María Teresa trad.  
Las mil y una noches; ilustraciones de AMLIX.  
México, Ed. Renacimiento, S.A., 1959.  
135p. ilustrs.

Grimm Hermanos  
Blanca Nieves y otros cuentos. Blanca Nieves; La Reina de las abejas; Juanito y Anita; Hueso, lanzadera y aguja; la ondina del estanque; historia de aquel que se fue por el mundo para aprender a temblar; los cuatro hermanos hábiles; Blanca Nieves

y la Rosa Roja; el fiel Juan; el hijo de María; el pescador y su mujer; hermano y hermanita; los dos compañeros; el agua de la vida; el rey cuerpo; Juan el fuerte; trad. de Ceferino Palencia. ilustraciones de Davanzo. México, Ed. Renacimiento, - 1959. 153p. ilustrs.

Anderson Juan Cristian

Cuentos de Andersen: el niño en la sepultura; la reina de las nieves; los zapatos rojos; el cofre volador; el jardín del paraíso; el compañero de viaje; la pequeña sirena; el ruiseñor; trad. de José Virgil. ilustraciones Narezo y Gabriel García. - México, Ed. Renacimiento, S.A. 1959. 151p. ilustrs.

Pulgarcito y otros cuentos, de Carlos Perraults, Madame D'aulnoy y Madame Leprince de Beaumont. Contiene: Pulgarcito; la bella y la bestia; caperucita roja; la corza del bosque; la gata blanca; Riquet del copete; la bella de los cabellos de oro; las hadas; trad. de Ceferino Palencia, ilustraciones de Adrienne Segur. México, Ed. Renacimiento S.A. 1959.

La bella durmiente del bosque y otros cuentos de Carlos Perrault y Madame D'aulnoy. Contiene la bella durmiente del bosque; piel de asno; el gato con botas; cenicienta; serpiente verde; el pájaro azul; en cordero; trad. de Ceferino Palencia. México Ed. Renacimiento S.A. 1959. 118p. ilustrs.

Hoffman

Historia de un cascanuecos; trad. de Ceferino Palencia e ilustraciones de Adrienne Segur. México Ed. Renacimiento S.A. il. 1959. 133p. ilustrs.

Fábulas de Lafontaine. trad. de Teodoro Llorrente. ilustrs. de André Pec. México, Ed. Renacimiento S.A. 1959. 142p. ilustrs.

García Narezo Gabriel

Cuentos del país de las nieves, cuentos populares rusos. Contiene: la nieve del invierno; el gato que se hizo guardabosque; el príncipe Ivan; la niña y la bruja y la hermanita del sol; "Baba Yaga"; Lenushka y su hermanito; la hija de la nieve. Cuentos de Grimm Joringa y Joringel; los tres enanitos del bosque; la viejita. Cuentos de Henry Troyat: el alma de Meliton; cuentos de Andersen: la niña de las cerillas; trad. de Ceferino Palencia. ilustraciones de Adrienne Segur y Davanzo. México Ed. Renacimiento S.A. 1959. 135p. ilustrs.

Carrol, Lewis

Alicia en el país de las maravillas. Contiene: en la madriguera del conejo; una laguna de lagrimas; una carrera improvisada y una larga historia; el pequeño Bill; los conejos de una oruga; el cerdito y la pimienta; un té de locos; el campo de croquet y la reina; historia falsa de la tortuga; la danza de las langostas; quien ha robado las tortugas?; Alicia hace de testigo. Trad. de José Virgyl, ilustraciones de Adrienne Segur. México, Ed. Renacimiento S. A. 1959. 123p. ilustrs.

Esta colección lujosamente presentada reúne todas las exigen--

cias que requiere un libro para niños, un lenguaje claro y sencillo, un ritmo igual durante toda la obra y unas ilustraciones muy hermosas. Puede recomendarse, en la inteligencia de que como ha dicho sabiamente la Señorita Eugenia Shepperd: "estamos resignados a que nuestros niños sigan leyendo las narraciones sangrientas de la edad media".

Por lo demás tiene el inconveniente esta colección de que sus volúmenes son caros y por lo mismo no estará al alcance de todos los niños mexicanos.

Después de revisar este conjunto de libros de interés universal que para niños se editan en México, tenemos que revisar las publicaciones que marcan la poderosa influencia que recibe nuestra Patria del vecino país del Norte: Editorial Novaro-Colección Cuentame un Cuento:

La bicicleta roja  
La gallina roja  
Ese burro  
Sorpresas en el corral  
El caballito Pony  
Chispa  
Mis tres años  
La gatita  
Los tres ositos  
Ya viene el tren  
Vamos a jugar  
El perrito de Pepe  
Lassie  
Tom y Jerry  
Jim, el potrero.

Son estas publicaciones, sin fondo, de lo que se mira para matar el tiempo, pero he aquí que leyendo ésto, el niño mexicano no mata el tiempo impunemente sino que se va saturando de algo que no es suyo, se va apartando de su ambiente mexicano, y va perdiendo el gusto por lo que legítimamente le pertenece.

Los padres de familia compran a sus hijos estos libros por su presentación exterior.

El texto presenta un lenguaje artificial porque es una traducción mala. Se dirá en contra de esto que Lassie es un perro universal, realmente creo que de toda la colección es lo único que se salva, en la inteligencia de que también es traducción mal hecha.

Entre la colección de oro de estampas tenemos los siguientes títulos:

Costumbres de cow boy:  
Disneylandia  
Piel roja.

Y de esta colección ya hablamos anteriormente.

También en la colección Pequeños Libros de Oro abundan:

Nuestro mundo  
Blanca Nieves y los siete enanitos  
La cenicienta  
Bambi  
El ratón Miguelito y su nave interplanetaria  
Los siete enanos encuentran casa  
Los amigos de la Cenicienta  
El Pato Donald y su trenecito  
Reina  
Hiawatha  
El arca de Noé  
Una aventura del Pato Donald  
Tom y Jerry  
El pájaro loco va al circo  
El conejo de la suerte y los indios  
La gatita feliz  
Rugoso Rasposin un elefante en apuros  
El patito Pelusilla  
El pequeño esquimal  
Friolin el hombre de nieve  
Nuestros papás  
Tom y Jerry encuentran al patito pelusilla  
Ladino, el superman  
Roy Rogers y el nuevo Cow boy  
Barcos  
Mi gatita  
El osito Teddy  
Juan y Margarita  
Los músicos de Mreman  
En el parque zoológico  
Contar cantando  
Ayer y hoy  
Perros  
Cuando yo sea grande  
Las fiestas de Tom y Jerry.

Es una colección, lo mismo que la anterior, para niños muy pequeños. Adolece de los defectos del lenguaje pues son traducciones. Las ilustraciones son buenas.

Hay unas publicaciones que realmente cumplen una misión de catequesis:

Colección Primeros libros para niños católicos. Editorial Novaro.

Mi confesión  
Mi misalito  
Los diez mandamientos  
La sagrada comunión  
Vamos a rezar  
Mi ángel de la guarda  
El Ave María  
Vidas de Santos

Un libro sobre Dios  
El credo  
El rosario  
Vida de Cristo  
San Pedro  
San José  
Santa Bernardita  
San Pablo  
Mi primera misa  
Santa Teresa  
Relatos sagrados

Parece increíble que en un país, eminentemente católico como es México, hasta estos libros sean traducciones, que tiene por lo mismo un estilo artificial que ya hemos anotado antes.

Entre la colección Iris de Paz de la Editorial Fernández tenemos:

Marcelino Pan y Vino  
Historias menores de Marcelino  
Aventuras en el Cielo

Todas del escritor español José María Sánchez Silva.

Estos libros, aparte de su tema místico, están muy bien escritos y muy bien presentados.

Hay dos libros que realmente merecen un capítulo aparte, uno francés, El Principito de Antoine Saint Exupery, y Platero y Yo, que es español y cuyo autor es Juan Ramón Jiménez.

Ambos libros han sido editados por la Editorial Diana y por la Editorial Fernández siendo en ambos casos mucho mejor la Edición de Fernández, en la inteligencia de que ninguna de las dos iguala a la Edición Francesa original.

El Principito es un libro que puede ser leído por todos los niños del orbe, pero debe ser una lectura dirigida para que el niño pueda encontrar lo más posible entre las palabras sencillas, entre las acciones simples y entre los sentimientos naturales.

Siempre, siempre, el libro tendrá más para cuando el niño sea hombre. Le viene grande, pero no lo aplasta, ni lo confunde ni lo cansa y algún día podrá comprender toda la sutil ironía con que el autor presenta a sus personajes. Mañana será capaz de apreciar todo lo que vale la filosofía de la Zorra y la felicidad incomparable de ser por un breve espacio de tiempo "El Principito".

De Platero y Yo decimos, tal vez con una gran cantidad de audacia, que no es una lectura recreativa para niños. Así, con su estilo poético excelente, con su tema tierno, no es un libro para niños.

Su estilo lo aparta hondamente de la puerilidad. Su prosa poética resulta cansada y el desarrollo de los temas aparentemente -

sencillos resulta demasiado alto para los niños.

Esto no quiere decir que no haya estampas, que todos los niños, no sólo puedan, sino que deben conocer y que los maestros deben utilizar -y de hecho las utilizan- para iniciar a los niños en la prosa pulcra, en las figuras poéticas y en la musicalidad del lenguaje.

Del acervo de Literatura Universal para niños esto es lo que se edita en México. Veamos ahora que hacemos los mexicanos para nuestros niños ya que México debe ser un pueblo culto, firmemente adherido a sus tradiciones.

Nuestra patria ha seguido sus propios destinos, nuestra herencia es enorme y va, desde la piedra chiluca que aprisiona los mololitos gigantes, hasta la inmaterial saeta que traspasa el tiempo para inquirir, con la esperanza, a todos los arcanos.

Nuestros niños deben poder leer, desde los signos del Escudo Nacional hasta los presagios escritos en los cuatro horizontes azules.

Tenemos un bello territorio, una fuerte y profunda tradición, una historia movida y candente, "heroes a la altura del arte", somos jóvenes, y hay muchas esperanzas en cada amanecer. Esto debe ser conocido por los niños mexicanos pero también por todos los niños del mundo. Con la difusión de buena literatura infantil mexicana, estoy segura de que en lo futuro aumentarían nuestros amigos.

Pero desgraciadamente no hacemos nada y para probarlo está La Bibliografía de Literatura Infantil que editó la Unión Panamericana en 1959 y en la que están inscritos 574 volúmenes y no aparece un sólo autor mexicano.

Igualmente lo prueba el hecho de que en el concurso de la última Mesa Redonda Panamericana el renglón de Literatura Infantil haya sido considerado desierto.

Sin embargo de esto, vamos a revisar las publicaciones que de autores mexicanos se hacen actualmente:

En la colección Iris de Paz de la Editorial Fernández encontramos El Cazador y sus Perros de Celedonio Serrano Martínez. Este libro es a mi juicio, y con perdón de muchas personas que lo han llenado de elogios, una burda imitación de Platero y Yo. Las estampas no tienen consistencia, no se saca nada de su estilo muy rebuscado, no es una obra nacional ni nacionalista pues hasta una mixtificación de una página de Tagore hay en ella. El estilo es artificial y no tiene frescura.

Del Sr. Antonio Robles y de sus libros Aleluyas de Botón rompetacones podemos decir que el personaje no es trascendente ni es mexicano, que la fantasía de sus narraciones es inconsistente, además de que su estilo aún cuando parece pretenderlo, no inicia a los niños en la estética literaria.

No podemos dejar de hacer mención de Cri Cri, Francisco Gavilondo Soler quien ultimamente publicó Album de Plata. 25 Aniversario Literatura Música y personajes de Francisco Gavilondo Soler ilustraciones de Arturo Brischa. México Ed. Cri Cri S. A. 1959.

Los relatos en prosa que preceden a las canciones son propiamente estampas y no cuentos y creo que de estas maravillosas estampas podemos decir lo que dijimos antes de El Principito, tal vez los niños no encuentren toda la riqueza, ni la ironía filosófica que hay en ellas, pero les gustan, les satisfacen y les sirven.

Aún cuando el autor no trata de desarrollar una campaña eminentemente nacionalista sí ha creado personajes como: "El Jicote Aguamielero", "El Tlacuache", etc., y también sus canciones tienen cierto sabor patriótico como "La Bandera", que es verdaderamente un poema espléndido.

Algunas personas dicen que cae en la vulgaridad, yo no me atrevería a tanto, simplemente creo que a veces, sin perjuicio ninguno, dibuja las estampas tal cual y usa exactamente las palabras que emplean los protagonistas.

Creo que a este escritor no se le ha dado el sitio que merece y que se le tiene postergado.

Tenemos el primer número de lo que suponemos será una serie:

Morales Ortiz Fernando

La caperucita roja, cuento basado en la película del mismo nombre, producida por Películas Rodríguez S.A. dirigida por Roberto Rodríguez, el enano por María Gracia, Manuel "Loco Valdez", el enano Santanón, Beatriz Aguirre, Irma Torres y actuación especial de Doña Prudencia Griffel. Argumento Fernando Morales Ortiz y Rafael García Travesi. México D.F. Ed. Litcarte, 1960. 63p. ilustr. fotografías 33cm.

Este es un cuento que en general llena los requisitos de divertir a los niños y contarles un cuento en diferente tono. Está muy apegada la historia a la época pero el estilo admitiría una corta corrección. Tiene muchos vulgarismos y luego en algunos pasajes palabras muy eruditas.

Las colecciones importantes que se publican en México son: El Tesoro de la Juventud de la Ed. Jackson.

Esta publicación creo que sería muy buena si se hubiera actualizado.

El Libro de Oro de los Niños de la Ed. Acropolis.

Es una colección de seis volúmenes. Con perdón de todas las opiniones autorizadas que se publican en la propaganda de esta colección, yo siempre he tenido la idea de que esta publicación puede ser mejor. Claro que no es mala y además vemos con gusto que en el Capítulo de Historia se ocupa de algunos personajes hispanoamericanos como Juárez y Martí, aún cuando dicho sea de paso en los folletos de propaganda no se anuncia esto.

Mi Libro Encantado. Editorial Cumbre. México 1960. Consta de doce volúmenes de tamaño uniforme, con 224 páginas cada uno, 1202 páginas ilustradas a colores y 726 en negro, creaciones exclusivas de artistas españoles e hispanoamericanos. Tiene buena estructura, sigue los pasos del crecimiento integral del niño y lo liga además íntimamente con sus padres, comienza con canciones de cuna y termina con un tomo en el que se consignan orientaciones sobre la infancia y la adolescencia. Es recomendable esta colección.

Acaba de salir de la imprenta y aún no se vende al público: La Enciclopedia de la Fábula. De la Editorial U.T.E.A.

Todos sabemos, que la Unión Tipográfica Editorial Hispanoamericana cuenta en su personal técnico y literario con personas de reconocida solvencia intelectual y de capacidad indudable. En esta colección hay un total de 2,367 Fábulas distribuidas entre: Clásicas, Mitológicas, Italianas, de Europa Oriental, de Europa Occidental, Fábulas y Leyendas del Asia.

Yo preguntaría a estas personas tan cultas y tan capaces y quienes en México y en América en general han encontrado el ambiente y la seguridad propicios para desarrollar sus actividades: si esta América nuestra no tiene en su haber Leyendas dignas de figurar en esta Enciclopedia.

Antes de concluir, debemos hacer mención a las publicaciones periódicas que por lo mismo son las más nocivas porque como he dicho antes saturan y sobre saturan a nuestra niñez y constituyen un camino evasivo para el esfuerzo de la atención y la investigación por parte del lector y apartan a los niños de las lecturas literarias y fomentan en ellos la pereza mental.

Auditorio amable: esta es nuestra realidad en cuanto a Publicaciones para niños se refiere. La verdad suele ser dolorosa pero siempre es constructiva. Ya existe un intento, ya tenemos Editoriales de Literatura Infantil, ya existe la empresa procuremos que surjan escritores útiles y genuinos.

No podemos creer que en el espíritu de los escritores mexicanos se hayan extinguido para siempre la frescura y la limpia intención que se necesita para hablar a los niños,

## CONCLUSIONES

- I.- Debe existir en la Secretaría de Educación Pública un cuerpo técnico que estimule, vigile y oriente en forma permanente y constante la producción y publicación de literatura infantil, a fin de que sean estas personas quienes dirijan las publicaciones de literatura universal y procuren que los escritores mexicanos escriban para los niños de su patria, con lo más fresco, tierno y verdadero de sí mismos.
- II.- Por lo pronto deberá editarse lo bueno que tenemos sin editar

o ediciones agotadas, esta deberá editarse en publicaciones modernas adaptadas o parafraseadas, como ejemplo citaré: Las aventuras de Pipiolo en el Bosque de Chapultepec. Relato para niños escrito por Santos Caballero, prólogo de Manuel -- Toussaint.

- III.- Debe existir en la carrera de Maestro un seminario de literatura infantil que puede extenderse a los 3 años del ciclo profesional.
- IV.- Debe intensificarse y profundizarse en la Escuela Nacional de Maestros y en la asignatura de Técnica de la Enseñanza, la importancia de la lectura comprensiva, porque solamente así saldrán los niños de la Escuela Primaria con esa curiosidad que únicamente los libros satisfacen.
- V.- Debe sancionarse a los Editores de Revistas o Libros que sean nocivos para la niñez.
- VI.- Debe procurarse que las buenas publicaciones sean accesibles por su precio a todos nuestros niños.

## PREPARACION PROFESIONAL DEL PROFESOR BIBLIOTECARIO

Por el Prof. Roberto A. Gordillo  
Director de la Escuela Nacional de Bibliotecarios y  
Archivistas, Subdirector de la Biblioteca  
del Mexico City College

Como ya hemos escuchado de los distinguidos colegas que han participado en las sesiones anteriores, es evidente que una escuela únicamente puede desempeñar su labor en la forma más completa posible cuando cuenta con una biblioteca activa cuyo uso en lo máximo de sus posibilidades constituye parte integrante del programa de las labores educativas. Pero como en todas las empresas, la interrogación surge cuando se piensa en el ser y en el modo de ser de esa entidad.

Para nosotros, y esto lo decimos con la mejor intención de colaborar con las autoridades educativas del país, la persona más indicada para lograr que la biblioteca desempeñe el papel más efectivo dentro de la vida de la comunidad escolar, es el profesor normalista.

El profesor normalista ha adquirido conocimiento sobre la naturaleza del niño, sobre sus intereses y, al mismo tiempo, se ha formado dentro de los principios pedagógicos para poder ser un buen guía del niño en la primaria y del adolescente en la secundaria. Así es que los principios del conocimiento de las necesidades y tendencias de la clientela escolar ya se encuentran bien cimentados en el profesor normalista; lo único que hace falta en él sería despertar un nuevo interés profesional en su vida y encauzar sus dotes de educador de grupo a las de educador que orienta a una clientela sin-número que puede estar integrada por alumnos de la escuela, por los profesores y por las autoridades administrativas de la misma, con el fin de llegar a un mejor desarrollo del programa educativo.

A mi modo de ver las cosas, hay dos formas posibles para lograr la preparación del profesor bibliotecario: 1ra. en las escuelas normales podría ser aconsejable la adición de dos o tres materias que sirvieran para a) iniciar a los futuros profesores normalistas en lo que es y para qué es la biblioteca; b) impartir los principios sobre organización y servicios de la biblioteca escolar; c) estudio de la literatura para la niñez y la adolescencia.

Una segunda solución, y creo la mejor, sería la de impartir cursos intensivos de un año a profesores normalistas que demostraran cierta inclinación e interés por servir a la población escolar desde el punto de vista del bibliotecario.

Para arribar a cualesquiera de estas dos recomendaciones se ha revisado buen número de programas y planes de estudio de escuelas normales del país y se ha encontrado que en ninguna de ellas se ofrece al profesor normalista la posibilidad de que descubra que la biblioteca es una fuente inagotable de sabiduría, ni que tenga

oportunidad de entrever que la misión del bibliotecarios es tan grande o más que la del apostolado del maestro de banquillo.

Se ha encontrado que en numerosas escuelas normales del país los futuros profesores no egresan de ellas con una idea clara de la utilidad de la biblioteca. Y esa situación no sólo se ha observado en la provincia próxima y remota sino en la propia capital de la república.

Ya lo decía el doctor James B. Conant en un estudio que hizo sobre la segunda enseñanza de su país: muy a menudo nutridas bibliotecas están prácticamente vacías durante el día de trabajo porque los alumnos están completamente ocupados en sus clases. Directores de escuelas, maestros y bibliotecarios deberían trabajar juntos a fin de incorporar el uso de la biblioteca dentro de las actividades ordinarias de clase. Con esto se quiere decir que no son pocas las escuelas normales de México que poseen bibliotecas en mayor o menor grado de importancia, pero al igual que en el país vecino del norte, los alumnos tienen muy poca oportunidad de hacer uso de ellas, bien sea por falta de organización en los horarios y cooperación entre profesores, directores y bibliotecarios, o porque les ha faltado el estímulo o no se les ha provocado la necesidad para que concurren a ella y haga el máximo uso de sus facilidades.

De estas Jornadas no vamos a sugerir que a partir de 1961 se enseñe en todas las normales del país algo relacionado con lo que es y para qué es la biblioteca; tampoco vamos a pedir que las escuelas de bibliotecarios existentes impartan ese año intensivo de cursos especializados para el profesor bibliotecario inmediatamente.

La realidad nos invita y nos brilla a pensar con calma y a sugerir unos pasos que podrían seguirse a través de los diez años que aún quedan del plan de once años que se elaboró para mejorar la enseñanza primaria en el país.

Con la creación de las Escuelas Normales Regionales podría experimentarse la creación de bibliotecas con colecciones integradas por materiales que van a ser útiles tanto a alumnos como profesores de esos grandes centros escolares. Se nos antoja que de esos majestuosos centros de preparación de profesores normalistas podrían salir magníficos elementos que dedicaran su vida profesional al servicio de las bibliotecas escolares. Ustedes aún tendrán repicando en sus oídos la realidad que pintó la señorita Leonor Llach en nuestra primera Sesión de trabajo.

Existen bibliotecas escolares, no lo negamos, pero no existen las bibliotecas escolares que estamos necesitando. Por más grande y buena voluntad que tengan quienes están al servicio de las bibliotecas escolares existentes, su labor no ha repercutido dentro de su escuela quizá porque no han encontrado, en gran mayoría de casos, la comprensión, ni el entusiasmo, ni la cooperación de los directores ni de los profesores.

Si para romper este círculo dirigimos nuestra mirada a los con

tros donde se preparan los futuros normalistas y pedimos que cada escuela normal, en un término perentorio de tres años establezca su biblioteca y la ponga en manos de un bibliotecario profesional, de preferencia con estudios en escuela normal, creemos que si estaríamos dirigiendo nuestros pasos hacia la solución, en mínima escala, del problema de las bibliotecas en nuestras escuelas de primera y segunda enseñanza.

Uno de los éxitos de estas Jornadas ha sido y será el de reunir a expertos en las diferentes especialidades para que nos vengán a pintar el cuadro que sirva de firme cimiento a lo que se va redondeando en esta ponencia.

Dentro del marco de innegable progreso que se experimenta en nuestro país los puntos débiles son pocos, pero de inmensa magnitud. Entre ellos se encuentra el servicio bibliotecario para las escuelas. Hasta la fecha se vienen invirtiendo cantidades respetables en el pago de empleados que las atiendan a su manera y con lo que puedan. Y es ante esta situación, tan grave para el estancamiento de la educación, que quisiéramos pedir se haga un estudio de la mejor forma de invertir esos fondos y se empiece a rendir un servicio bibliotecario eficaz aunque en mínima escala pero en forma coordinada y regida por principios de preparación profesional, integración adecuada de las colecciones y servicios sin limitaciones a la población escolar y docente.

Si después del término de tres años todas las Escuelas Normales y muy preponderantemente las Normales Regionales del país cuentan con un servicio adecuado de biblioteca, es muy posible que la solución del servicio bibliotecario escolar vaya encontrando una feliz solución. Si el normalista, en su vida de estudiante descubre qué es y para qué es la biblioteca, estudia los intereses y las necesidades de los niños desde el punto de vista de la lectura, y aprende algo sobre la organización y los servicios inagotables que presta la biblioteca, es muy posible, estoy seguro de ello, que cuando llegue a trabajar por primera vez a una escuela primaria, recordará que la biblioteca es un elemento tan valioso que no se puede prescindir de ella; recordará que la vida del que enseña se hace más fácil porque el niño tiene la oportunidad de descubrir por sí mismo, y de encontrar la solución por sí mismo a millares de problemas y de ideas, y a millares de preguntas. Este profesor normalista sería el mejor portavoz y elemento más activo para pugnar por la creación de una biblioteca, pequeña digamos, pero de una biblioteca que contenga lo que se necesita en su escuela.

Si hemos de volver nuestra atención al problema de las escuelas de segunda enseñanza la situación es la misma pero con caracteres más profundos. Los adolescentes no han aprovechado la luz del libro en la biblioteca de la escuela primaria, y en la secundaria, cuando de más luz necesitan para resolver la gama infinita de problemas personales, esa luz se les hace más remota y viven en una obscuridad fatal.

"Durante ese período de la vida --decía nuestro ilustre Secretario de Educación Pública don Jaime Torres Bodet-- lo que más --

debe interesar al maestro es suscitar la vocación de cada educando, afirmar su carácter y enseñarle a pensar, adiestrándolo sobre todo en el uso de los instrumentos de la enseñanza, pero los planes y los programas obligan a los profesores a yuxtaponer en la memoria de sus discípulos nociones de todo orden, sin que puedan muchas de ellas arraigar en su personalidad por efecto y obra de la experiencia."

"Para centrar a la educación secundaria --continuaba el señor Torres Bodet-- en su más importante función -- la formación de la adolescencia -- procede completar la revisión del plan de estudios, de los programas y de los métodos pedagógicos."

Qué reconfortante es encontrar en el dicho y la experiencia -- de dos hombres universales, que se han dedicado a estudiar y resolver el problema educativo de sus países, los puntales para sugerir que se realicen los estudios convenientes a fin de que la biblioteca, tan importante como el laboratorio, la cooperativa -- escolar, el campo deportivo, el salón de actos, entre a figurar -- prominentemente dentro del futuro de la educación mexicana.

Si a fines de 1964 todas las normales del país brindan un servicio bibliotecario adecuado e imparten uno o dos cursos conteniendo los puntos indicados anteriormente, podría darse otro plazo de tres años para que los centros escolares de instrucción primaria con más de ocho grupos y las escuelas secundarias ofrezcan servicio bibliotecario atendido por un profesor-bibliotecario -- egresado de una escuela de bibliotecarios y que dedique sus actividades íntegramente a la biblioteca. Para escuelas primarias -- con ocho o menos grupos podría pedirse, en el mismo período de -- los siguientes años, que ofrecieran el servicio bibliotecario a -- cargo de un profesor-bibliotecario, que pudiera dedicar parte de su tiempo al servicio de la biblioteca y la otra parte a labores administrativas o docentes.

Toda escuela secundaria a fines de 1967 debería contar con todo lo necesario para ofrecer servicio bibliotecario al iniciarse el año escolar. Para 1964 los cursos intensivos de un año que deberían impartirse en las escuelas de bibliotecarios del país consistirían de las materias básicas, tales como (1) catalogación, - clasificación y encabezamiento de materias; (2) selección de libros, bibliografía comercial y rutinas; (3) servicio de consulta; (4) historia de las bibliotecas y bibliología; (5) organización y administración de bibliotecas escolares; (6) publicaciones periódicas; (7) educación audiovisual; (8) literatura infantil; (9) literatura juvenil; (10) publicidad y relaciones públicas con alumnos, profesores, directores y padres de familia.

A estas escuelas ingresarían profesores normalistas que demostraran, por medio de exámenes adecuados, su interés por el servicio bibliotecario y las aptitudes correspondientes; se les extendería un título acreditándolos como profesor-bibliotecario y serían los únicos con derecho a prestar servicio en las escuelas -- primarias y secundarias que fueran estableciendo sus bibliotecas -- sobre bases firmes y en consonancia con las necesidades de alum-- nado y profesorado.

Se requeriría que la compensación económica de estos nuevos profesionales estuviera al mismo nivel que la de los profesores de dos años de antigüedad en el servicio para compensarles el esfuerzo y el interés en realizar un año más de estudios. El profesor-bibliotecario sería un miembro más del personal docente de la escuela con actividades específicas y con una responsabilidad mucho mayor que la de cada uno de los miembros del personal docente de esa escuela. Sus actividades dentro y fuera de la biblioteca constituirían parte de la misma escuela a la que debería servir. Sus derechos en movimientos de escalafón y otras prestaciones serían iguales a las que protegen a todo el magistrado.

Lo que se busca aquí es que la situación anómala prevalente en muchas de las bibliotecas escolares desaparezca y que la carrera del profesor-bibliotecario venga a ser una feliz adición al engranaje de ese gran sistema que es la educación pública nacional.

Para 1969 podría verse ya el resultado de este esquema, puesto que cuando menos tres generaciones de alumnos de primaria y de secundaria habrían salido ya de sus escuelas con la noción de lo que es la biblioteca con su mar inagotable de conocimientos, de inspiración y de momentos felices.

En conclusión, lo que se sugiere en este trabajo es:

- 1).- Que en las Escuelas Normales del país se establezcan en la mayor brevedad posible cursos sobre a) el uso de la biblioteca; b) literatura infantil y de adolescentes; c) organización y servicios de la biblioteca escolar.
- 2).- Que para 1964 las Escuelas Normales del país establezcan un servicio bibliotecario el cual esté en manos de un bibliotecario profesional egresado de las escuelas de bibliotecarios existentes.
- 3).- Que para 1967 todas las escuelas secundarias del país y todos los centros escolares de enseñanza primaria con más de 8 grupos establezcan su servicio bibliotecario poniéndolo en manos de un profesor bibliotecario graduado de las escuelas de bibliotecarios que impartan el año de cursos intensivos sobre la especialidad, quienes deberán dedicar todo su tiempo a esta especialidad.
- 4).- Que para 1970 todas las escuelas primarias con ocho o menos de ocho grupos establezcan el servicio bibliotecario a cargo de un profesor-bibliotecario egresado de las escuelas de bibliotecarios que impartan el año de cursos intensivos sobre la especialidad y que dediquen medio tiempo de sus actividades a atenderla y la otra parte a auxiliar a la administración o a docencia en la misma escuela.
- 5).- Que quienes abracen la carrera de profesor-bibliotecario gocen de las mismas prestaciones y ventajas escalafonarias que el magisterio.

6).- Que solamente los egresados de las escuelas de bibliote--  
carios que imparten los cursos intensivos de un año sobre  
la especialidad ocupen el cargo de director de las biblio--  
tecas que habrán de establecerse en el país, con el obje--  
to de que no se desvirtúe la meta que se persigue al esta--  
blecer el servicio bibliotecario en las escuelas prima--  
rias y secundarias de la República Mexicana.

**NECESIDAD DE CREAR UN ORGANISMO COORDINADOR DEL  
SERVICIO BIBLIOTECARIO EN LAS ESCUELAS  
PRIMARIAS Y SECUNDARIAS DEL PAIS**

Por la Dra. María Teresa Chávez C.,  
Directora de la Biblioteca de México

El objeto del estudio de estas Jornadas son las bibliotecas escolares de primera y segunda enseñanza. Mucho y bueno se ha dicho sobre ellas, mas estimo indispensable hacer algunas reflexiones en las que quizá repita algo de lo que ya se ha expresado.

Es la educación según Stein: "la evolución armónica, progresiva e integral de las diversas facultades humanas". Partiendo del influjo que en la educación del niño y del adolescente tienen las aportaciones recibidas por la herencia, es de capital interés considerar el medio ambiente en el que su existencia transcurre, especialmente el familiar, el escolar y el social, a fin de conocer en qué medida contribuyen al mejor desarrollo y evolución de sus facultades.

Recibe el niño en la vida familiar, las primeras impresiones - que inician su desenvolvimiento intelectual y moral; bajo la custodia de los padres ha de distinguir obligaciones y derechos que progresivamente lo encaucen hacia el conocimiento de lo que debe hacer y lo que puede alcanzar. El ejemplo, las costumbres y los hábitos de los que lo rodean se infiltran en su ánimo y serán --- parte decisiva de su existencia.

Llega el niño a la edad escolar y su horizonte se amplía de manera progresiva, ya su vida no se desenvuelve solamente en el hogar; los maestros y los estudios, abren nuevas rutas a sus intereses. Hay un mundo frente a sus ojos y a su inteligencia: variados productos de la tierra, animales desconocidos, seres fantásticos, hombres de pasadas edades, de tierras lejanas, de diversas razas, de distintas lenguas e ideologías, se levantan frente a él en inmenso panorama. Más allá, otros mundos enclavados como gemas brillantes en una bóveda infinita, mares incommensurables - poblados de seres que viven, montañas que emergen de profundidades en ignición, metales y minerales escondidos en lo recóndito - de la tierra. Todo esto despierta en el niño una curiosidad invencible, quiere saberlo todo, quiere penetrar en esos nuevos -- mundos y entonces comienza el ¿por qué? el ¿dónde? y el ¿cómo? que muchas veces confunden a padres y a maestros. Paulatina mente la enseñanza en las aulas y los libros de estudio van descubriendo incógnitas, van descifrando enigmas, pero algunas veces esto no es suficiente para las mentes inquietas, y quieren saber más pronto, abarcar con más rapidez el horizonte que les rodea. - Entonces deben surgir las lecturas que no sean las de los textos y que harán del niño el hombre del mañana y marcarán la ruta que seguirá durante toda su vida. Porque quien no se acostumbra a -- leer y solamente estudia sus libros de texto, si tiene posibilidad de seguir estudiando, terminará su carrera pero no ampliará su cultura sino que se concretará a conocer las materias indispensables a su profesión. Pero si sólo pasa el nivel de la escuela -- primaria o de la secundaria sin adquirir el hábito de leer, se de

dicará al trabajo, olvidará lo aprendido y se le hará pesada toda lectura recreativa, instructiva o provechosa.

Actualmente el problema se ha hecho más grave por la gran cantidad de publicaciones dañosas que han aparecido y que con malas ilustraciones y peores textos presentan crímenes, robos y vidas inmorales que envenenan a chicos y grandes, y es desconsolador ver familias enteras leyendo con fruición este género de revistas o novelas. Por esta razón y las anteriores, es de suma urgencia hacer que el niño se acostumbre desde sus primeros años a leer -- buenos libros tanto recreativos como instructivos.

Es en la escuela donde ha de encontrar esta oportunidad, pero no en las aulas, sino en la biblioteca, que debe ser el instrumento que refuerce y coordine su acción educativa, y al mismo tiempo la ayuda más efectiva en la formación intelectual, moral y social del niño. Para conseguirlo es necesario que la biblioteca no sea solamente una colección de libros, sino un agente activo identificado con la escuela, con los maestros y los alumnos, y que constituya la parte central e integral de sus actividades. Su propósito debe ser, participar efectivamente en el logro de los principales objetivos de la escuela, y a este fin, tiene que cooperar eficazmente con el programa escolar, proporcionando a los profesores y a los alumnos el material indispensable para llevarlo al cabo.

La biblioteca escolar ideal, debe contar con una buena y extensa colección de libros, folletos, revistas, estampas, discos, películas y otros auxiliares audiovisuales, técnicamente organizados de acuerdo con las necesidades de la escuela, manejados por personal familiarizado con el programa escolar y que al mismo tiempo que esté profundamente interesado en los alumnos, conozca los materiales que va a poner a su disposición y sepa como obtenerlos. El bibliotecario ha de procurar que los maestros y los alumnos aprecien las ventajas que ofrece la biblioteca y con este propósito debe darles a conocer los recursos de que dispone y de qué manera encauza y desarrolla su trabajo, a fin de que aprendan a servirse de ella y adquieran habilidad para obtener la información que necesiten.

La buena presentación, orden y quietud de la biblioteca, la eficiencia de su personal y la utilidad de sus materiales, deben unirse a la debida disposición de sus salas, al acondicionamiento del alumbrado, de la ventilación y la temperatura, y a la conveniente distribución de las mesas y las sillas, a fin de que proporcionen comodidad a los lectores y les facilite la lectura y el estudio.

Para que la biblioteca sea un factor que coopere eficazmente con la escuela, y su personal, materiales y organización llenen los requisitos de las normas educativas, debe disponer de un amplio presupuesto a fin de que le sea posible obtener una colección inicial de libros y otros materiales impresos y audiovisuales y pueda hacer continuamente nuevas adquisiciones. Asimismo, para que logre tener el personal necesario y técnicamente preparado que la administre y proporcione el debido servicio a maestros

y estudiantes; todo esto basado en un plan de evaluación continua de los materiales y de la utilidad que presten, para que las colecciones se conserven al día y satisfagan las necesidades crecientes de la escuela.

Mas para que la biblioteca escolar funcione eficazmente y sea provista del material necesario, y por consiguiente verdaderamente útil, es indispensable que se encuentre bajo la dependencia del director de la escuela para que éste coordine sus servicios y fije la función que debe desempeñar, pues de la misma manera que los objetivos de la biblioteca se amplían o limitan de acuerdo con los de la escuela, su administración se determina en gran parte, por el plan que el director tenga para ella. Asimismo, es preciso que un inspector escolar conozca y aprecie el trabajo de la biblioteca y los servicios que proporciona, para que pueda ponerlos de manifiesto ante las autoridades respectivas y de las personas responsables de su mantenimiento. El bibliotecario por su parte, que además de ser maestro debe haber hecho los estudios de biblioteconomía respectivos, dependerá del director para que su trabajo se ajuste al reglamento y necesidades de la escuela.

Estos son a grandes rasgos la organización y el servicio de las bibliotecas escolares, pero tomando en consideración los pocos recursos con que actualmente se cuenta, es preciso considerar no sólo las bibliotecas que se han delineado y que son necesarias en las escuelas que cuentan con gran cantidad de alumnos y están ubicadas en ciudades de importancia, sino las de las escuelas de ciudades pequeñas y las de modestos poblados, a las que se debe dotar de acuerdo con su importancia, de los libros indispensables para el estudio y lectura de los alumnos y de los que necesite el profesor para preparar sus clases y ampliar sus conocimientos. El profesor tendrá el material bajo su custodia, ya sea en su salón de clases o en una sala especial, y lo proporcionará a los alumnos y a otras personas interesadas en su lectura.

Esta coordinación de labores de las bibliotecas escolares sólo podrá ser efectuada por una oficina directiva en la que profesores y bibliotecarios técnicos unan sus esfuerzos y sus conocimientos. En ella se hará la designación del personal, tomando en cuenta su preparación técnica y el nivel de la biblioteca en donde van a trabajar, ya sea de escuela primaria, secundaria o rural. También se elegirá y acondicionará el local que ha de ocupar la biblioteca y se le dotará de todo el material necesario, tomando en cuenta los planes de estudio, los programas, y las solicitudes de los bibliotecarios y de los directores de las diferentes escuelas. Es de extrema necesidad que en la citada oficina se efectúe la compra de todos los materiales que se hayan seleccionado y se ejecuten los trabajos de clasificación, catalogación, preparación y distribución del material. Esto es de suma importancia, pues si la biblioteca a la que están destinados sirve a una escuela que tenga numerosos alumnos y todos los materiales necesarios, el bibliotecario apenas tendrá tiempo de preparar lo que necesiten los profesores para sus clases, informarles de las nuevas adquisiciones, instruir a los alumnos en el uso de la biblioteca, y ayudarlos en sus consultas y trabajos. Aún más, si se trata de una biblioteca pequeña o de una colección de libros en el salón de --

clase de una escuela donde no es posible sostener un bibliotecario y el profesor tiene a su cuidado la biblioteca o la pequeña colección, éste se verá imposibilitado para hacer trabajos técnicos, tanto por falta de tiempo como de conocimientos. La oficina enviará a las bibliotecas el material con sus respectivas tarjetas para el catálogo y formará un catálogo central que le permitirá tener el control efectivo de lo que se encuentra en las bibliotecas del sistema.

De lo dicho se infiere que para que la educación sea efectiva, es necesario que se reconozca el valor de la verdadera biblioteca escolar, debidamente dotada, organizada y administrada por personal técnicamente preparado. A este fin es preciso que se establezcan bibliotecas en todas las escuelas, ubicándolas en un sitio que reúna las condiciones indispensables de comodidad y buen servicio, que el material que contengan sea seleccionado de acuerdo con el nivel de enseñanza que en ellas se imparta, con los programas y planes respectivos, y con la cantidad de alumnos que sirve. Que los profesores que las atiendan tengan los estudios requeridos y estén compenetrados de las necesidades de la escuela, de los maestros y de los alumnos y a este fin se preparen en las escuelas de bibliotecarios o al menos se les impartan cursos cortos o se añada la enseñanza de la biblioteconomía a los programas de las escuelas normales.

Más para este fin es necesaria la cooperación de personal técnico especializado en la enseñanza y en la biblioteconomía para que tomando en cuenta lo que la escuela y la biblioteca significan, coordinen el trabajo a fin de que el servicio de la biblioteca sea efectivo. De acuerdo con lo expresado, presento a la discusión de esta Honorable Asamblea, la siguiente conclusión:

Que se someta a la consideración de las autoridades respectivas, la conveniencia de que en las oficinas técnicas dependientes de las Direcciones de Primera y Segunda Enseñanza y la de Rurales, se establezca un organismo que con la cooperación de maestros y bibliotecarios, controle la creación, organización, dotación y gobierno de las bibliotecas escolares sea también la oficina central donde se ejecuten todos los trabajos técnicos y de preparación del material.

#### BIBLIOGRAFIA:

- Barroso, Manuel. La biblioteca en la escuela, centro de actividades. Buenos Aires, Kapelusz s. a.
- Douglas, Mary Peacock. Manual del profesor bibliotecario. México, Reverté, 1960.
- Gardiner, Jewel and Baisden, Leo B. Administering library service in the elementary school. Chicago, A.L.A., 1941.
- Luzuriaga, Lorenzo. Bibliotecas escolares. Madrid, Revista de Pedagogía, 1927.

## SELECCION BIBLIOGRAFICA EN MATERIAS BASICAS DE LA ESCUELA SECUNDARIA

Por el Dr. Carlos Vajar Lacave

La pedagogía sigue nuevos rumbos acorde con el ritmo que muestra el mundo actual. No solo el libro es auxiliar de la enseñanza sino que han entrado en ella por razón de la historia moderna, el cine, el radio, la T.V. Todas ellas pueden ser manejadas en las bibliotecas y por bibliotecarios y no nos vamos a ocupar de eso porque de todos ustedes es plenamente conocido. Gran parte de la pedagogía moderna insiste en el aspecto de deleitar enseñando, ya que es menester que se quite a la enseñanza esa terca y porfiada insistencia que la hace ser solo una obligación de acumular conocimientos, obligación impuesta por padres y maestros.

Es necesario hacer énfasis, lo cual por lo demás se ha dicho hasta el cansancio, en que se debe despertar primero el interés en el educando y luego canalizar este interés hacia la autoenseñanza; cosa que se logra, mediante hacer atractivo el aprendizaje a través del arte, a través de la ciencia, a través del juego y del deporte.

Por eso las bibliotecas escolares adquieren día a día mayor importancia, son ellas el factor primordial en este papel autodidacta del estudiante. Por ello son elementos tan indispensables como los salones de clase, y el Bibliotecario-Maestro, es pilar indestructible en el que debe descansar una parte esencial de la enseñanza futura. Mucho queda por hacer a este respecto, mas el estudio de las bases necesarias para emprender este nuevo sistema, son ya un avance considerable en la técnica y en los recursos que la pedagogía puede tener en el mundo de mañana.

Nuestro trabajo va a referirse no a las materias básicas en general, sino fundamentalmente a la geografía; pero creemos que igual labor puede y debe hacerse en lo referente a las demás. Lo importante es que unidos especialistas y bibliotecarios puedan encontrar la fórmula adecuada para coordinar sus esfuerzos en pro de la enseñanza, usando el material existente en las bibliotecas escolares.

Las bibliotecas de escuelas primarias y secundarias deben tener para cada materia una lista de obras acordes no solo a la exposición específica del tema, sino en relación con él, aunque esta relación en ocasiones aparezca lejana. Lo verdaderamente urgente es que ofrezcan interés y amenidad, y expresen mediante la exposición plástica o literaria, conceptos importantes que hagan pensar o imaginar al estudiante. Por eso pueden usarse con amplitud relatos fantásticos, como cuentos, fábulas y leyendas, que ganan en interés lo que puedan perder en exactitud, haciendo atractivo un tema que de otra manera presentaría para su aprendizaje una gran aridez.

### II

Pasando a ocuparnos específicamente de la geografía, diremos -

que ha sido enseñada hasta ahora como matemática, como fórmula exacta, como rígido grabado que se adorna con cifras. La ciencia descriptiva de la tierra ha sido fundamentalmente mapas, es decir compás y medida, dibujo y gráfica. Quizá por eso los estudiantes de una materia, así concebida, han sentido difícil la enseñanza y arduo el aprendizaje, pues se ven obligados a almacenar mentalmente nomenclaturas muy variadas, cifras y estadísticas de poblaciones, razas etc.

A nosotros nos parece que esto es un error pedagógico, debemos buscar que el libro no haga una simple exposición científica y ordenada de la materia, sino la convierta en algo más agradable, más propio al espíritu infantil. Se nos antoja, cuando la vemos rígidamente expuesta, como algo un tanto muerto, algo que solo vive y tiene significación en el gabinete del sabio. Hace falta vivificar la geografía mediante el contacto constante con la naturaleza y con los hombres; hace falta añadir al libro de texto otros libros que complementen y hagan grata la enseñanza en dos aspectos para nosotros fundamentales: el histórico y el estético.

Porque la geografía debe ser ciencia dinámica que se extienda a través del tiempo y la distancia ligando lo natural con lo humano; en lo pasado, como teatro en que se desenvuelve el drama del hombre y en el futuro, como puerto del que han de zarpar las naves en que ha de lanzarse a la conquista del universo.

Recordando a Keyserling diremos: "Quien se acerca al mundo cargado de comprobaciones y estadísticas, contemplará un mundo convertido en tienda de ropas hechas. En cambio, el mundo se entregará dichoso al poema del enamorado si éste es un enamorado auténtico. Tanto en uno como en otro caso se trata de una auténtica metamorfosis. Por eso todo aquel que añadió al mundo, un mundo verdaderamente propio, logró siempre la razón".

La forma simple en que el niño entiende la visión geográfica puede describirse como el panorama aéreo que se tiene desde un avión. Allí abajo la tierra es mapa a colores en el que se advierte la obra humana junto a la obra de la naturaleza. El ser humano, que a todo agrega su alegría y su poder fantástico, hace vivir esta austeridad de la visión geográfica forjando mediante la historia y la leyenda, la vida que acompaña y da aliento al mapa multicolor. Ligado el medio al hombre en su aventura terrestre, condiciona tempranamente su ser, temple su carácter y lo define a través de los siglos. No pudiendo eludir el binomio hombre-tierra debe convertirse en semillero de inquietudes profundas, escenario de la humana actividad y red de itinerarios históricos.

Por ello los libros de historia ensanchan la geografía, porque el hombre llevado por su audacia, su afán de aventura y su necesidad, está empeñado en conocer en todos sentidos el mundo que lo contiene. Por tanto no pueden ni deben ponerse fronteras entre la geografía y la historia, la ciencia descriptiva de la tierra pierde sentido cuando el ser sapiente no aparece, el individuo no puede concebirse fuera de la geografía y el devenir humano carece de significado si no tiene escenario en el cual desenvolverse. La

geografía debe aprenderse al calor de la historia y en nuestro México las tres marchas históricas, la independencia, la reforma y la revolución, se han efectuado sobre nuestra geografía, constituyendo el factor más importante en la forja de nuestra nacionalidad.

### III

La geografía estética es el suelo en que el arte nace y se desenvuelve, es folklore, es costumbrismo, pero también es belleza, y por tanto habla directamente al sentimiento, gusta al joven. Por ello debe usarse como factor importante para la enseñanza, ya que no solo refuerza a la austera ciencia descriptiva de la tierra, sino la embellece y la hace atractiva y fácil.

Porque el arte vivifica aquello que toca, nadie es ajeno a su embrujo; desde el peón que agazapado junto a la fogata toca en su armónica la melodía regional, hasta el "diletante" que se deleita con un preludio -casi geográfico- de Debussy, todos abren su espíritu a la belleza. Y no sólo el hombre aislado, también los pueblos reciben el fluido vital que el arte encierra, sintiendo cómo la música, la poesía y la plástica, hacen atractivo lo mismo la realidad mezquina que el vuelo de la fantasía. Siendo pues la geografía fuente caudalosa de belleza, además de molde, número y gráfica; debe entrar su pedagogía dentro del marco de la creación artística y así como los creadores de la plástica y de las letras han hecho geografía, los geógrafos deben también producir belleza, añadiendo al mapa austero y sin color de un cartógrafo puro, las fuentes rumorosas, saltarines los riachuelos, sinuosos y enmarcados por árboles los ríos, dorados los campos de cultivo y blancos los caseríos.

Hacer después vivir todo este paisaje con el sol, las nubes o la lluvia, con la flora y la fauna, y por último con la imagen del hombre, ubérrimo hijo de la tierra. Sólo entonces tendremos idea de que la geografía no sólo es rama de la ciencia, sino también penetra en el arte, y se nutre igual de la creación humana que de la creación divina.

Alguien ha definido la obra de arte como: "Un rincón de la naturaleza visto a través de un temperamento". Los temperamentos se han expresado en letras y así es como la literatura ha contribuido extraordinariamente al conocimiento geográfico, pintando fenómenos y lugares, costumbres y usos, fenómenos divinos y humanos. Desgraciadamente todo esto ha sido hecho en el mayor número de los casos fuera del marco pedagógico, de manera irregular y anárquica, sin entrar dentro del cauce atractivo que deberá noblear las conciencias infantiles.

Por eso no es frecuente encontrar geógrafos literatos, porque a pesar de que no debe haber límites entre la ciencia y el arte geográfico; aun no penetra en las conciencias la unión, en este caso franca y clara de las relaciones ciencia y arte. Porque los temas científicos que los sabios estudian son en realidad los mismos que inspiran y se reflejan en la creación artística; la aure-

ra y el crepúsculo, las nubes, el viento y la lluvia, la cordillera, la llanura, el bosque y el mar, sirven igual al artista que al sabio. Debe entonces estimularse al escritor para quitar su aridez a la geografía y poner en relieve su belleza al describirla en forma sugestiva.

#### IV

De todo lo anterior se deduce que para la geografía, la historia y las demás materias básicas, debe seleccionarse una bibliografía que permita la consulta y el desenvolvimiento personal de cada estudiante. El especialista y el bibliotecario evaluarán todos los libros relacionados con la materia de que se trate, independientemente de las obras de texto; elaborarán cuidadosamente una lista en la que pueda haber todos los géneros, y por lo que a la plástica corresponde, se procurarán grabados, reproducciones de láminas pictóricas, álbumes fotográficos etc. que sirvan al maestro para planear su enseñanza y al discípulo para dirigir su deseo y su fantasía hacia las regiones inexploradas, que ofrezcan un atisbo de infinito a su mente ávida.

Las bibliotecas y el bibliotecario tendrán la importancia que merecen, controlarán no solamente libros de texto, y revistas sino también transparencias, proyectores, películas y hasta sesiones de televisión, todo lo cual constituirá un avance pedagógico que permitirá al cerebro del niño, trabajar de modo más adecuado al momento en que vivimos y usar sus facultades sin máximo esfuerzo y con más fecundo rendimiento,

LA BIBLIOTECA INFANTIL DE LA UNIVERSIDAD "BENITO JUAREZ"  
DE LA CIUDAD DE OAXACA Y SU FUNCIONAMIENTO

Por la Profa. María Teresa Ramírez G.  
Directora de la Biblioteca Infantil  
de la Universidad "Benito Juárez".

Esta Biblioteca se encuentra ubicada en la planta baja e interior de la Biblioteca General de la Universidad "Benito Juárez", en el número 2 de las calles del Cinco de Mayo, de la Ciudad de Oaxaca.

Consta de tres salitas de actividades y un pequeño patio.

MOBILIARIO: Cuatro libreros metálicos, ocho mesas y 43 sillas metálicas, para niños.

OBRAS: El número inicial de obras fué de 1095 como sigue: 583 infantiles, recreativas e instructivas y 512 juveniles. Posteriormente se ha ido aumentando por donaciones: del Departamento de Bibliotecas de la S.E.P. cuando estuvo al frente de él la señorita María Luisa Ocampo; de la Institución CARE y de la Biblioteca General, contando en la actualidad con 1553 obras, algunas en desuso en las Escuelas Primarias.

MATERIAL DIDACTICO: Una colección de siete mapas murales, 58 discos de tercera dimensión, con motivos geográficos y recreativos y un estereoscopio; colección de álbumes de recortes con diferentes motivos; colección de estampas para descripciones; cuadernos para iluminar; cuadernos para recorte; rompecabezas para armar y para iluminar; loterías; plastilina y un franelógrafo; colección de cuadernos "Gader" para aritmética; cuadernos de Ciencias Naturales y trazos geométricos para armar.

PERSONAL: Se encuentra atendida por la suscrita y una Ayudante.

HORARIO: De 10 a 14 hs. de lunes a sábado y de 16 a 19 hs. de lunes a viernes.

ASPECTO DOCENTE: La labor de esta Biblioteca incluye los siguientes aspectos: atención de los lectores asistentes; dirección de los trabajos de investigación de los pequeños y de las actividades tendientes a despertar el interés por la lectura y por la asistencia a la Biblioteca, como: iluminado de estampas, modelado con plastilina, armado e iluminado de rompecabezas, etc. y realización de las tareas escolares que por algún motivo no pueden llevarse al cabo en los hogares y desarrollo de Centros de Interés con temas tomados de los programas preescolares y escolares. Estos temas en el presente año fueron:

Feb.: "Nuestra Bandera" y "La Constitución de 1917".

Mar.: "El Nacimiento de Don Benito Juárez" y "La Llegada de la Primavera".

Abr.: "El Niño: Sus derechos y sus Obligaciones".

May.: "El Amor a la Madre".  
Jun.: "El Padre y sus Derechos en el Hogar" y "El Arbol",  
Jul.: "Don Benito Juárez. Su Vida y su Obra".  
Agt.: "La Obra Alfabetizante desde la Colonia hasta nuestros días".  
Sep.: "Nuestra Patria".  
Oct.: "El Descubrimiento de América, sus causas y sus consecuencias" y "La Labor de la Organización de las Naciones Unidas".

Al realizar estos Centros de Interés se procura dar una exposición del tema lo más objetiva posible, utilizando el franelógrafo, ilustraciones, etc., a continuación se les proporciona el poco material bibliográfico alusivo para que puedan ampliar y comprobar lo expuesto y al final estén en condiciones de expresarse por medio de cualquiera actividad (lectura expresiva, recitación, composición, modelado, etc.) cumpliéndose así los tres aspectos del proceso: observación, asociación y expresión.

#### OBSERVACIONES:

1/a.- La asistencia media mensual durante el año próximo pasado fué de 1213. De esta asistencia el 65% corresponde a niños de edad escolar, el 20% a adolescentes y jóvenes y el 15% a niños en edad preescolar.

2/a.- Solamente el 5% de los escolares asistentes manifiesta deseo espontáneo por la lectura, ya sea de cuentos, fábulas, leyendas o libros de conocimientos, gustando el resto solo de la lectura de revistas cómicas y observación de láminas.

3/a.- Los alumnos a quienes sus maestros enconciendan trabajos de investigación, asisten interesados y realizan sus tareas a satisfacción.

4/a.- Las actividades más gustadas por los pequeños y que se realizan para despertar y fomentar el deseo por la asistencia a la Biblioteca son: pegado, recorte, armado y descripción de estampas, dibujo, iluminado y armado de rompecabezas.

5/a.- Las obras más solicitadas por los adolescentes y jóvenes fueron: "El Tesoro de la Juventud", "El Mundo Pintoresco", "Maravillas del Mundo Animal", "Grandes Compositores", "Novelistas Famosos", "Grandes Poetas", "Grandes Pintores", Colecciones "Obras Famosas", "Lecturas Clásicas", "Salgari", "Robin Hood" y "Pequeños -- Grandes Libros".

Por las observaciones anteriores y con el deseo de que esta Biblioteca Infantil cumpliera la misión educativa que le corresponde, se hizo lo siguiente:

1/o.- Solicitar de la Rectoría de la Universidad "Benito Juárez", sin haberlo conseguido seguramente por condiciones presupuestales, el siguiente material necesario:

a).- Un aparato proyector y el material indicado para adaptar la sala para las proyecciones.

b).- Reposición del material recreativo: cuadernos de estampas,

cuentos y estereoscopios inutilizados por el uso.

c).- Dotación de material activo para las diferentes asignaturas de la escuela primaria.

d).- Suscripciones de revistas recreativas e instructivas propias para niños, adolescentes y jóvenes, como: Billiken, Rataplán, Mecánica Popular, Selecciones del Reader's Digest, Life en español, La Pequeña Lulú, etc., etc.

2/o.- Realizar una campaña por radio invitando a los padres de familia y a los maestros de grupo, para que envíen a sus niños a esta Biblioteca, en los términos que siguen:

Campaña Radiofónica al través de la Estación Radiodifusora Oaxaqueña X.E.A.X.

"La Universidad Benito Juárez invita a todos los padres de familia a que envíen a sus niños a la Biblioteca Infantil (Cinco de Mayo número 2) donde encontrarán el material recreativo y cultural apropiado a su edad".

"Señor padre de familia: Lo que el niño lee o las estampas que observa tiene gran trascendencia en la formación de su personalidad. Envíelo en sus horas de ocio a la Biblioteca Infantil de la Universidad (Cinco de Mayo número 2)."

"Señor padre de familia o Maestro de Grupo: Si desea usted que sus niños se aparten de la lectura de publicaciones impropias, por vulgares y nocivas, envíelos a la Biblioteca Infantil de la Universidad (Cinco de Mayo número 2) donde encontrará diversas colecciones de cuentos infantiles y obras culturales apropiadas".

"Señor padre de familia o Maestro de Grupo: Deseamos que nuestros adolescentes y jóvenes al ingresar a un plantel superior sean buenos estudiantes. Envíelos a la Biblioteca Infantil de la Universidad "Benito Juárez", Cinco de Mayo número 2."

3/o.- Invitar a los CC. Directores de las Escuelas Primarias -- para asistir con sus alumnos a esta Biblioteca al desarrollo de -- las Unidades de Trabajo, así como para proporcionar sugerencias -- tendientes a mejorar el trabajo de la misma, no habiendo respondido todos satisfactoriamente.

4/o.- Realizar, los viernes de cada semana, la "Hora del Cuento" en la que se narra un cuento y a continuación se dá a los niños la oportunidad de expresarse por medio de chistes, adivinanzas, cuentos, canciones, etc., y al final se les hace la rifa de un objeto sencillo.

5/o.- Obtener material ilustrado acerca de la labor de la O.N.U. para facilitar a los niños sus trabajos de investigación a este respecto.

#### CONCLUSIONES:

1/a.- El niño cada vez es menos afecto a la lectura espontánea,

a).- El estímulo de sus maestros por medio de tareas de estudio dirigido.

b).- La supresión del mercado de tantas revistas pornográficas, vulgares y morbosas, como: "El Santo", "El Gato Negro", "La Familia Burrón", "Los Supersabios", etc., así como la de nota roja "Policía", "Ja-Já" y otras que llevan un efecto negativo en el alma del niño.

c).- El enriquecimiento de las Bibliotecas Infantiles con materiales audiovisuales interesantes.

d).- La visita, en las escuelas, de Bibliotecas Infantiles Ambulantes, por lo que con todo respeto me permito proponer en estas Terceras Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía, la ayuda moral de la S.E.P. para conseguir lo anterior por medio de:

a).- La sugerencia oficial a las autoridades educativas de la Ciudad de Oaxaca para que la asistencia de las escuelas sea regular, y

b).- La autorización para emplear el equipo del Departamento de Educación Audiovisual periódicamente para visitar las escuelas con el material literario infantil necesario.

Es satisfactorio para la Dirección de esta Biblioteca Infantil haber contado con la aprobación del trabajo por parte de la Dirección y Subdirección de la Biblioteca General de la Universidad -- "Benito Juárez", a cargo de los CC. Jorge Fernando Iturribarría y José L. Bonecchi, respectivamente, así como de algunas personalidades enteradas en el Ramo, que en sus visitas han observado la labor de esta Biblioteca, que ha venido a hacer realidad el anhelo de quien tuvo la suficiente visión de la necesidad de su existencia en Oaxaca, el extinto señor Licenciado Don Eduardo Vasconcelos, de grata memoria como Gobernador del Estado, pudiendo mencionar entre dichas personalidades al C. Víctor Bravo Ahuja, Subsecretario de Enseñanza Técnica, y el C. Prof. Roberto A. Gordillo, Presidente de la Asociación Mexicana de Bibliotecarios, --- quien en los Congresos efectuados en las Ciudades de Puebla y San Luis Potosí expresó sus apreciaciones favorables para el trabajo. Igualmente a la Srita. Marietta Daniels, Subdirectora de la Biblioteca Conmemorativa de Colón de la Ciudad de Washington; a la Sra. Ruth Berlend, de la Biblioteca "Benjamín Franklin" de la --- Ciudad de México; a la Srita. Virginia Gilbert, Bibliotecaria de Palo Alto, California, quien desde su primera visita sigue frecuentando esta Biblioteca durante su estancia anual de estudios - en Oaxaca; a la Srita. Minie Isaacs, de la Biblioteca "Beaumont - High School" de la Ciudad de San Luis Missouri, quien asentó en el libro de registro: "Qué jardín de flores es el que cultiva esta - Biblioteca, flores encuadernadas en forma de libros y flores --- encarnadas en almas de niños".